FLACSO
ARGENTINA

PROGRAMA DE DESARROLLO HUMANO

MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO

La AUH en la configuración de las estrategias de supervivencia y ocupacionales desde la perspectiva del desarrollo humano.

Estudio de caso en la zona norte de la ciudad de Cipolletti (2016 - 2020).

Tesista: Lic. Darío Nahuel Rodríguez Pería

Directora de Tesis: Mg. Mariela Bobadilla

Tesis para optar por el grado académico de Magister en Desarrollo Humano

Fecha: 19 de Marzo de 2021

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS **4**

INTRODUCCIÓN **5**

CAPÍTULO 1: LA ASIGNACIÓN UNIVERSAL POR HIJO PARA LA PROTECCIÓN SOCIAL DESDE EL ENFOQUE DE LAS CAPACIDADES **8**

1.1 Aproximación a los paradigmas de política social en la región 8

1.2El Desarrollo Humano como eje de las políticas públicas 9

1.2.1 Nociones sobre bienestar, libertad y agencia 10

1.2.2 Las circunstancias contingentes en el enfoque de las capacidades. La importancia de los entornos de interacción 11

1.2.3 Las estrategias de supervivencia y las estrategias ocupacionales desde la perspectiva de la agencia 12

1.3 Trabajadores informales. Estrategias ocupacionales, circunstancia contingentes y agencia 14

1.4.1 La protección socialen Argentina 17

1.4.2 La protección social contributiva y el enfoque de garantía de ciudadanía 17

1.5 La Asignación Universal por Hijo para Protección Social. Los trabajadores informales como sujetos de derecho 19

1.5.1 Antecedentes de la AUH 19

1.5.2 Asignación Universal por Hijo para Protección Social 21

1.6 Antecedentes relevantes y nuevos elementos de análisis 22

1.6.1 Abordajes con una visión que vincula la AUH al incentivo a la informalidad laboral 23

1.6.2 Abordajes con una visión que no vincula a la AUH al incentivo a la informalidad laboral 25

1.6.3 Abordajes con posturas intermedias 26

1.6.4 Nuevos elementos de análisis 28

CAPÍTULO 2: APARTADO METODOLÓGICO **30**

2.1 Desafíos metodológicos 30

2.2 Delimitación del problema de investigación 31

2.3. Supuestos previos al abordaje de la investigación 32

2.4. Objetivos 33

2.5. Diseño y estrategia de investigación 33

2.6. Enfoque y método 33

2.7. Secuencia temporal y delimitación espacio/temporal 34

2.8. Unidad de análisis – Muestreo 35

2.9. Instrumentos de recolección de datos 36

2.10. Otras fuentes de datos primarios alternativas 36

2.11 Trabajo de campo. La producción de la evidencia empírica 37

2.12 Plan de análisis 37
CAPITULO 3: LA VIDA COTIDIANA EN LA ZONA NORTE DE CIPOLLETTI 39
3.1. Ubicación y Organización Político-Administrativa 39
3.2. Aspectos demográficos 40
3.3. Población Indígena 41
3.4. Principales Indicadores socio laborales 42
3.5. Distribución territorial de las Actividades Económicas 47
3.6. Producto Bruto Geográfico 48
3.7. El complejo Frutícola 49
3.8. Área Económica Local Alto Valle de Río Negro 50
3.9. Principales Indicadores Localidad de Cipolletti y Departamento de General Roca 51
3.10. Tradición productiva de la ciudad de Cipolletti y transformación rural – urbana 53
3.11. La zona Norte de la Localidad de Cipolletti. 54
CAPÍTULO 4: LAS ESTRATEGIA OCUPACIONALES Y LA ASIGNACIÓN UNIVERSAL POR HIJO. 56
4.1.Circunstancia contingentes personales y sociales 57
4.2. Las estrategias de supervivencia, y ocupacionales 62
4.3. El papel de la AUH en la configuración de las estrategias de supervivencia y ocupacionales 70
CONCLUSIÓN 74
BIBLIOGRAFÍA 79

AGRADECIMIENTOS

Durante el desarrollo de esta tesis de maestría conté con el apoyo y acompañamiento de varias personas que hicieron posible alcanzar esta meta.

Inicialmente quiero agradecer a la Directora de tesis Mg. Mariela Bobadilla por sus valiosas recomendaciones y la precisión de sus devoluciones que me permitieron avanzar en este arduo camino.

Agradezco a mis padres por inculcarme el valor del esfuerzo y el espíritu solidario. A Candela por ser mi compañera incondicional con quien por estos días esperamos a nuestro primer hijo.

Agradezco al equipo del Programa de Desarrollo Humano de FLACSO, en especial a cada uno de los docentes por la calidad y el nivel del posgrado. Sinceramente pude aprovechar al máximo los conocimientos y aplicarlos a mi tarea diaria en torno a la política social.

Quiero hacer extensivo el agradecimiento a gran parte de los docentes de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires por haberme inculcado el pensamiento crítico. En especial a Lucas Rubinich, Ruben Dri, Esteban Ierardo, Alcira Argumedo, Fortunato Mallimaci, Juan Pegoraro, Alcira Daroqui, Susana Murillo, Ernesto Funes y Daniel Fierstein.

Por último, agradezco a mi compañera y colega Itatí Nosa, quien me abrió las puertas a la docencia y con quien compartimos el trabajo en la Universidad de Río Negro.

INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge a partir del interés por trabajar con las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores/as informales que perciben la Asignación Universal por Hijo para la Protección Social en la zona norte de la localidad de Cipolletti. La propuesta es abordar esta temática desde el enfoque de las capacidades, eje del paradigma de desarrollo humano, haciendo hincapié en las nociones de funcionamiento, capacidad de agencia y circunstancias contingentes, interpretando las estrategias a partir de la idea de agentes activos que transforman la realidad.

Considero que el enfoque de las capacidades merece ser explorado desde su aplicación a los efectos de los programas de transferencias condicionadas, en este caso de la AUH, sobre las estrategias de supervivencia y ocupacionales de las familias. En este sentido, lo importante de esta propuesta es que las funciones realizadas, las actividades y los estados de las personas se pueden constatar directamente.

Abordo la política social de la Asignación Universal por Hijo para reflexionar acerca de su incidencia en las estrategias de las familias, entendiendo que la misma se constituyó a lo largo de la última década como un piso de protección social sobre el cual los grupos familiares configuran esas estrategias. Pretendo contrarrestar la idea extendida en algunos ámbitos acerca de sujetos pasivos beneficiarios de programas de política social. En particular, intento poner en discusión aquellas investigaciones que concluyen que existen desincentivos a la formalización laboral a partir de este programa de transferencias condicionadas. En tal sentido, busco problematizar los análisis que abordan el impacto de la AUH en las estrategias ocupacionales de las familias titulares de ese derecho sin tener en cuenta el contexto, las circunstancias contingentes y las trayectorias de vida y ocupacionales de las mismas.

La razón fundamental que justifica la presente investigación es su relevancia social, ya que pretende arribar a conclusiones que permitan ampliar el conocimiento actual acerca del comportamiento de los trabajadores informales que perciben la AUH y la configuración de las estrategias de supervivencia y ocupacionales. Es relevante hallar evidencia empírica directa sobre la temática de análisis, dado que hasta el momento el conocimiento existente es limitado. En esta línea, la pretensión de este proyecto de investigación es realizar un aporte al conocimiento del impacto del programa de la AUH y hallar elementos que tengan implicaciones prácticas. Es importante destacar que no se han hallado investigaciones que aborden la problemática central de esta propuesta.

La hipótesis de trabajo que guía la investigación es que las estrategias ocupacionales que elaboran los individuos y los grupos familiares se configuran a partir de las circunstancias personales y sociales contingentes, lógicamente de carácter socio histórica. La AUH juega un papel importante como piso de protección social en esta configuración, dado que es un elemento preponderante que influye en la elaboración de esas estrategias. Sin embargo, este papel no es decisivo, en el aspecto en que no existe una conexión directa entre la percepción de la AUH y las estrategias ocupacionales. Operan múltiples variables en la configuración de esas estrategias.
Los interrogantes que guían esta investigación son: ¿cuáles son las estrategias ocupacionales de los/as trabajadores/as informales, que perciben la AUH de la zona norte de la localidad de

Cipolletti? y ¿la AUH amplía las oportunidades reales del trabajador informal y de su grupo familiar a la hora de configurar sus estrategias ocupacionales?

Esta investigación tiene como objetivo general reconocer e interpretar las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores/as informales de la zona norte de Cipolletti que perciben la AUH en el período 2016 -2020. Sus objetivos específicos son: a) interpretar las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores informales que perciben la AUH, en torno a las circunstancias contingentes del grupo familiar; b) analizar las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores/as informales en torno a los funcionamientos alcanzados y la capacidad de agencia; c) reconocer las oportunidades reales/ capacidades derivadas de la percepción de la AUH en la elaboración de las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores/as informales.

Para alcanzar el objetivo, la estrategia metodológica está centrada en el enfoque cualitativo y en una perspectiva epistemológica orientada a interpretar a los sujetos sociales en su vida cotidiana. Se utilizó el método biográfico interpretativo centrado en los aspectos simbólicos de la vida social, y la entrevista en profundidad como herramienta de recolección de datos. El tipo de tesis escogido es el estudio de caso con el fin de poder identificar en esa indagación amplia elementos que permitan desentrañar aspectos de la dinámica de la vida cotidiana de las familias vulnerables y comprender el sentido de las estrategias ocupacionales. El tipo de diseño flexible permitió trabajar de manera interactiva el análisis y el trabajo de campo, cuestión que enriqueció la investigación. En función de los objetivos la investigación es de carácter exploratorio – interpretativo.

Surgieron del trabajo de campo tres núcleos temáticos relevantes que guían la tesis, estos son: las circunstancias contingentes personales y sociales de las familias, las estrategias de supervivencia y ocupacionales interpretadas desde las nociones de funcionamiento y capacidad de agencia, y el papel de la AUH como piso de protección social sobre el cual se estructura el día a día de los agentes y sus estrategias de supervivencia y ocupacionales. Los núcleos temáticos permitieron organizar el análisis y comprender la problemática principal de la tesis. Para ello fue clave la flexibilidad del diseño dado que más allá de la hipótesis de trabajo, el entendimiento del fenómeno y la aplicación del enfoque de la capacidad requirió de un ida y vuelta con el trabajo de campo.

La tesis está organizada en cuatro capítulos y las consideraciones finales.

En el primer capítulo se presenta una aproximación a los modelos de desarrollo y paradigmas de política social en la región y al enfoque del desarrollo pensado a partir de la ampliación de las opciones de las personas, con el fin de comprender la noción de piso de protección social y la política de la Asignación Universal por hijo. Asimismo, se abordan las categorías de circunstancias contingentes, funcionamientos, capacidad de agencia, trabajadores informales y estrategias de supervivencia y ocupacionales para poder avanzar en el entendimiento del problema analizado. Por último, se analizan los antecedentes relevantes y los nuevos elementos de análisis.

En el segundo capítulo se presenta el apartado metodológico que contiene los desafíos, la delimitación del problema de investigación, los supuestos previos, los objetivos, el diseño, la estrategia de investigación, el enfoque, el método, la secuencia temporal, la delimitación

espacio/temporal, el muestreo, los instrumentos de recolección de datos, y el plan de análisis para dar cuenta de cómo se orientó el acercamiento al fenómeno.

En el tercer capítulo se realiza una breve aproximación etnográfica con el fin de poder ubicar al investigador en la posición de los agentes y de este modo interpretar y comprender su realidad. En tal sentido se abordan algunos indicadores relevantes de la provincia de Río Negro, del Alto Valle y de la localidad de Cipolletti. Se hace hincapié en la transformación rural – urbana de la ciudad y en la problemática de los asentamientos poblacionales en el norte de la ciudad.

En el cuarto capítulo se da cuenta de los resultados de la investigación organizando la exposición en tres núcleos temáticos. Estos son las circunstancias contingentes personales y sociales, las estrategias de supervivencia y ocupacionales y el papel de la AUH en la configuración de esas estrategias. Finalmente se presentan las conclusiones que derivan del estudio.

CAPÍTULO 1: La Asignación Universal por Hijo para la Protección Social desde el enfoque de las capacidades

1.1 Aproximación a los paradigmas de política social en la región

Comprender las condiciones actuales de la protección social en América Latina y en particular en Argentina exige tener en cuenta algunos elementos centrales de la historia de la política social en la región y sus implicancias. Las políticas sociales, en especial aquellas dirigidas a la reducción de la pobreza se enmarcan en paradigmas diversos que constituyen apreciaciones de lo social, de los derechos de las personas, de la ciudadanía, y concepciones específicas respecto del rol del Estado y su modalidad de intervenir.

Según Cecchini y Martínez (2011) la evolución de la política social en América Latina está marcada por tres momentos y un cuarto en curso. El primer momento se caracteriza porla atención de los problemas sociales como una acción humanitaria de caridad y ayuda a los más necesitados a partir de las organizaciones de la sociedad civil y la iglesia. Temporalmente coincide con la etapa previa a la Gran Depresión de 1929, donde prevalece un modelo de desarrollo liberal primario. A finales de este período aparecen las primeras instituciones de protección social contributiva como mutuales y seguros asociativos. Franco (1996) indica que durante esta fase la política social no formaba parte de las preocupaciones gubernamentales y se mantiene poco institucionalizada.

En el segundo momento destacado por Cecchini y Martínez (2011), el enfoque de la política social tiene una base universalista. Esta concepción, alcanzó su concreción en el Estado de bienestar y en la idea de ciudadanía social con igualdad de derechos. En este marco, la responsabilidad social y estatal encarnada en políticas públicas define una modalidad de política social que procuraba asegurar ciertos mínimos considerados socialmente admisibles. Sin embargo, las serias limitaciones en la cobertura derivaron en que se priorizaran los asalariados, las clases medias y los sectores organizados en una especie de universalismo fragmentado o estratificado (Cecchini y Martínez, 2011). Esta etapa, coincide con la fase de industrialización por sustitución de importaciones hasta la década de 1980 y se caracterizó por la protección del trabajador asalariado respondiendo a las presiones derivadas de la creciente organización sindical (Franco, 1996).

En el tercer momento, que coincide con la crisis del Estado de bienestar, se erige otro paradigma que se constituye como hegemónico en muchos lugares de la región. La concepción de la política social que prevalece se caracteriza por la focalización hacia los más pobres, con el fin de racionalizar recursos escasos. De acuerdo al planteo de Franco (1996) “focalizar es identificar con la mayor precisión posible a los beneficiarios potenciales y diseñar el programa con el objetivo de asegurar un alto impacto per cápita en el grupo seleccionado, mediante transferencias monetarias o entrega de bienes o servicios” (p.18). Esta etapa está marcada por un enfoque neoliberal con disciplina y austeridad fiscal con reformas que desatendieron el problema de la desigualdad en la distribución del ingreso. Coincide con un modelo de economía de mercado y globalización iniciado en las últimas dos décadas del siglo XX. Prevalece la idea de que el

mercado es el mejor instrumento para asignar bienes y servicios, en el marco del llamado Consenso de Washington (Cecchini y Martínez, 2011).

Repetto (2010) señala tres elementos claves de reforma de la política social en esta etapa:

> "la desestatización implicó la transferencia total o parcial de responsabilidades del Estado a actores privados (empresas y organizaciones no gubernamentales y comunitarias); la descentralización produjo una reorganización de los servicio públicos y sociales que favorece el crecimiento de la responsabilidad relativa de los Estados subnacionales; y la focalización implicó un cambio de objetivo de la política social, del ciudadano como receptor por derecho, al grupo o zona de riesgo como receptor estratégico" (p.6).

Los fracasos resultantes de la aplicación de estos paradigmas exigen el diseño e implementación de nuevas políticas. Repetto (como se citó en Cecchini y Martínez, 2011) afirma que desde mediados de la década de 1990 en el marco de la consolidación de la institucionalidad democrática y las reformas del Estado de la segunda generación la dirigencia política apunta a plasmar en algunas acciones concretas la idea de un Estado más presente con mayor capacidad de intervenir en el desarrollo económico y social. A su vez, a partir del 2000 se comienzan a instaurar conceptos como garantía de derechos, ciudadanía plena y cohesión social entre los enfoques que guían la política social.

Este paradigma que emerge y marca un cuarto momento que se encuentra en proceso de desarrollo, integra la idea de focalizar recursos para universalizar derechos o mínimos sociales. "Estos ya no son productos iguales para todos ni sólo para algunos, sino políticas universales con servicios diferenciados según la variedad de necesidades y brechas de una población heterogénea" (Cecchini y Martínez, 2011, p.33). No sólo las diferencias socioeconómicas sino también las culturales, de género y edad se consideran variables relevantes en la política social. En este marco, se asume como una obligación el hecho de que toda la población goce de ciertos niveles socialmente definidos de bienestar. Asimismo, si bien se reconocen los derechos de ciudadanía se parte de la evidencia de que las políticas sociales convencionales reproducen la desigualdad y perpetúan la marginación. En tal sentido, se reconoce la importancia del diseño de las políticas y el valor estratégico de su gestión.

1.2 El Desarrollo Humano como eje de las políticas públicas

El paradigma de desarrollo humano plantea como propósito básico del desarrollo ampliar las alternativas de las personas. Lógicamente, las alternativas y las elecciones son infinitas y cambiantes, ya que los seres humanos somos diversos, y por lo general valoramos logros que no aparecen en los indicadores habituales de desarrollo. Por este motivo, en este paradigma el éxito de las políticas de desarrollo está vinculado tanto al mejoramiento y el enriquecimiento de la vida de las personas como a la ampliación de sus opciones, dado que el desarrollo se analiza y se comprende en término de las personas. En esta línea, Mahbub ul Haq (2003) indica que la supremacía de las personas en los procesos de desarrollo está relacionada con el hecho de que ellas son los verdaderos agentes del cambio, no sólo beneficiarios del mismo.

El hecho de que esta propuesta asuma que las políticas públicas tienen que estar centradas en las necesidades de las personas, las familias y las comunidades, es el resultado de una maduración de las conceptualizaciones sobre el alcance y la significación moral de las relaciones sociales y de la distribución de los derechos, los recursos y las oportunidades entre los miembros de una

sociedad. Esta concepción parte de la idea de que la satisfacción de una necesidad con abstracción del resto de las necesidades de las personas carece de eficacia y sustentabilidad.

1.2.1 Nociones sobre bienestar, libertad y agencia

El paradigma de desarrollo humano concibe a las libertades individuales como un componente fundamental para el enriquecimiento de la vida humana. Profundizando esta noción, Sen (1992) introduce otro aspecto que va más allá de esa conexión constitutiva planteando que la agencia libre y viable constituye un importante motor del desarrollo. En este sentido, la expansión de la libertad es el medio principal del desarrollo desde el aspecto de la eficacia dado que las libertades y oportunidades contribuyen a mejorar la capacidad de una persona. En efecto, el desarrollo es un proceso integrado de expansión de libertades fundamentales relacionadas entre sí, por tanto, el hecho de tener más libertad para hacer las cosas que los sujetos tienen razones para valorar es importante para aumentar las oportunidades de las personas para obtener resultados valiosos.

El aumento de la libertad mejora la capacidad de los individuos e incide directamente en el aspecto de agencia, referido a la persona que actúa y provoca cambios, cuyos logros pueden juzgarse en función de sus propios valores y objetivos. La eficacia de la libertad como instrumento reside en el hecho de que los diferentes tipos de libertades están interrelacionados y se refuerzan mutuamente.

Por lo tanto, el bienestar es la libertad para lograr diferentes estilos de vida. Nussbaum y Sen (1992) afirman "La calidad de vida debe evaluarse en términos de la capacidad para lograr funcionamientos valiosos" (p.2). Siguiendo con esta línea de análisis, Sen (1992) plantea "esta libertad de bienestar es un componente valioso de la existencia y una vida de elecciones genuinas con opciones serias puede considerarse más rica" (p.54). Las libertades no sólo son el fin del desarrollo, sino que se encuentran entre sus principales medios, reforzándose mutuamente. Según afirma Sen (2000a) "Con suficientes oportunidades sociales, los individuos pueden configurar en realidad su propio destino y ayudarse mutuamente. No tiene por qué concebirse como receptores pasivos de las prestaciones de ingeniosos programas de desarrollo" (p.28).

Desde ésta perspectiva la política pública contribuye a fomentar las capacidades humanas y las libertades fundamentales en general para llevar el tipo de vida que los individuos tienen razones para valorar. Esto se contrapone con la concepción de la política social como herramienta de asistencia dirigida a la población inerte sin participación activa en ninguno de los procesos que definen la intervención desde la política pública.

El enfoque de las capacidades, eje del paradigma de desarrollo humano, aporta un marco general para la evaluación de las políticas públicas que se basa en la capacidad para promover las oportunidades que la gente tiene de vivir una mejor vida. Este enfoque se abstiene de ser prescriptivo y considera que se debe nutrir la capacidad de agencia de las personas. Sen (1992) afirma que "el condicionamiento básico de este enfoque es que al evaluar el bienestar los objetos de valoración sean los funcionamientos y las capacidades" (p.60).Es consecuencia, el centro de atención valorativo de este enfoque pueden ser las funciones realizadas (lo que una persona es capaz de hacer realmente en términos de agencia) o el conjunto de capacidades de las que dispone (sus oportunidades reales). Los dos suministran diferentes tipos de información: las primeras sobre las cosas que hace una persona y las segundas sobre las cosas que tiene libertad fundamental para hacer, en términos de opciones reales.

En la distinción entre funcionamiento y capacidad se encuentra el concepto de agencia, vinculado a la búsqueda de los objetivos o valores que la persona considera importantes. La

capacidad de agencia, hace referencia a la libertad efectiva para alcanzar aquello que se tiene razones para valorar. En este sentido, el desarrollo humano puede ser visto como el proceso de expansión de las libertades reales que las personas disfrutan en la prosecución de aquello que consideran valioso. La libertad de ser agente es la libertad de conseguir cualquier cosa que la persona, como sujeto responsable, decida que hay que conseguir. El desarrollo es un proceso integrado de expansión de libertades fundamentales relacionadas entre sí.

Ahora bien, las acciones no son elegidas por una inclinación sentimental o psicológica, sino por la exigencia moral de seguir los valores aceptados y las normas que se consideran válidas. Los primeros son significados compartidos que nos permiten ver y comprender la realidad e identificar el carácter preferible de unos bienes sobre otros; las segundas constituyen expectativas recíprocas de comportamiento. En ambos casos es necesario resaltar el carácter común e intersubjetivo de estos intereses, es decir, su dimensión moral. En este sentido, los entornos de interacción juegan un papel constitutivo porque son esenciales para determinar aquellas metas, objetivos, acciones o estados que los individuos consideran valiosos en sí mismos (Reyes Morel, 2012).

1.2.2 Las circunstancias contingentes en el enfoque de las capacidades. La importancia de los entornos de interacción

En una aproximación al enfoque de las capacidades Rafael Cejudo Córdoba (2006) afirma que Sen define a los funcionamientos como las cosas que el sujeto hace, o la situación en que se encuentra gracias a sus recursos y al uso que puede hacer de ellos. Es importante destacar que, si bien los recursos disponibles son necesarios para evaluar la calidad de vida de las personas, hay que considerar las circunstancias personales y sociales que influyen en lo que Sen denomina la tasa de conversión de los recursos en funcionamientos o en cómo un individuo concreto puede usar esos recursos de que dispone. En este sentido, "es preciso determinar qué consigue hacer el sujeto con los recursos que están bajo su control, para poder definir e interpretar el bienestar aportado por ese recurso" (Cejudo Córdoba, 2006, p.367).

Siguiendo con esta línea de análisis, para Sen (2000a) "el uso que podemos darle a determinados recursos depende de circunstancias contingentes, tanto personales como sociales" (p.94). Es así que para establecer un análisis del bienestar de los individuos hay que tener en cuenta elementos tales como la heterogeneidad personal (características físicas, edad, sexo), la diversidad relacionada con el medio ambiente (temperatura, epidemiología, contaminación), las diferencias de clima social (condiciones sociales, enseñanza pública, delincuencia, violencia, epidemiología, contaminación, servicios públicos, tipo de relaciones que existen en la comunidad, capital social), las diferencias entre las perspectivas relacionales (convenciones, costumbres), la distribución de roles hacia el interior de la familia (de las reglas de distribución de la renta familiar pueden depender los logros y las dificultades económicas de sus miembros), etc. "La heterogeneidad de los distintos factores que influyen en la ventaja individual es una característica a tener en cuenta en la evaluación real de la situación de un individuo" (Sen, 2000a, p.102).

> Si el fin es centrar la atención en las oportunidades reales del individuo para alcanzar sus objetivos, habría que tener en cuenta no sólo los bienes primarios que poseen las personas, sino también las características personales relevantes que determinan la conversión de los bienes primarios en la capacidad de las personas para alcanzar sus fines (Sen, 2000, p.99).

Ahora bien, el enfoque de las capacidades se interesa en la identificación de la ponderación que hacen los individuos de los funcionamientos alcanzados y capacidades de funcionar, dado que entiende que los seres humanos somos profundamente diversos, no sólo por las características externas, sino también por nuestras características personales. Los individuos pueden diferir mucho entre sí en la ponderación que les dan a estos funcionamientos. “En este sentido, el enfoque capacidad ofrece un reconocimiento más completo de las diversas formas en las que la vida puede enriquecerse o empobrecerse” (Sen, 1992, p.58).
Por consiguiente, considero que el enfoque de las capacidades, al destacar las circunstancias contingentes, las trayectorias de vida, y la importancia de los entornos de interacción de las personas a la hora de reflexionar acerca de su capacidad de agencia, permite profundizar la comprensión de las estrategias de supervivencia de las familias entrevistadas en general y las estrategias ocupacionales en particular.

1.2.3 Las estrategias de supervivencia y las estrategias ocupacionales desde la perspectiva de la agencia

Las primeras reflexiones y el desarrollo de trabajos orientados a comprender las estrategias de supervivencia de las familias se dieron en el marco del “Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina” (PISPAL) y la Comisión de Población y Desarrollo de CLACSO. El contexto de reestructuración económica y reforma política de las décadas de los ´80 y ´90 generó un bagaje conceptual centrado en captar las estrategias de supervivencia de los sectores vulnerables (Suárez: 2005). Según esta perspectiva de análisis las unidades elementales que componen los sectores populares urbanos implementan estrategias (conscientes o no) para satisfacer sus necesidades de alimentación, vivienda, vestuario, educación, salud, etc. Las mismas, habitualmente se agrupan en estrategias para la generación de recursos, estrategias para mejorar la utilización de los recursos existentes y estrategias vinculadas a cambios en la composición del hogar.

En una segunda instancia, la perspectiva de la Economía Popular Urbana profundizó esta temática. Esta línea avanzó en la idea de que es posible generar estructuras económicas alternativas que contribuyan a resolver los problemas sociales de manera sustentable. Enfatiza que a pesar de las restricciones estructurales, es posible lograr opciones, y que las mismas tienen un sentido no sólo en el proceso de reproducción de la vida familiar y comunitaria, sino que además son el germen de un tipo de desarrollo alternativo, no basado en el mercado (Suárez: 2005). La Economía Popular comprende el conjunto de recursos y las actividades económicas que realizan las unidades domésticas que dependen para su reproducción de la continua realización del fondo de trabajo de sus miembros. El fondo de trabajo es definido como el conjunto de capacidades de trabajo que pueden ejercer en condiciones normales los miembros de la unidad doméstica y abarca las formas de trabajo por cuenta propia, trabajo asalariado, trabajo de producción de bienes y servicios para el autoconsumo y trabajo dedicado a la formación y capacitación. Desde esta perspectiva, todas las actividades dirigidas a proveer las condiciones materiales para satisfacer las necesidades de las unidades domésticas pueden ser consideradas como “económicas”, aunque no sean directamente productivas.

Por su parte, el Banco Mundial desarrolló algunas herramientas teóricas y metodológicas centradas en la Gestión de Riesgo Social con la intención de orientar la investigación sobre

pobreza urbana en la región desde una perspectiva cualitativa. Desde esta línea de análisis se argumenta que la población pobre es más vulnerable que el resto de los grupos porque se encuentra más expuesta al riesgo y tiene menos medios para superarlo. Este marco teórico fue utilizado para comprender las estrategias de supervivencia de hogares en la Argentina durante la década de los noventa, analizando el tipo de mecanismos que los hogares urbanos emplean para sobrevivir a las crisis económicas auto gestionándose contra los choques de ingresos negativos.

En el marco de esta investigación se utilizará el concepto de "estrategias ocupacionales" acuñado por Ana Lourdes Suárez (como se citó en Grafiggna, 2005) para definir aquellas estrategias que viabilizan la inserción, mantenimiento y avance dentro de las ocupaciones que el mercado de trabajo ofrece. Estas estrategias consisten no sólo en la mera realización de una actividad sino también en los mecanismos que se implementan para llegar a ella, y tienen un papel predominante en la provisión de ingresos al hogar. Esto implica que no se desarrollan de un modo planificado y consciente y que forman parte de las disposiciones para actuar que tienen las personas. Puntualmente, el concepto de "estrategia" remite a la articulación de diversos mecanismos y recursos que permiten acceder a un trabajo determinado. La estrategia designa básicamente la elección de determinados medios para conseguir un fin. Por su parte, al hablar de "ocupacionales" se hace referencia a un amplio espectro que abarca desde puestos de trabajo formales, hasta los que ofrece el mercado informal incluyendo en ocasiones tareas no necesariamente lícitas.

Las estrategias ocupacionales son uno de los componentes principales de un conjunto más amplio de estrategias de supervivencia, concepto que según Ana Lourdes Suárez (citado en Grafiggna, 2005) refiere a los mecanismos, comportamientos y relaciones desplegadas por las unidades familiares para darle viabilidad al objetivo de lograr su reproducción integral en las mejores condiciones posibles.

En esta línea de análisis, Hintze (2004) aporta el concepto de estrategias de reproducción para referirse a aquellas estrategias que consciente o inconscientemente desarrollan los sectores populares urbanos para satisfacer sus necesidades. Para la autora, la unidad familiar combina distintos circuitos de satisfacción de necesidades, a partir de un entramado de actividades que la relacionan con los demás agentes sociales. Estas estrategias se configuran en el tiempo a través de sucesivos procesos, en los cuales las unidades familiares establecen relaciones a nivel interno (división familiar del trabajo en su aspecto de género y generacional y entre actividades que producen ingresos y aquellas vinculadas al trabajo doméstico); con otras unidades familiares; con el mercado; con otras instituciones de la sociedad civil; con el Estado.

La autora aporta a la concepción de estrategia la idea de que es un nexo entre elecciones individuales y estructuras sociales, ya que remite más que a un conjunto de acciones racionales guiadas por normas y valores interiorizados, que a opciones posibles. En este sentido, afirma que cuando las personas optan lo hacen dentro de condiciones sociales que determinan objetivamente las consecuencias de sus actos, por medio de la propia experiencia y el conocimiento de las relaciones sociales y desde sus condiciones reales de vida. Para la autora, las acciones se conforman en el marco de lo que Bourdieu (2007) denomina "habitus", en tanto organizador de la experiencia.

Introducir el concepto de habitus a la discusión incorpora algunos elementos claves para comprender la noción de estrategia que pretendo reafirmar. El habitus define un "sistema de

disposiciones duraderas y transferibles (…) principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones (…) sin suponer el propósito consciente de ciertos fines ni el dominio expreso de las operaciones necesarias para alcanzarlos" (Bourdieu, 2007, p.86). Esto no implica que las respuestas del habitus no puedan ser acompañadas de un cálculo estratégico consciente, pero sí que el mundo práctico del habitus es un mundo de fines ya realizados y procedimientos por seguir que tienden a aparecer como necesarios y naturales.

En este sentido, los sujetos y las unidades familiares se movilizan y organizan sus recursos y acciones para el logro de ciertos objetivos, pero éstos no son necesariamente explícitos, conscientes o intencionales para los actores. Según el planteo de Torrado (1998) las decisiones relativas a cada conducta se adoptan sobre la base de alternativas concretas de acción y no sobre la base de cálculos abstractos.

En síntesis, con estrategias ocupacionales quiero definir la articulación de diversos mecanismos y recursos que permiten acceder a un trabajo, y que en la mayoría de los casos son procedimientos naturalizados. Estas estrategias, se enmarcan en un conjunto más amplio de estrategias de supervivencia familiares, también denominadas estrategias de reproducción condicionadas por la posición que los individuos y familias ocupan en el sistema de estratificación social (Torrado, 1998). Si bien, la posición social es una variable explicativa de los comportamientos inherentes a las estrategias de vida, la conducta de los agentes tiene una autonomía relativa respecto a la influencia de la estructura social.

Las estrategias ocupacionales expresan la capacidad de agencia en torno a la búsqueda de los objetivos o valores que la persona considera importantes en virtud de sus circunstancias contingentes.

1.3 Trabajadores informales. Estrategias ocupacionales, circunstancia contingentes y agencia

Abordar la problemática principal de esta investigación requiere precisar la noción de trabajador informal y luego avanzar sobre algunos aspectos relevantes vinculados a sus formas de sociabilidad con el objeto de reflexionar acerca de su capacidad de agencia y profundizar la comprensión de las estrategias ocupacionales de las familias.

Con respecto al concepto de trabajador informal tengo en cuenta la definición de la Oficina Internacional del Trabajo (OIT, 2002) estableciendo que el/la trabajador/a informal es todo aquel cuya relación laboral no está sujeta a la legislación laboral habitual y al pago de impuestos, y que no disfruta de protección social o de los derechos a ciertas prestaciones laborales. Según esta definición, las/los trabajadores informales se caracterizan por su alto nivel de vulnerabilidad, no están reconocidos por la ley y por consiguiente reciben poca o nula protección jurídica o social, no pueden establecer contratos ni tienen asegurados sus derechos. En general es difícil que puedan organizar una representación eficaz, o hacer oír su voz para que se reconozca y proteja su trabajo. Su empleo es generalmente muy inestable y sus ingresos muy bajos e irregulares. Se encuentran en desventaja competitiva dado que no pueden ejercer la misma influencia que aquellos que se encuentran en la economía formal.

Según la perspectiva de la OIT(2002) otra forma relevante de describir la situación de los trabajadores informales consiste en indicar el grado de seguridad que poseen o carecen en algunos aspectos de su actividad: la seguridad del mercado laboral (buenas oportunidades de trabajo); seguridad del empleo (protección contra el despido arbitrario, reglamentación de la

contratación y estabilidad en el empleo); seguridad ocupacional (implantarse en una carrera laboral y tener la oportunidad de consolidar un sentimiento de pertenencia, mediante el propio perfeccionamiento); seguridad en el trabajo (protección contra accidentes de trabajo); seguridad para el desarrollo de las competencias (aprendizaje y formación en el empleo); seguridad del ingreso (obtención de ingresos adecuados); seguridad de representación (protección del derecho a la representación colectiva en el mercado de trabajo).

Las circunstancias contingentes, los entornos de interacción y los contextos de sociabilidad de los trabajadores informales son esenciales para comprender sus estrategias ocupacionales y su capacidad de agencia. Al respecto, Murmis y Feldman (2002) indican que las ocupaciones informales se constituyen en una posibilidad laboral que requiere acceso a una pluralidad de recursos que resultan imprescindibles para su ejercicio. Estos recursos dependen de las relaciones de sociabilidad en que los actores se encuentran situados, y tienen un papel preponderante en el acceso, mantenimiento y avance dentro de las ocupaciones. Las ocupaciones informales, están mediada por conexiones personales, burocrático – institucionales y mercantiles. En este sentido la "estructura de oportunidad" refiere a las posibilidades diferenciales de conseguir variados tipos de trabajo.

Es interesante considerar que las actividades informales en general se desarrollan en forma autónoma y en algunos casos con la utilización de trabajo asalariado. Por tal motivo, no se trata de acceder a un empleo o a una organización, sino al desarrollo de actividades que hay que generar y desplegar. Esto supone, acceder, movilizar y articular diversos tipos de recursos, tales como información, orientación, contactos, referencias, recomendaciones, además de algún capital pequeño (herramientas o equipamiento) y colaboración de otras personas.

Por otra parte, si bien suele considerarse a las ocupaciones informales como actividades de fácil acceso, existen restricciones y requerimientos que en algunos contextos pueden resultar de difícil acceso. Sumado a esto, el desenvolvimiento de actividades de este tipo plantea desafío con frecuencia variables que no son bien conocidos o delimitados antes del inicio de la actividad, por el bajo grado de definición y estructuración de la informalidad.

Por otro lado, siguiendo con la idea de las circunstancias contingentes es necesario analizar las posibilidades concretas de inserción y movilidad ocupacional. En efecto, según afirman Beazley y Lacchini (2008) las redes sociales determinan el tipo de intercambio interpersonal que prevalece entre los miembros de sociedad. Ellas conforman lazos que desempeñan un papel destacado en los procesos de inserción y movilidad ocupacional. Al respecto los autores indican que:

> "el contexto familiar y social, y sus redes en particular, influyen en la informalidad del trabajador (…) existen redes que fomentan la informalidad laboral. Éstas, junto con las características propias de las personas hacen que se acepten trabajos en condiciones de informalidad. Las redes a su vez llevan a la falta de acceso y alternativas, por lo que la informalidad se convierte en la única opción" (p.159).

En esta línea, los autores aclaran que a la hora de evaluar las razones que llevan a las personas a poseer trabajos informales hay que tener en cuenta, no sólo las características del individuo y su grupo familiar, sino también las características del lugar de trabajo y el entorno en el que se desenvuelven los individuos y las redes sociales de intercambio.

1.4 La noción de Piso de Protección Social frente a la pérdida de bienestar de los trabajadores informales

A los efectos de contextualizar y comprender la concepción de fondo de la política social es necesario establecer con claridad la diferencia entre las nociones de seguridad social y protección social entendiendo a este último como un concepto dinámico en evolución.

En línea al análisis realizado en los apartados anteriores es importante destacar, según refiere Pautassi, Arcidiácono y Straschnoy (2013):

> El crecimiento exponencial de los programas sociales focalizados en América Latina es una clara muestra del desembarco de la protección social como eje de políticas sociales (…). En el nuevo milenio devino en los programas de transferencias condicionadas como principales respuestas estatales a la brecha de la seguridad social (p.20).

Ante todo, el término seguridad social hace referencia a un paquete amplio de previsión, con un papel fuerte del Estado no sólo en la provisión sino también en la regulación y el financiamiento. Establece como estándares mínimos a los cuidados de la salud, incapacidad laboral por enfermedad, discapacidad adquirida por el trabajo, desempleo, maternidad, manutención de los hijos, invalidez, edad avanzada y muerte del sostén del hogar. Un elemento fundamental es que el derecho a la seguridad social se origina en la situación de empleo asalariado formal. De acuerdo al planteo de Pautassi et al. (2013), el punto de partida de la legislación en materia de seguridad social es el concepto de contingencia, que refiere a un acontecimiento incierto, con un alto grado de probabilidad de producirse, que lleva a la necesidad de proteger al individuo o grupo de individuos ante dicha eventualidad. En todos los casos lo que se protege es aquello que, si se ocasiona la ausencia, se entiende como privación. Por ello la ausencia está ligada a la carencia.

El concepto de piso de protección social desarrollado por la OIT hace referencia a un conjunto integrado de políticas sociales diseñado para garantizar a toda persona la seguridad de los ingresos y el acceso a los servicios sociales esenciales prestando especial atención a los grupos vulnerables (Bachelet, 2011). Representa un cambio de paradigma respecto de la Seguridad Social, dado que, como se mencionó anteriormente, este último preservaba a los trabajadores formales de los riesgos mientras que las acciones dirigidas a los que quedaban al margen del mercado formal eran residuales. El piso de protección social busca incluir al conjunto de los trabajadores, teniendo en cuenta también a los informales. Se trata de un enfoque basado en los derechos cuya idea fundamental es que nadie debería vivir por debajo de un determinado nivel de ingresos y que todo el mundo debería al menos poder acceder a servicios sociales básicos con el fin de mejorar sus posibilidades de acceder a un trabajo decente (Bachelet, 2011).

De acuerdo al planteo de Bertranou (2010):

> El desafío de la protección social reside en lograr que los sistemas brinden cobertura efectiva al conjunto de la población, con especial atención a la población vulnerable, con el fin de prevenirla de pérdidas del bienestar y de privaciones, independientemente del tipo de inserción laboral que tengan los trabajadores (p.13).

Esta concepción tiene en cuenta los riesgos comunes y específicos que se presentan en las distintas etapas del ciclo de la vida de las personas: niñez y adolescencia, edades centrales y vejez. En este sentido, el piso de protección social se ha desarrollado como una iniciativa que permite la conformación de estrategias que privilegien la extensión de las garantías a nivel universal.

1.4.1 La protección social en Argentina

En el caso de Argentina, históricamente la protección social está vinculada con los sistemas contributivos a través del Régimen de Asignaciones Familiares enmarcado en la Ley 24714. Es así como se establece una relación entre la protección social, el empleo formal y los esquemas contributivos. Desde allí se articula el acceso a beneficios previsionales, seguro de desempleo, asignaciones familiares y cobertura de seguros de salud.

> El sistema de protección a la familia se originó a fines de la década de los 50, a través de diferentes cajas de subsidios familiares (empleados de comercio, trabajadores de la industria y de la estiba). La ley 18.017/68 universaliza el sistema a la totalidad de los asalariados del sector privado e incorpora a los trabajadores de las empresas públicas. (Kliksberg y Novacovsky, 2015, p.23).

El régimen así creado resultaba financiado mediante un aporte sobre el conjunto de la nómina salarial que realizaba el empleador. Establecía un vínculo de solidaridad social dado que los trabajadores sin cargas familiares contribuyen a financiar el pago a los que sí las tenían (Kliksberg y Novacovsky, 2015). Estos mecanismos tenían vigencia para los trabajadores en relación de dependencia y legalmente registrados.

> Entre 1957 y la década de los ´90, cuando sufrió su mayor transformación, el sistema registró modificaciones en relación a los beneficios incluidos y sus montos (y por lo tanto al impacto sobre la distribución del ingreso), a los porcentuales de contribución sobre la nómina salarial por parte del sector empleador y la forma de administración de los recursos (Hintze y Costa, 2011, p.156).

Los cambios ocurridos en el mercado de trabajo en el último cuarto del siglo XX, y en particular en los años 90, no sólo redujeron la proporción de asalariados y contribuyentes al sistema de Seguridad Social drásticamente, sino también disminuyeron los beneficios de sus perceptores. Asimismo, es importante destacar que las transformaciones de este período se mantuvieron dentro del encuadre de la protección familiar de los trabajadores formales.

Pautassi et al. (2013) refiere que “en ese contexto, la idea de protección comienza a aparecer como la nueva forma de respuesta estatal frente a las necesidades sociales” (p.20). Sin embargo, este proceso no se produce como un cambio brusco, sino que se asiste a una modificación progresiva del modelo de protecciones vinculadas al trabajo hacia un modelo que concierne a todos aquellos que permaneces fuera del trabajo formal.

1.4.2 La protección social contributiva y el enfoque de garantía de ciudadanía

Retomado el debate acerca de la protección social es posible analizar distintos enfoques. Tal como se mencionó en los dos apartados anteriores el enfoque que prevaleció durante gran parte del siglo pasado está vinculado a la protección social contributiva y a la “sociedad del trabajo”.

Sin embargo, del acuerdo al planteo de Cecchini y Martínez (2011) existen otros enfoques de la protección social. Tal es el caso de la protección social frente a situaciones de emergencia, la protección como asistencia y acceso a la promoción y la protección social como garantía de ciudadanía.

En el primer caso, el interés está centrado en la necesidad de elaborar intervenciones integrales a partir de los impactos generados por las crisis económicas. La discusión se centra en la posibilidad de generar respuesta ad hoc en contextos de crisis, que consisten en intervenciones compensatorias mediante transferencias focalizadas de naturaleza no contributiva. Si bien se trata de intervenciones residuales y de redes mínimas de protección social son un antecedente directo de los debates sobre protección social.

La protección como asistencia y acceso a la promoción está vinculada a la necesidad de intervenciones de largo plazo y mayor complejidad, trascendiendo las respuestas centradas en el plano de emergencia. Mientras que las acciones de protección continúan asociadas a los conceptos de riesgo y vulnerabilidad las acciones promocionales se vinculan con estrategias de fortalecimiento del capital humano, es decir, fortalecimiento de los activos con que cuentan las familias/hogares.

La protección social como garantía de ciudadanía va más allá de quienes viven en situación de pobreza y se orienta a asegurar niveles mínimos de protección al conjunto de la ciudadanía. Se enfoca en los principios de igualdad, no discriminación, participación y empoderamiento. La titularidad de derechos se convierte en garantía y fundamento de la ciudadanía, cuya realización es obligación de los Estados, quienes deben respetar, promover y proteger esos derechos.

En este sentido, Abramovich y Curtis (2006) refieren que:

> Todos los derechos, incluidos los sociales suponen un conjunto de obligaciones que dependen de la posibilidad de su titular de ejercerlos por sus propios medios, o de la necesidad de que el Estado garantice su ejercicio. Si bien se identifica a los derechos sociales, en general, con las obligaciones de garantía o satisfacción, los demás componentes de los derechos sociales, es decir, las obligaciones de respeto y de protección son igualmente importantes. (p.27)

> La especificidad del enfoque de protección social como garantía de ciudadanía reside, por tanto, en la instalación de una mirada sinérgica de la protección social, que trasciende – al mismo tiempo que incluye – los ámbitos de la protección contributiva (seguridad) y no contributiva (asistencia social) (Cecchini, Martínez, 2011, p. 47).

Ahora bien, tal cual plantea Andrenacci (2002), si bien la ciudadanía moderna es por definición un status jurídico de igualdad, la existencia de un mundo socioeconómico que produce condiciones de vida desiguales sobre un trasfondo de igualdad jurídica define un status que excluye tanto como incluye. En esta línea de análisis, pensar la ciudadanía como status permite problematizar el hecho de que los derechos tienen efectos materiales de intensidad variable y que por ende la desigualdad es parte de la propia lógica de la ciudadanía.

Según afirman Kliksberg y Novacovsky (2015):

> Los derechos económicos y sociales, también llamados de segunda generación son aquellos que, como el acceso a la alimentación, la salud o el conocimiento (un conjunto de bienes y servicios básicos) el Estado debe asegurar mediante políticas activas. No basta con que se abstenga de privar a las personas de alimentación, educación o vivienda si ellas no pueden asegurarse el acceso a estos derechos. Dicho acceso debe ser en este caso, facilitado, se les debe brindar los medios a aquellos sectores de la sociedad que se encuentran en desventaja para procurárselos por sí mismos. (p.21).

1.5 La Asignación Universal por Hijo para Protección Social. Los trabajadores informales como sujetos de derecho

1.5.1 Antecedentes de la AUH

Hintze y Costa (2011) plantean que en el proceso de reconstrucción de la creación y desarrollo de las AUH se pueden identificar dos hitos centrales. Por un lado, el ingreso en la agenda académica y política de la propuesta de renta básica y/o ingreso ciudadano. Los conceptos centrales de esta propuesta fueron introducidos en los medios académicos por el Centro de Investigaciones en Políticas Públicas (CIEPP) a mediados de la década de 1990. Por otro lado, la propuesta impulsada por el Frente Nacional de lucha contra la Pobreza (FRENAPO) y la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) de una estrategia de redistribución de los ingresos a partir de tres instrumentos: un seguro de empleo y formación para todos los jefes y jefas de hogar desocupados, la universalización de la asignación familiar por hijo menor de 18 años y otra para mayores de 60 años que no tuvieran cobertura previsional. En esta línea de análisis, es importante destacar que en 1997 se introduce en el Congreso la iniciativa de creación de un Fondo para el Ingreso Ciudadano para la Niñez impulsado por el Partido Afirmación para una República Igualitaria/ARI. “La introducción en la agenda legislativa convergió con el reconocimiento de la insuficiencia de la asistencia social que combinaba condicionalidad, focalización y transferencia directa al destinatario” (Hintze y Costa, 2011, p.164).

De manera análoga, otros antecedentes importantes son la primera generación de programas de transferencias condicionadas dirigidos a compensar los efectos de la desocupación, la pobreza y la indigencia que tuvieron lugar a mediados de la década del 1990. Entre ellos pueden citarse: en 1994 el Programa Intensivo de Trabajo (PIT), el Programa de Empleo de Interés Social (PROEDIS), el Programa Coparticipado (PROCOPA), el Programa Nacional de Pasantías para la reconversión (PRONAPAS), y el Programa de Empleo Privado (PEP); en 1995, el Programa de Asistencia Solidaria (PROAS), el Programa de Entrenamiento Ocupacional (PRENO), el Programa ASISTIR, y el programa FORESTAR; en 1996 el Programa Servicios Comunitarios, el Programa Desarrollo de Empleo Local, y el Programa Trabajar (PT); en 1997 se creó y reglamentó el Programa Trabajar II y, en 1998, el Programa Trabajar III.

En lo que respecta al programa Trabajar, este se implementó en la órbita del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social hasta finales del 2001. El alcance de este programa en términos de gasto y población fue muy reducido. Se planteó como un programa de empleo de emergencia y se dirigió a jefes de familia con necesidades básicas insatisfechas. Brindaba un

empleo transitorio, en el sector público, generalmente afectado a obras de infraestructura y mantenimiento de municipios. El objetivo era afrontar situaciones de pobreza en el corto plazo y alcanzó a unos 200.000 beneficiarios en su momento de mayor cobertura (Kliksberg-Novacovsky, 2015).

Luego de la crisis del año 2001 aparece en escena el Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJJHD) en la misma cartera ministerial, con financiamiento del Banco Mundial. Se trataba de un programa de transferencia de un monto dinerario mínimo fijo para jefes y jefas de hogar desocupados/as con hijos de hasta 18 años con una contraprestación laboral o de capacitación. El alcance de este Plan fue de alrededor de 2 millones de destinatarios, y alcanzó una magnitud cercana al 1 % del PBI.

A partir de allí, y previo a la creación de la AUH, se pueden destacar en el esquema de protección social algunos programas de carácter no contributivo con transferencias monetarias directas tales como Plan Familias por la Inclusión Social (PFIS), las Pensiones No Contributivas (PNC), el Programa de Empleo Comunitario (PEC), y el Seguro de Capacitación y Empleo (SCE)(UNICEF, 2017).

El Plan Familias por la Inclusión Social (PFIS)y el Seguro de Capacitación y Empleo (SCE) aparecen como esquemas más permanentes de ayuda a grupos vulnerables, en función de las condiciones de empleabilidad que registran los destinatarios. Ambos programas formaron parte de una estrategia gradual de derivación de beneficiarios del Plan Jefes y Jefas de Hogar Desocupados (PJJHD).El PFIS, en la órbita del Ministerio de Desarrollo Social dirigido a jefes y jefas de hogar con nivel educativo bajo y con dos o más hijos menores de 19 años, que debían cumplimentar controles de salud y asistencia educativa. En la práctica, principalmente se trataba de mujeres de baja educación cuyas posibilidades de inserción laboral eran bajas. La asignación monetaria se vinculaba con la cantidad de hijos menores.

La iniciativa que derivó en el PFIS se origina en 1997 desde SIEMPRO (Sistema de Información, Monitoreo y Evaluación de Programas Sociales), desde donde se formuló la propuesta del Ingreso para el Desarrollo Humano (IDH).

> Inicialmente la propuesta del Ingreso para el Desarrollo Humano cuyo objetivo era apoyar a las familias en situación de pobreza ampliando oportunidades y capacidades para todos sus miembros a través de asegurar un ingreso monetario equivalente medio salario mínimo vital y móvil, condicionado al cumplimiento de contraprestaciones familiares en nutrición, alimentación, salud y escolarización (Kliksberg y Novacovsky, 2015,p. 29).

Esta iniciativa encontró su concreción con la transformación del Programa de Atención a Grupos Vulnerables (PAGV) en un Programa de Transferencias Condicionadas (IDH) que posteriormente se denominó Plan Familias por la Inclusión Social (PFIS).

Por su parte, el Seguro de Capacitación y Empleo (SCE) funcionó en la órbita del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social dirigido a aquellas personas que reunían condiciones adecuadas de empleabilidad, para las cuales se brindaban servicios destinados a apoyar la búsqueda activa de empleo, la actualización y la formación profesional, la terminalidad educativa, exigiendo contraprestaciones laborales y de capacitación.

Con respecto al Programa de Empleo Comunitario (PEC), este fue creado en el año 2003 para brindar una ocupación transitoria a trabajadores desocupados de baja calificación laboral, a través de la ejecución de actividades dirigidas a mejorar sus condiciones de empleabilidad.

Por su parte, las Pensiones No Contributivas y Asistenciales (por Invalidez, para Madre de 7 hijos, por Vejez) consisten en prestaciones monetarias con el objetivo principal de combatir la pobreza e indigencia de los grupos más vulnerables de la población.

1.5.2Asignación Universal por Hijo para Protección Social

A partir del año 2009 mediante el decreto 1602/09 se incorpora el subsistema no contributivo de Asignación Universal por Hijo para Protección Social destinado a niños, niñas y adolescentes menores de 18 años(o sin límite de edad cuando se trata de personas con discapacidad), que no perciban otra asignación familiar y pertenezcan a grupos familiares desocupados o que se desempeñen en la economía informal. En términos legales, la creación de la AUH mediante el decreto 1602/09 modifica la ley 24.714 de Asignaciones Familiares Formales, incorporando el subsistema no contributivo dentro del Régimen General de Asignaciones Familiares, encuadrando ambas prestaciones en el mismo marco legal (UNICEF, 2017).

En 2011 se amplió el alcance de la AUH a las mujeres embarazadas (Asignación por embarazo para protección social según Decreto 446/2011). Asimismo, en el año 2016 se extendió la cobertura a ciertas categorías de los trabajadores monotributistas (Decreto 593/2016), pero en este caso incorporándolos al sistema de Asignaciones Familiares contributivas.

Las asignaciones se financian con dos fuentes de recursos: a) los ingresos de la ANSES en materia de aportes, contribuciones e impuestos y b) los rendimientos anuales del Fondo de Garantía de Sustentabilidad del SIPA (Sistema Integrado Previsional Argentino), que fuera creado por el Decreto N° 897/07 (Bertranou, 2010).

Actualmente la AUH es uno de los pilares del piso de protección social en la Argentina. Consiste en una prestación monetaria mensual que se paga a uno de los padres, tutor curador o pariente por consanguinidad hasta el tercer grado, por cada niño o joven menor de 18 años que se encuentra a cargo o sin límite de edad cuando se trata de una persona con discapacidad, siempre que no estuviere empleado, emancipado o percibiendo algunas de las prestaciones contempladas en el régimen de asignaciones familiares. Los hijos deben ser argentinos nativos o tener al menos tres años de residencia en el país. El 80 % del monto previsto se paga mensualmente a los titulares de la prestación. El restante 20 % se deposita en una Caja de Ahorros a nombre del titular en el Banco de la Nación Argentina. Esta suma puede cobrarse cuando el titular acredita el cumplimiento de los controles sanitarios y plan de vacunación en el caso de niños menores de 5 años, y certificación de cumplimiento del ciclo lectivo escolar correspondiente en el caso de niños y adolescentes en edad escolar. Es importante destacar que el programa AUH incorpora condicionalidades en salud y educación a los fines de extender los impactos a largo plazo y romper el ciclo intergeneracional de la pobreza (UNICEF, 2017).

Los hogares destinatarios son seleccionados por sus condiciones de vulnerabilidad vinculadas fundamentalmente a la precariedad de las inserciones laborales, causa fundamental de la insuficiencia de ingresos (Kliksberg y Novacovsky, 2015).

La AUH parte de la existencia de un régimen de asignaciones familiares limitado a los trabajadores en relación de dependencia, a los alcanzados por el sistema previsional y a los titulares de pensiones no contributivas, pero que no incluía a los hijos de trabajadores desocupados o insertos en la economía informal. Reconoce explícitamente un nuevo sujeto de derecho, el de los trabajadores desprotegidos, haciéndoles extensivo el sistema de protección del que ya gozaban los trabajadores registrados.

Según el planteo de Kliksberg y Novacovsky (2015) la AUH está enmarcada en el contexto de una concepción ampliada de las políticas de protección social, no limitada a la respuesta a una coyuntura adversa del mercado de trabajo o a una población en particular, sino asentadas en un enfoque de derechos inherentes a todos los trabajadores y sus familias. En este sentido, se concibe la estrategia de intervención, no como un programa sino como extensión del sistema de asignaciones familiares al que ya tenían acceso otros sectores de la sociedad. Cobra un carácter institucional y permanente como parte de una red de protección y como medio para garantizar y extender el acceso efectivo al derecho a la Seguridad Social y a la protección durante la infancia y la adolescencia.

Hay un aspecto simbólico sumamente relevante vinculado a la AUH, y es que amplió la cobertura del régimen de asignaciones familiares invocando el principio de "universalidad". "La novedad radica en la identificación de un nuevo sujeto de derecho: el trabajador informal, y la consecuente ampliación de la cobertura al amplio espectro de los trabajadores no registrados" (Hintze y Costa, 2011, p.159). En este sentido, la extensión de las asignaciones a un espectro tan amplio de población, y en particular el reconocimiento de ese derecho a trabajadores no registrados podría indicar un avance de la asistencia a un nuevo estatuto de derechos, destacando una dimensión política y cultural sumamente importante en la AUH, pasible de vincularla con la idea de protección social como garantía de ciudadanía. Para Dubet (como se citó en Kliksberg y Novacovsky, 2015) subyace al diseño de la AUH la idea que una mayor igualdad es virtuosa y beneficiosa por sí misma para el conjunto de la sociedad.

1.6 Antecedentes relevantesy nuevos elementos de análisis

Al contextualizar la problemática de la propuesta de investigación, es necesario mencionar que:

> Existe un debate, fundamentalmente a nivel académico y a nivel político en el que se han puesto de manifiesto afirmaciones que subrayan los posibles efectos negativos que la AUH – y medidas similares de programas de transferencias monetarias – puede tener sobre el mercado de trabajo. Dicho debate hace alusión al desincentivo respecto de la participación en el mercado de trabajo (Bustos y Villafañe, 2011, p.190)

En esta línea es posible afirmar que este debate acerca del impacto de la AUH sobre el comportamiento de los titulares del derecho está vinculado a múltiples aspectos, entre ellos lo que en esta investigación se denomina estrategias ocupacionales.

En este marco, el objetivo principal de este apartado es analizar algunas de las posturas existentes repasando las investigaciones que resultaron más relevantes hasta el momento y destacando aquellos aspectos que es necesario profundizar para alcanzar resultados concluyentes.

1.6.1 Abordajes con una visión que vincula la AUH al incentivo a la informalidad laboral

En su análisis Kliksberg y Novacovsky (2015) indican que:

> Se han señalado posibles efectos de incentivo a permanecer en el mercado de trabajo informal, desdeñando la posibilidad del empleo formal que generalmente implicaría la pérdida de la prestación. Según este postulado, podría suceder principalmente con los trabajadores cuentapropistas que desdeñarían registrarse legalmente, por ejemplo, como monotributistas, en especial, tratándose de actividades inestables y con ingresos muy variables. En estos casos podrías existir una preferencia por mantenerse en la informalidad y asegurarse la estabilidad del ingreso provisto por la AUH (p.47-48).

Entre las investigaciones más relevantes que concluyen que existe un impacto negativo vinculado a la percepción de la AUH o de otros programas de transferencias condicionadas Latinoamericanos en las estrategias ocupacionales se encuentra la de Garganta y Gasparini (2012) *"El impacto de un programa social sobre la informalidad laboral. El caso de la AUH en Argentina";* la de Gasparini, Haimovich, y Olivieri (2007),*"Labor Informality Effects of a Poverty-Alleviation Program";* la de Garganta y Gasparini (2017) *"El impacto de la AUH sobre los ingresos de los hogares: un ejercicio de diferencias dobles";* la de Garganta, Gasparini y Marchionni (2015)"*Social policy and female labor force participation: the case of AUH in Argentina";* y la de Amarante, Manacorda, Vigorito, y Zerpa (2011)*"Social Assistance and Labor Market Outcomes: Evidence from the Uruguayan PANES"*

Las cinco investigaciones comparan beneficiarios de programas de transferencias condicionadas frente a no beneficiarios, a partir de la utilización de datos secundarios aplicando técnicas no experimentales. Si bien analizan programas diferentes en períodos distintos, alcanzan conclusiones relativamente similares.

En la primera investigación los autores plantean que la extensión de la AUH a los trabajadores desocupados e informales podría reducir los beneficios relativos de la formalidad laboral, generando una menor participación en el sector registrado de la economía. Sugieren que las evidencias halladas al comparar el comportamiento de los trabajadores informales sin hijos y los trabajadores informales con hijos (beneficiarios de la AUH), previo a la aparición en escena de la AUH y posterior a la misma, demuestran un impacto negativo en los beneficios relativos de la formalidad laboral, por ende, en las iniciativas de los trabajadores para lograr la formalización laboral. En este sentido, analizan que el comportamiento de los trabajadores respecto a la formalización sigue un patrón casi idéntico antes de fines del 2009, momento en que se implementa la AUH. A partir de esa fecha los patrones divergen significativamente. Afirman que mientras que la velocidad de entrada al sector registrado se intensificó en los trabajadores informales sin hijos a partir de 2010, se mantuvo constante para los trabajadores informales con hijos.

Por su parte, en la segunda investigación los autores evalúan el impacto del Programa Jefes y Jefas de Hogar (PJH) analizando si los beneficiarios fueron más reacios a aceptar puestos de trabajo formales que sus contrapartes no beneficiarios. Concluyen que, si bien durante el período de expansión económica el número de empleos formales disponibles en la economía aumentó, según algunas estimaciones, la proporción de participantes del PJH que encontró un trabajo formal fue significativamente inferior a la cuota correspondiente para los no participantes con

características observables similares. En este sentido Gasparini, Haimovich y Olivieri (2007) plantean:

> "Si bien la teoría económica básica sugiere un sesgo derivado de la informalidad en el diseño del PJH, con la información disponible hay evidencia preliminar, no concluyente, de que la predicción se sostiene en la práctica en los períodos en que la diferencia entre el valor de los salarios de transferencia y los salarios formales es pequeña" (p.18).

En la tercera investigación Garganta y Gasparini (2017) encuentran que el programa habría afectado negativamente la oferta de trabajo (horas trabajadas) de las mujeres vulnerables, aunque en una magnitud no muy grande. Hallan evidencia de un aumento del salario horario promedio de los trabajadores elegibles acompañado de una caída de sus horas trabajadas. Los efectos no son homogéneos entre beneficiarios, pero son más relevantes en el grupo de trabajadores/as secundarios (no jefes/as de hogar) del grupo familiar. Para los autores existen diferencias entre los miembros de un hogar en cuanto al rol de cada uno de ellos en la organización laboral familiar. En tal sentido es posible que los efectos encontrados sean dependientes de la cantidad de perceptores de ingreso laboral en el hogar. En este sentido, Santiago Garganta y Leonardo Gasparini (2017) afirman "ante un shock de ingresos como la AUH, aquellos hogares con mayor cantidad de trabajadores serán más propensos a un cambio estratégico en la intensidad laboral en relación con hogares que dependen de un solo trabajador" (p.415).

En la cuarta investigación de este apartado, los autores comparan en el tiempo los resultados laborales entre mujeres elegibles (pobres, informales, con hijos) con mujeres similares no elegibles. Los resultados sugieren un efecto negativo significativo del programa AUH sobre la participación laboral de las mujeres, no así sobre la oferta laboral de los hombres. Garganta, Gasparini, y Marchionni, (2015) refieren que:

> La evidencia sugiere una menor transición de la inactividad a la participación en la fuerza laboral para las madres elegibles después del inicio del programa AUH, especialmente entre las mujeres casadas (…) en promedio representa una caída del 25% en la probabilidad de participar en el mercado laboral, en comparación con lo que hubiera sucedido en ausencia del programa (…) si bien el programa parece ralentizar las transiciones de las mujeres inactivas a la participación laboral, no afecta significativamente las transiciones de la actividad laboral a la inactividad (p.4).

El efecto negativo refiere a los desincentivos estadísticamente significativos para la participación en la fuerza laboral de las mujeres impulsadas por el programa AUH. Sin embargo, los autores aclaran que las implicaciones de este resultado permiten diversos análisis, es decir, si bien una menor participación laboral podría ser perjudicial para el empoderamiento de las mujeres, del mismo modo, la transferencia monetaria del programa puede permitir que las mujeres pobres eviten tomar un trabajo mal remunerado y, en cambio, se queden en casa con sus hijos, lo que podría ser beneficioso para su educación.

En la quinta investigación los autores analizan el Plan de Atención Nacional a la Emergencia Social (PANES) de Uruguay. Este fue un programa temporal de asistencia social que se desarrolló entre 2005 y hasta 2007 en respuesta a la crisis económica de 2001-2002. Tenía como objetivo brindar asistencia directa a los hogares que habían experimentado un empeoramiento de los niveles de vida durante la crisis. Al igual que en otros programas de transferencias

condicionadas latinoamericanos, la participación de PANES fue en principio condicionado a la asistencia escolar y los controles médicos de los niños.
En este caso los autores plantean que los resultados basados en datos del programa y de la seguridad social muestran una caída considerable en la oferta laboral entre los beneficiarios del PANES en relación con los no beneficiarios, como resultado de la recepción del programa. Estos efectos, son considerables para los hombres, y persisten en el tiempo. El documento afirma que no es posible determinar en qué medida el efecto del programa sobre la tasa de empleo formal puede atribuirse a una reducción en la oferta de trabajo, una mayor informalidad o al hecho de que los posibles beneficiarios de PANES participen de otras actividades.
Las cinco investigaciones son relevantes, dado que poseen afinidad conceptual y proximidad temática, y permiten observar un antecedente del impacto de programas de transferencias condicionadas sobre las estrategias ocupacionales de los trabajadores informales. Sin embargo, considero importante destacar que en todos los casos está presente la presunción de que la decisión en torno a la formalización laboral depende del trabajador, motivo por el cual no se tienen en cuenta la multiplicidad de factores que influyen en este fenómeno. Particularmente, este es uno de los ejes fundamentales a desarrollar a la hora de abordar la problemática de análisis.

1.6.2 Abordajes con una visión que no vincula a la AUH al incentivo a la informalidad laboral

Entre aquellas investigaciones más relevantes que concluyen que los programas de transferencias condicionadas no tienen un impacto negativo en las estrategias ocupacionales de los trabajadores informales se encuentra la de Bustos y Villafañe (2011) en *"Asignación Universal por Hijo: evaluación del impacto en los ingresos de los hogares y el mercado de trabajo";* la investigación de Maurizio y Perrot (2011) en *"Transferencias monetarias a la niñez. Algunas reflexiones a partir de la experiencia de América Latina";* y la investigación de Maurizio y Monsalvo (2017) *"Evaluación de los impactos de la Asignación Universal por Hijo en el comportamiento laboral de los adultos y en la generación de ingresos".*
Si bien las tres investigaciones alcanzan conclusiones relativamente similares, lo hacen por caminos diferentes.
La primera investigación utiliza como fuente de información los datos de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) realizada por el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) de Argentina de los años 2009 y 2010. Los autores indican que, a partir de datos del segundo semestre del 2010, si bien se observaron tasas de actividad menores entre los integrantes de los hogares AUH y aquellos que no lo perciben, dicha diferencia no es estadísticamente significativa para los varones y los jefes de hogar. Las tendencias son similares al analizar la tasa de empleo.
A partir de ello, Bustos y Villafañe (2011) afirman:

> No parece verificarse la hipótesis de que la AUH desincentive la participación en el mercado de trabajo ni en el empleo, dado que se verifica que los integrantes de los hogares beneficiarios han aumentado significativamente la tasa de actividad y la tasa de empleo, consiguiendo reducciones no menores de la tasa de desocupación. Esta tendencia esconde, sin embargo, cierta heterogeneidad (p.196).

La segunda investigación revisa algunos argumentos teóricos y evidencia empírica a partir de investigaciones realizadas a nivel regional que contrarrestan la hipótesis referida al efecto desincentivo a la oferta laboral por parte de los esquemas de transferencias monetarias. El análisis teórico que proponen Maurizio y Perrot (2011) puede sintetizarse en tres argumentos. En primer lugar, según los autores la teoría predice una situación hipotética de un individuo que decide trabajar menos, o que deja de hacerlo, sólo a niveles altos de ingresos, que no es el caso del monto de la transferencia por AUH. En segundo lugar, plantean que puede considerarse que no necesariamente la reducción en el mercado de trabajo es siempre un hecho negativo. La evaluación en estos términos debería tener en cuenta otros aspectos, tales como cuál es el miembro del hogar que reduce su participación y la calidad del puesto y tipo de tarea a la que renuncia. En tercer lugar, la reducción de las horas trabajadas, si se verifica, podría ser considerada una consecuencia lógica derivada del cumplimiento de las condicionalidades y no de un efecto sustitución.

En cuanto a la evidencia empírica a nivel regional Maurizio y Perrot (2011) toman en cuenta distintos autores que abordaron la problemática de los programas de transferencias condicionadas en México, Brasil, Nicaragua y Honduras, y que concluyen en todos los casos que no encuentran un efecto significativo en la decisión de participación en el mercado de trabajo.

Otro elemento a destacar que analizan los autores es que el efecto real que las transferencias puedan tener sobre el incentivo por parte del trabajador de permanecer en la informalidad depende de si es el asalariado quien toma esa decisión o si este se encuentra en esa situación frente a la ausencia de alternativas.

Por su parte, la tercera investigación aplica una estrategia econométrica no experimental para evaluar el efecto de la AUH en las decisiones relacionadas con la participación económica, el empleo, el desempleo, el número de horas trabajadas y la generación de ingresos.

En la investigación llevada a cabo por Maurizio y Monsalvo (2017), los autores indican:

> Teniendo en cuenta los resultados econométricos obtenidos, no es posible concluir que el programa haya generado desincentivos significativos al trabajo entre los adultos miembros de los hogares beneficiados, en el sentido de dejar la fuerza laboral o reducir el número de horas de trabajo (p.142).

Sin embargo, aclaran que la Argentina presenta un rezago considerable en la evaluación precisa de los efectos de la AUH, que se manifiesta en el hecho de que no se ha realizado ninguna encuesta específicamente diseñada para este propósito en el país.

1.6.3 Abordajes con posturas intermedias

Por último, es posible destacar cuatro investigaciones que denominaré intermedias, dado que no alcanzan resultados concluyentes y dejan abierto un conjunto de interrogantes. Entre ellas se encuentran la de Alzúa, Cruces y Ripani (2010) en *"Welfare programs and labor supply in developing countries. Experimental evidence from Latin America"*, la de Gasparini y Cruces (2010) en *"Las asignaciones universales por hijo en Argentina: Impacto, discusión y alternativas",* la de Villatoro (2007) en *"Las transferencias condicionadas en América Latina: luces y sombras",* y la de Bustos, Giglio y Villafañe (2012) en *"Asignación Universal por Hijo: alcance e impacto por regiones del país".*

En el primer caso, los autores se basan en las evaluaciones experimentales de tres programas de transferencias condicionadas implementados en áreas rurales de América Latina: PROGRESA de

México, Red de Protección Social (RPS) de Nicaragua y Programa de Asignación Familiar (PRAF) de Honduras. Los datos utilizados surgen de encuestas longitudinales ad hoc realizadas para evaluar cada programa específico.

Alzua, Cruces y Ripani (2010) estudian el efecto de los programas de bienestar en los incentivos de trabajo y en el equilibrio del mercado de trabajo. Los resultados empíricos hallados indican que ninguno de los tres programas indujo un cambio importante en la participación laboral de los adultos. Sin embargo, el análisis revela una reducción significativa de las horas trabajadas entre los adultos en RPS de Nicaragua, y un efecto positivo y significativo de Progresa de México sobre los salarios de los hombres en los hogares elegibles. Estos dos programas se caracterizan por niveles relativamente altos de beneficios. Por el contrario, para los autores no se observa un impacto significativo en el caso de Honduras, que se caracteriza por niveles bajos de transferencias monetarias. Esta evidencia sugiere que, si bien los programas de transferencias condicionadas en las zonas rurales pobres con altos niveles de prestaciones no implican un desincentivo importante para trabajar, podrían afectar el equilibrio en el mercado de trabajo.

En el segundo caso, los autores trabajan con algunas simulaciones vinculadas con la cobertura y el impacto presupuestario del programa AUH a partir de datos de la EPH del primer semestre del 2009.Gasparini y Cruces (2010) contribuyen con estimaciones del impacto potencial de la AUH sobre un conjunto de variables tales como la pobreza y la desigualdad monetarias. Respecto al desincentivo al trabajo incorporan una variable relevante vinculada a la incidencia del monto de los subsidios sobre el riesgo al desincentivo al trabajo, destacando el contexto de los ingresos laborales de cada lugar en particular. En esta línea de análisis, Gasparini y Cruces (2010) refieren que:

> Si antes de la aparición del programa un trabajador estaba indiferente o tenía preferencias leves para formalizarse, la extensión de las asignaciones al empleo informal puede modificar la ecuación, pero este efecto es mayor cuanto mayor es el monto del subsidio (p.33 - 34).

Para los autores los riesgos de un desincentivo a la formalidad laboral pueden aumentar es función del monto del ingreso mensual del subsidio.

En el tercer caso, se presenta un análisis comparativo de las experiencias de implementación de programas de transferencias condicionadas en América Latina y el Caribe basándose en bibliografía de distintos autores que abordaron la problemática. Pablo Villatoro (2007) afirma:

> Los desincentivos al empleo dependen tanto de factores exógenos a los programas, tales como las características del mercado laboral y las causas del desempleo, como de los incentivos puestos en juego por los programas. Sobre este particular, Morley y Coady (2003) han señalado que las trampas de pobreza son poco plausibles en los PTC de la región, por los bajos montos de las transferencias (p. 35).

En esta línea de análisis, el autor indica que tomando en cuenta las evaluaciones de corto plazo realizadas sobre el programa Oportunidades de México, los resultados demuestran que no se constataron efectos en la participación de los adultos en la fuerza de trabajo. En cuanto al programa Bolsa Familia de Brasil, plantea que se produjo un aumento significativo en la proporción de beneficiarios de 15 a 64 años que buscó trabajo.

Asimismo, concluye que las investigaciones realizadas no han controlado la incidencia del tiempo de permanencia, del efecto del egreso inminente, o de la revisión de la situación

socioeconómica de los hogares beneficiarios, en la probabilidad de participación de los adultos en edad de trabajar en el mercado laboral. En este sentido, afirma que es posible que, en alguna de estas situaciones, los hogares que no hayan incrementado su auto – suficiencia económica tiendan a participar menos en el mercado de trabajo para mantener los beneficios.
En el último caso, se utilizan diferentes fuentes secundarias, incorporando datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda de 2010, los datos oficiales de ANSES del año 2010 vinculados a las Asignaciones Familiares por Hijo, y la base de datos de la Encuesta Anual de Hogares Urbanos del INDEC, correspondiente al tercer trimestre del 2010.
Los investigadores Bustos, Giglio y Villafañe (2012) logran un avance importante en el estudio del impacto de la AUH en cada provincia y región de la Argentina. Asimismo, analizan el debate académico y político vinculado a los posibles efectos negativos de la AUH, teniendo en cuenta los desincentivos respecto a la participación en el mercado de trabajo, la extensión de la duración del desempleo y los incentivos para permanecer o elegir un trabajo formal en el período analizado. Al respecto afirman "la información descriptiva indica que, en promedio, la tasa de actividad del total de integrantes de los hogares que perciben la política se ha comportado de manera similar a la de aquellos del grupo control" (p.36). Los autores concluyen que la relevancia de la política de la AUH varía en cada una de las provincias de acuerdo a la presencia de menores de edad y la incidencia de empleo registrado en el empleo total. Esta investigación, además de ser relevante y poseer afinidad conceptual y temática, se caracteriza por su aproximación contextual a la propuesta de investigación, ya que analiza el impacto de la AUH en la región patagónica en general y en la provincia de Río Negro en particular.

1.6.4 Nuevos elementos de análisis

Luego de repasar cada una de las investigaciones es posible afirmar que es necesario introducir a la discusión nuevos elementos de análisis, dado que en ningún caso se han alcanzado resultados concluyentes que permitan de manera exhaustiva comprender la relación entre los programas de transferencias condicionadas y las estrategias ocupacionales de los/as trabajadores/as. En este sentido, es posible destacar algunos ejes relevantes que es posible ampliar y profundizar.
En primer término, corresponde indagar si el trabajador es capaz de influir o de modificar el modo en que se establece la relación laboral respecto de su contratación formal o informal, o por el contrario, si esta relación se encuentra determinada de manera unilateral por parte del empleador. Si bien este aspecto se plantea en algunas de las investigaciones analizadas es un elemento que no se profundiza. En este sentido es relevante indagar desde un enfoque cualitativo si la iniciativa para alcanzar la formalización laboral depende del trabajador y si esto es realmente una posibilidad de elección dentro de las estrategias ocupacionales del trabajador y su grupo familiar.
En segundo lugar, es necesario problematizar la interpretación sesgada que parte desde una connotación negativa a la hora de analizar la posible reducción en la participación en el mercado de trabajo por parte de un trabajador. Esta decisión, que lógicamente es parte de la configuración de las estrategias de supervivencia y ocupacionales del grupo familiar, probablemente no sea en todos los casos un hecho negativo. Por el contrario, puede estar vinculado a cuestiones que no han sido analizadas, tales como el cumplimiento de las condicionalidades o a un cambio estratégico en la intensidad o en la organización laboral de los integrantes de la familia, etc. Este aspecto es planteado por Maurizio y Perrot (2011) desde una perspectiva teórica, sin avanzar sobre el análisis de la capacidad de agencia de los sujetos.

En tercer lugar, otro elemento relevante es aquel relacionado con la factibilidad de hallar evidencia directa acerca del impacto que las transferencias condicionadas pueden tener sobre las estrategias ocupacionales de los trabajadores informales. Este elemento atraviesa todas las investigaciones analizadas, particularmente teniendo en cuenta que la mayoría de los autores utilizan datos secundarios para alcanzar sus conclusiones, provistos por el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos) de Argentina, generados a partir del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, de la EPH (Encuesta Permanente de Hogares) y de la EAHU (Encuesta Anual de Hogares Urbanos). Sólo los autores Alzúa, Cruces y Ripani (2010) han utilizado encuestas ad hoc para su investigación.

En cuarto lugar, es necesario profundizar el análisis sobre la incidencia del monto de los subsidios sobre el posible riesgo al desincentivo al trabajo. Si bien se desprende del análisis comparativo algunas de las investigaciones, particularmente en el caso de Gasparini y Cruces (2010), que el monto del beneficio recibido puede ser determinante sobre el impacto del incentivo laboral, no se alcanzan conclusiones determinantes al respecto.

En quinto lugar, surge el interrogante relacionado a la posibilidad de extender los resultados del análisis del impacto de los programas de transferencias condicionadas de un contexto particular al contexto general. Esta es una cuestión que subyace al conjunto de las investigaciones, y que sólo es explicitada por Alzua, Cruces, Ripani (2010).

En sexto lugar, si bien Pablo Villatoro (2007) hace alusión a los factores exógenos y en particular a los beneficios del programa que podrían incidir en el incentivo/desincentivo laboral, ningún autor realiza un análisis pormenorizado de esos factores. En este caso, aparece un campo muy amplio para avanzar en el marco del análisis de las estrategias ocupacionales de los/as trabajadores/as.

El sétimo y último elemento está vinculado al rol que representa el tiempo de permanencia en los programas. Si bien Pablo Villatoro (2007) hace referencia a este aspecto, no profundiza este análisis. Es relevante indagar si el tiempo de permanencia en incide en la configuración de las estrategias ocupacionales del trabajador y del hogar.

CAPÍTULO 2: Apartado metodológico

Sed buenos artesanos. Huid de todo procedimiento rígido. Sobre todo, desarrollad y usad la imaginación sociológica. Evitad el fetichismo del método y la técnica. Impulsad la rehabilitación del artesano intelectual sin pretensiones y esforzaos en llegar a serlo vosotros mismos. Que cada individuo sea su propio metodólogo; que cada individuo sea su propio teórico; que la teoría y el método vuelvan a ser parte del ejercicio de un oficio. (W. Mills La Imaginación Sociológica)

2.1 Desafíos metodológicos

La propuesta de analizar el impacto de la AUH sobre las estrategias ocupacionales de los trabajadores informales desde un abordaje cualitativo, partiendo de las nociones de funcionamientos, capacidad de agencia y circunstancias contingentes implica tres desafíos:

En primer lugar, pretendo alcanzar hallazgos cualitativos que escapen y problematicen las relaciones causales establecidas cuando se analiza el impacto de esta de política social. Esto se logrará a partir del reconocimiento y la interpretación de los cambios que produjo la incorporación de la AUH en la vida y las acciones de los sujetos, a partir de escuchar sus experiencias. En este sentido, el centro de atención de este estudio está puesto en el sujeto en tanto agente activo y transformador de la realidad y en las prácticas sociales cotidianas en las que transcurren los sucesos sociales.

Se tendrá en cuenta el planteo de Agudo Sanchiz (2009) desde la perspectiva de la antropología de las políticas públicas, quien afirma que en política social muchas veces la presentación de resultados está gobernada por la representación del conocimiento, es decir, por representaciones de la realidad destinadas a generar legitimidad y apoyos. Para el autor, existen, por lo tanto, técnicas y prácticas que, en las evaluaciones de impacto de los programas de política social actúan como filtro frente a los hallazgos cualitativos que cuestionan la teoría causal de los programas. En este sentido, la síntesis requerida por las evaluaciones de impacto fuerza la exclusión de información necesaria y relevante simplificando al máximo la experiencia humana. Lógicamente, la presente investigación pretende resaltar hallazgos cualitativos novedosos a partir del análisis de información vinculada a las experiencias de los grupos familiares que perciben la AUH.

En segundo lugar, el desafío epistemológico de esta investigación es alcanzar el pensamiento epistémico (Zemelman, s.f), es decir, un pensamiento que no tiene un contenido organizado y evita definir la realidad de manera predicativa en función de exigencias conceptuales. Es una forma de abordar la realidad que promueve la pregunta como elemento central, en lugar del

predicado, en donde las categorías son el eje central por ser posibilidades de contenido y no contenidos definidos de antemano. Este pensamiento exige colocarse frente a las circunstancias que son susceptibles de investigación distanciándose de la realidad para no precipitar juicios teóricos que se van a expresar en enunciados predicativos con contenido sobre aquello que no se conoce, es decir, lo que en términos más amplios se traduce en la capacidad de plantear problemas.

Según Bachelard (como se citó en Zemelman, sf) "la tarea de la ciencia es ponerle nombre a las cosas (…) el problema sería cuidarse de dos grandes riesgos: uno, de no ponerle nombre viejo a cosas nuevas y, dos, de creer porque no tienen nombre, en el momento en que se plantea, son innombrables" (p.5).

El tercer desafío es lograr operacionalizar las nociones del enfoque de las capacidades para utilizarlas como herramientas de análisis del impacto de una política pública desde un enfoque cualitativo y de este modo constatar empíricamente el comportamiento de las personas, sus funciones realizadas, su capacidad de agencia, sus circunstancias contingentes y el papel de la AUH como piso de protección social.

La razón fundamental que justifica la presente investigación es su relevancia social, ya que pretende arribar a conclusiones que permitan ampliar el conocimiento actual acerca del comportamiento de los trabajadores informales y la configuración de las estrategias ocupacionales frente a la percepción del programa AUH. Dado que hasta el momento el conocimiento existente es limitado, es necesario hallar evidencia empírica directa sobre la temática de análisis. Esta limitación se expresa claramente en la posibilidad de que aparezcan factores hasta el momento no analizados incidiendo en las estrategias ocupacionales.
De este modo, la pretensión de este proyecto de investigación es realizar un aporte al conocimiento que redunde en perfeccionar el diseño integral del programa, vinculándolo con otras políticas públicas destinadas a la población analizada. En este sentido, el aporte es conveniente dado que pretende hallar elementos que tengan implicaciones prácticas.
Asimismo, es importante destacar que no se han hallado investigaciones que aborden la problemática central de esta propuesta.

2.2 Delimitación del problema de investigación

A partir de las indagaciones preliminares de esta investigación es posible afirmar que en el ámbito político y académico está presente la hipótesis acerca de la existencia de potenciales desincentivos a la formalidad laboral vinculados a la percepción de la AUH. Sin embargo, los estudios disponibles vinculados al impacto de la AUH sobre las estrategias ocupacionales de los trabajadores informales no son concluyentes.
Por los motivos expuestos considero que a los efectos de profundizar el análisis de la problemática resulta relevante conocer las estrategias ocupacionales de los trabajadores/as informales que perciben la AUH. En este sentido, la presente propuesta de investigación está centrada en el hallazgo de datos relevantes a partir del siguiente interrogante: ¿cuáles son las estrategias ocupacionales de los/as trabajadores/as informales, que perciben la AUH de la zona norte de la localidad de Cipolletti?
En esta investigación se hace especial hincapié en que el sujeto trabajador y su grupo familiar, en tanto agentes elaboran un conjunto de estrategias ocupacionales dinámicas que inciden en la

configuración de la relación laboral. La presencia de la AUH, condiciona, modifica y redefine esas estrategias.
Asimismo, considero que las estrategias ocupacionales se configuran a partir de circunstancias personales y sociales contingentes (Sen, 2000) lógicamente relacionadas con la historia de vida y las trayectorias de cada individuo y su grupo familiar que influyen en la manera en cómo los individuos utilizan los recursos disponibles. En este sentido, es preciso determinar qué consiguen hacer los individuos con los recursos que están bajo su control para poder reconocer e interpretar el bienestar aportado por esos recursos.
Desde esta concepción, a la hora de analizar el impacto de la AUH en la conformación de las estrategias ocupacionales de los trabajadores es imprescindible comprender qué cosas hacen los agentes y qué cosas consiguen hacer para de este modo poder reconocer las características de este impacto. En esta línea de análisis, las circunstancias contingentes personales y sociales son claves en la ponderación que hacen los individuos de los diversos funcionamientos (Sen, 2000).
A partir del conocimiento de las estrategias ocupacionales pretendo acceder a elementos que permitan desentrañar el impacto de la AUH en la configuración de esas estrategias utilizando como eje la siguiente pregunta: ¿la AUH amplía las oportunidades reales del trabajador informal y de su grupo familiar a la hora de configurar sus estrategias ocupacionales? Resulta primordial verificar si es factible hallar evidencia directa acerca de este impacto.

2.3. Supuestos previos al abordaje de la investigación

Antes de realizar la investigación los supuestos del investigador vinculados a la temática son los siguientes:
-La presunción de que la decisión en torno a la formalización laboral depende del trabajador es reduccionista dado que no tiene en cuenta la multiplicidad de factores que influyen en este fenómeno. El trabajador informal se encuentra en una relación de desventaja respecto de sus empleadores que limita sus posibilidades concretas de influir o modificar las condiciones de esa relación. La AUH no modifica la relación de fuerzas entre empleador y empleado ni la capacidad de este para encauzar un proceso de formalización laboral.
-Los riesgos de un desincentivo a la formalidad laboral pueden aumentar cuando el monto del ingreso mensual del subsidio es alto y el tiempo de permanencia es amplio.
-La reducción de las horas trabajadas o la intensidad laboral por parte de algunos integrantes del hogar puede responder a un cambio estratégico en aquellos hogares con más de un trabajador activo. En este sentido, este comportamiento se asocia más a una estrategia de supervivencia que a un desincentivo.
Si bien los supuestos explicitados no tienen un grado de articulación suficiente y, en adición los objetivos de esta investigación no implican la contrastación de hipótesis, sino un carácter exploratorio, considero que las indagaciones preliminares permiten sostener como hipótesis de trabajo quelas estrategias ocupacionales que elaboran los individuos y los grupos familiares se configuran a partir de las circunstancias personales y sociales contingentes, lógicamente de carácter socio históricas. La AUH juega un papel importante como piso de protección social en esta configuración, dado que es un elemento preponderante que influye en la elaboración de esas estrategias. Sin embargo, el papel de la AUH no es decisivo, en el sentido en que no existe una conexión directa entre la percepción de la AUH y las estrategias ocupacionales. Operan múltiples variables en la configuración de esas estrategias.

2.4.Objetivos

Esta investigación tiene como objetivo general reconocer e interpretar las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores/as informales, jefes/as de hogar de Cipolletti que perciben la AUH en el período 2016 -2020. Sus objetivos específicos son: a) interpretar las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores informales que perciben la AUH, en torno a las circunstancias contingentes del grupo familiar; b) analizar las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores/as informales en torno a los funcionamientos alcanzados y la capacidad de agencia; c) reconocer las oportunidades reales/ capacidades derivadas de la percepción de la AUH en la elaboración de las estrategias de supervivencia y ocupacionales de los trabajadores/as informales.

2.5. Diseño y estrategia de investigación

El diseño de investigación es de carácter flexible, dado que algunas decisiones que hicieron posible la investigación fueron emergiendo durante el proceso con una lógica de feed - back a partir de la experiencia del trabajo de campo (Marradi, Archenti y Piovani, 2007). Si bien existen un conjunto de definiciones previas que estructuraron el diseño, vinculadas a la delimitación del problema a investigar, la selección, la recolección y el análisis, hay muchas cuestiones que se decidieron a lo largo del proceso de investigación y en función del acercamiento a los sujetos de interés. Esta definición estuvo motivada en el hecho de que las dimensiones fundamentales para la investigación sólo pueden descubrirse al observar a los sujetos en sus espacios cotidianos y cuando se entabla un diálogo con ellos. En este sentido, se optó por un diseño flexible más cercano al tipo ideal emergente (Marradi, Archenti y Piovani, 2007), es decir que se mantuvo un bajo grado de estructuración procurando agregar elementos residuales si fuere necesario durante la recogida de datos.

En función de los objetivos de la investigación dirigidos a reconocer, interpretar, analizar y visibilizar las estrategias ocupacionales de los trabajadores informales, se establece un diseño de investigación exploratorio – interpretativo. El mismo está orientado a profundizar el conocimiento acerca de un fenómeno relativamente desconocido, y a la búsqueda de significados a través del reconocimiento de las formas de percibir y abordar la realidad desde la perspectiva de los sujetos

El tipo de tesis escogido es el estudio de caso, ya que el diálogo entre el investigador y el caso inmerso en la vida real lo convierte en el diseño paradigmático dentro de las perspectivas que priorizan el estudio de fenómenos sociales. El valor científico del estudio de caso estriba en su carácter de estudio denso, narrado en toda su diversidad a fin de desentrañar sentidos generales contextualizados. Teniendo en cuenta la flexibilidad en el diseño y el propósito del investigador es que se definió en el proceso de investigación avanzar en un estudio de caso colectivo (Marradi, Archenti y Piovani, 2007), es decir, una investigación comparativa del estudio de varios casos comprendidos en su especificidad.

2.6. Enfoque y método

En virtud de que la presente investigación pretende ser fiel a la perspectiva de los actores involucrados (Sautu, 2003), destacando la construcción de significados y el contexto en el que actúan, se trabajó desde un enfoque cualitativo y desde una perspectiva epistemológica orientada a comprender e interpretar a los sujetos sociales en su vida cotidiana, sus percepciones, ideas, emociones e interpretaciones.

Se utilizó el método biográfico interpretativo centrado en los aspectos simbólicos de la vida social y en los significados de la vida individual, dirigido a capturar la perspectiva micro social y contextualizarla históricamente. Se recogieron descripciones de sucesos que forman el marco de la acción social. Este tipo de investigación incluye el estudio de creencia y orientaciones culturales, la secuencia de roles y posiciones y las decisiones de los actores que han moldeado sus cursos de vida.

El objetivo es reconstruir desde el actor situaciones, contextos, comportamientos, percepciones y evaluaciones, abordando de esta manera el estudio de procesos sociales que se extienden a lo largo de la vida de los individuos o durante significativas porciones de ella (Sautu, 1999). Se intentó explicar los hechos de la vida individual y los patrones sociales de las trayectorias de vida.

Al enfocarme en los agentes sociales, se tuvieron en cuenta las acciones en las cuales existen márgenes de autonomía y autodeterminación expresada en intenciones y orientaciones construidas socialmente en el marco de la interacción agente – estructura mediada por el contexto socio histórico. Se hizo hincapié en los puntos de inflexión personales, que remiten a cambios en los ciclos de vida de las personas y que tienen un impacto en las probabilidades de los destinos de vida futura.

Trabajé con procedimientos interpretativos, que orientaron el análisis a explorar cuestiones latentes y del contexto social, en tanto marco de referencia en donde se desarrollan las acciones y los significados. En esta instancia, la clave fue situar el contenido de las entrevistas en el contexto en donde es producido, procurando comprender e interpretar la significación y el sentido que los actores otorgan a sus acciones. La intención fue captar la perspectiva de los sujetos, sus definiciones y significado del fenómeno analizado.

Resulta un desafío científicamente valioso darles voz a los actores en los relatos formalizados del investigador, pero siempre y cuando ello no signifique una mera compilación de sus dichos, sin una interpretación complementaria. Esa interpretación de segundo orden, que los actores verbalizan acerca de su vida cotidiana remita a la idea de la doble hermenéutica (Giddens, 1997).

Cabe destacar que se tuvieron en cuenta las limitaciones propias de los procesos reflexivos e interpretativos. Se entiende que el proceso de transcripción del lenguaje oral de las entrevistas al escrito implica cierta pérdida inevitable de información. Como investigador intenté subsanar esta limitación siendo lo más preciso posible sobre los intercambios acontecidos en la entrevista y sobre los modos, estilos, palabras, tonos y gestos utilizados por los entrevistados. Lógicamente, esto no implica negar que la transcripción conlleva procesos interpretativos, pero el proceso se realizó teniendo en cuenta la caracterización del escenario de cada entrevista, las descripciones contextuales de cada momento relevante de la entrevista, registros observacionales, sucesos importantes y clima reinante.

2.7. Secuencia temporal y delimitación espacio/temporal

El diseño es de carácter transversal, dado que se circunscribe la recogida de la información a un único momento en el tiempo.

La delimitación espacial está definida a partir del hecho de que el investigador se desempeña desde el año 2014 en distintos organismos públicos que están en contacto e intervienen en la problemática de los/as trabajadores/as informales de la localidad de Cipolletti (Centro de Acceso a la Justicia de Cipolletti – Ministerio de Justicia y DDHH de la Nación/ Defensoría del Pueblo de la provincia de Río Negro/ Secretaría de Desarrollo Humano y Promoción Comunitaria de la Municipalidad de Cipolletti).

En cuanto a la delimitación temporal, la misma responde al recorte de la realidad adoptado por el investigador.

2.8. Unidad de análisis – Muestreo

El primer interrogante relevante de la investigación se presentó a la hora de definir la unidad de análisis, dado que las estrategias ocupacionales pueden ser abordadas desde dos aspectos, el/la trabajador/a jefe/a de hogar o el grupo familiar.

Para resolver esta problemática se utilizó como base el recorrido realizado por Ana Lourdes Suárez en su tesis doctoral titulada "Erosión de las estrategias de supervivencia en contextos de creciente pobreza" (Suárez: 2005). La autora trabaja las estrategias laborales desde la perspectiva de los sujetos y desde la perspectiva de los hogares, hecho que implica una variación en la unidad de análisis. Al abordar las estrategias ocupacionales desde la perspectiva de los sujetos el centro del análisis está puesto en el principal proveedor de ingresos al hogar (término vinculado al de jefe/a de hogar). Si el abordaje se realiza sobre las estrategias ocupacionales familiares se entiende que varios integrantes del hogar asumen la tarea de subsistencia.

Independientemente de esta separación considero que las estrategias ocupacionales se basan en una decisión del conjunto de integrantes del hogar, motivo por el cual, la unidad de análisis tenida en cuenta es la perspectiva de los hogares. En este aspecto parto de la concepción de la Garza Toledo (2005) y la noción de sujetos laborales ampliados cuya identidad no se configura en torno a la relación capital – trabajo, sino también en territorios y tiempos no laborales. En tal sentido, considero tal cual afirma Radonich (2011) que el trabajo incluye al sujeto económicamente activo además de su familia en un involucramiento de estrategias de supervivencia y reproducción.

El muestreo es de tipo no probabilístico/no aleatorio y de carácter homogéneo (Sampieri, 2010) ya que las unidades a seleccionar comparten rasgos similares vinculados al tema de investigación. Es un muestreo intencional, en el que se seleccionó a los entrevistados de acuerdo a un conjunto de criterios relevantes vinculados a la temática de estudio. Los criterios son los siguientes: a) grupos familiares de trabajadores informales, titulares de la AUH b) residentes en la zona norte de la localidad de Cipolletti, provincia de Río Negro. c) que desarrollan su actividad laboral en la localidad de Cipolletti. d) que perciban la AUH hace más de 4 años y que conformen grupos familiares de 4 o más personas.
El muestreo está definido estratégicamente con el fin de profundizar el conocimiento del fenómeno, por este motivo se incorporan elementos vinculados al lugar de residencia y de desarrollo de la actividad laboral, tiempo de permanencia en el programa, tipo de grupo familiar, rol dentro del grupo familiar.
Teniendo en cuenta que el tipo de tesis escogido es el estudio de caso, la cantidad de entrevistados se definió durante el transcurso de la investigación, apelando a la sensibilidad del investigador para arribar a la saturación teórica de las categorías. Se tuvo en cuenta la capacidad operativa de recolección y análisis, el entendimiento del fenómeno, y la naturaleza del fenómeno bajo análisis.
Se entrevistaron 6 grupos familiares pertenecientes a los barrios Anai Mapu, Barrio Obrero, Barrio 10 de Febrero y Barrio Antártida Argentina de la zona norte de la ciudad de Cipolletti.

2.9. Instrumentos de recolección de datos

Se utilizaron entrevistas en profundidad semi estructuradas con el objetivo de reconstruir historias y relatos de vida contextualizándolos, generando un espacio de conversación amistosa y utilizando elementos conversacionales orientados a recabar información definida previamente por el investigador.

Se separaron tres núcleos temáticos relevantes que guían la investigación, estos son: las circunstancias contingentes personales y sociales de las familias, las estrategias ocupacionales interpretadas desde las nociones de funcionamiento y capacidad de agencia, y el papel de la AUH como piso de protección social sobre el cual se estructura el día a día de los agentes y sus estrategias ocupacionales.

La reconstrucción de sucesos de la vida y de experiencias alrededor de cada núcleo temático fue tomando forma en el relato de los/as entrevistados/as naturalmente o a partir de una pregunta que dio lugar a la narración espontánea. Luego se reforzaron preguntas vinculadas a algunos hechos biográficos ya mencionados y se hizo hincapié en temas relevantes no mencionados anteriormente. Se priorizaron los emergentes espontáneos que surgieron en la conversación para preservar la riqueza del contenido. Las entrevistas se realizaron individualmente para preservar la mirada de cada uno de los actores.

Las entrevistas se organizaron a partir de una guía de pautas que se confeccionó teniendo en cuenta las siguientes dimensiones:

- ✓ Las circunstancias contingentes (dimensiones basadas en la perspectiva histórica familiar, socio demográfica y de los lazos sociales).
    1) Composición del hogar y características de la unidad doméstica
    2) Contexto barrial y clima social.
    3) Entornos de interacción.

- ✓ Las estrategias de supervivencia y ocupacionales (dimensiones basadas en los funcionamientos y la capacidad de agencia).
    1) Inserción ocupacional predominante en el hogar.
    2) Pautas de conductas arraigadas.
    3) Trayectorias laborales

- ✓ El papel de la AUH en la configuración de las estrategias ocupacionales (dimensiones basadas en aspectos subjetivos y simbólicos).

    1) Recepción, percepción y valoración de la AUH.
    2) Impacto de la AUH en las estrategias ocupacionales
    3) Aspectos negativos asociados a la AUH

2.10. Otras fuentes de datos primarios alternativas

En una primera instancia se realizó un sondeo general para revisar el instrumento con informantes claves. Los mimos son personas con un extenso conocimiento de los barrios Anai Mapu, Obrero, 10 de febrero y Antártida Argentina de la zona norte de la Ciudad de Cipolletti

por pertenencia a ese sector de la ciudad a partir de su rol vecinal y/o político, o bien por trabajar en el lugar como referentes sociales de la Municipalidad de Cipolletti.
Entrevisté informalmente a estos referentes porque los considero informantes claves por el conocimiento de las historias de vida de las familias de su barrio.

2.11 Trabajo de campo. La producción de la evidencia empírica

A partir de mi rol en la Secretaría de Desarrollo Humano y Promoción Comunitaria de la Municipalidad de Cipolletti habitualmente me encuentro en contacto con referentes vecinales, políticos, y sociales de los barrios seleccionados. Establecí contacto con tres referentes para explicarles el proyecto de trabajo, los criterios de selección de casos y ellos se encargaron de identificar y coordinar las entrevistas con los grupos familiares en distintos espacios. En un caso la entrevista se realizó en la vivienda de la familia, en tres casos en el Centro de Promoción Comunitaria del barrio Anai Mapu (este Centro de Promoción es el único ubicado en la zona norte de la ciudad y atiende población de todos los barrios de esa zona de la ciudad) y en los dos casos restantes en el Comedor y Merendero ubicado en el barrio Antártida Argentina.
Surgieron tres limitaciones importantes en la producción de evidencia empírica. En primer lugar, la cantidad de entrevistas realizadas se vio limitada por las dificultades y el riesgo que implica el contexto de la pandemia. En segundo lugar, los criterios establecidos de antemano tuvieron que ajustarse a las posibilidades del trabajo de campo. El hecho de no realizar todas las entrevistas en las viviendas de las familias, no permitió respetar la idea original de realizar las entrevistas al grupo familiar completo. Independientemente de esto, el/la representante de la familia que llevó adelante el relato continuamente hizo referencia al grupo familiar como conjunto.
En tercer lugar, y en contraposición al aspecto señalado anteriormente, el hecho de entrevistar a grupos familiares en conjunto generó en un caso la pérdida de datos relevantes dado que al ser un grupo muy numeroso, prevalecía la palabra de algunos integrantes por sobre la de otros. En particular, una de las familias entrevistadas en el barrio Anai Mapu compartía con todos sus miembros la misma vivienda. Este grupo familiar está integrado por 6 hijos del matrimonio jefe de hogar y 7 nietos. De los 6 hijos, 5 conviven en el mismo espacio con sus grupos familiares respectivamente.

2.12 Plan de análisis

Se llevó adelante un proceso interactivo entre recolección y análisis de datos, es decir que paralelamente a las actividades de recolección se realizó un examen sistemático de los datos buscando establecer relaciones, codificar y categorizar.
La codificación consistió en una actividad de clasificación y rotulación de los datos identificando en las entrevistas temas y subtemas para luego efectuar comparaciones entre casos que permitieron establecer patrones recurrentes, regularidades, denominadores comunes y especificidades. Este proceso se realizó con el objeto de analizar e interpretar la realidad a partir de los fragmentos de entrevistas vinculados a un mismo tema, pero también para conectarlos con las nociones teóricas (Borda, Debenigno, Freidin, Güelman, 2017). Se fue ampliando y modificando de manera flexible a medida que fueron realizándose las entrevistas, teniendo en cuenta que no es conveniente realizarla ex ante al trabajo con los datos. Se fueron incorporando nuevos códigos cuando aparecían temas y datos que no habían sido contemplados de antemano en la guía de pautas ni en el proyecto.

Se infirieron resultados haciendo uso del análisis temático, generando de manera inductiva núcleos temáticos que aparecen sistemáticamente que son resaltados por los propios entrevistados o que forman patrones de datos.

De acuerdo al planteo de Sautu (1999):

> El uso del análisis temático involucra tres etapas: primero, lectura y familiarización con las transcripciones de las entrevistas; en esta etapa puede ser necesario aplicar algún criterio de selección inicial del material; en la segunda etapa se desarrollan los temas y elaboran los núcleos temáticos; y en la tercera, se organizan y comparan los resultados y evalúan las conclusiones (p.52).

CAPITULO 3: La vida cotidiana en la zona norte de Cipolletti

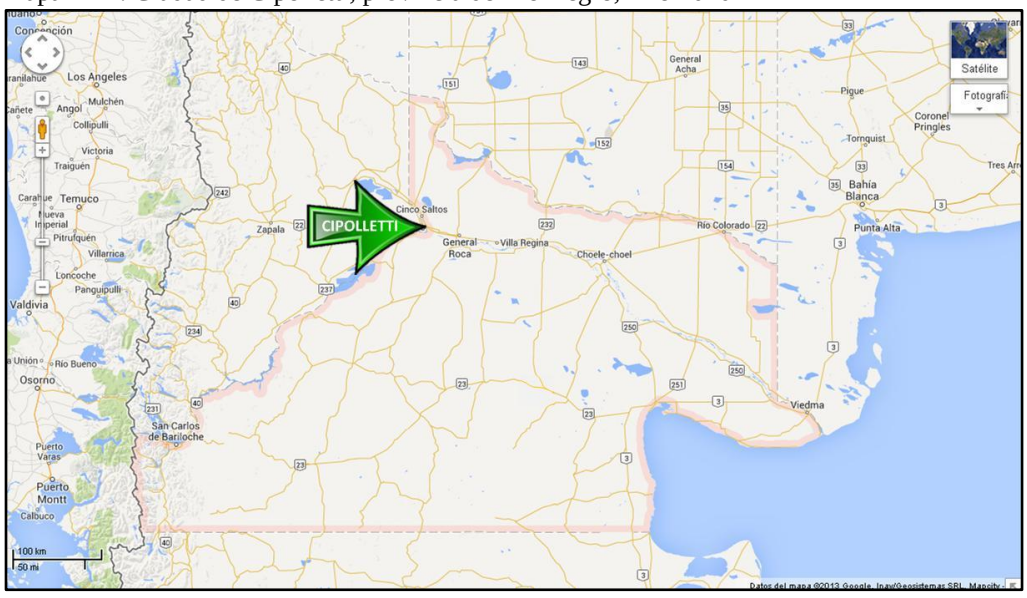
Yo vivo el día a día, vendría a ser, por ahí si uno mira a futuro, uno no sabe lo que va a pasar, pero creo que uno siempre va a poner el ojo a levantarse y seguir adelante como uno puede, no. (Sonia, Barrio Obrero)

La presente investigación pretende ser fiel al contexto en el que actúan los agentes involucrados, por este motivo se trabaja desde un enfoque cualitativo y desde una perspectiva epistemológica orientada a comprender e interpretar a los sujetos sociales en su vida cotidiana.
A los efectos de profundizar el conocimiento y comprender el contexto donde transcurre la vida de los individuos entrevistados en este capítulo se presenta una caracterización etnográfica que contiene una descripción de la provincia de Río Negro, de la localidad de Cipolletti y de los Barrios Anai Mapu, Barrio Obrero, Barrio 10 de Febrero y Barrio Antártida Argentina de la zona norte de la ciudad. A continuación, se presenta información relacionado a los aspectos políticos – institucionales, demográficos, sociales, económicos y laborales.

3.1. Ubicación y Organización Político-Administrativa

La provincia de Río Negro, se encuentra ubicada en el norte de la región patagónica de la República Argentina. Al Norte limita con las provincias de Neuquén y La Pampa, al Este con la provincia de Buenos Aires y el Océano Atlántico, al sur con Chubut y al Oeste con la República de Chile y la provincia de Neuquén. Posee una superficie de 203.013 km2 (26% de la superficie de la Región Patagónica), que representa el 7,5% de la superficie continental del país y el 5% de la superficie total.

Mapa N° 1: Ciudad de Cipolletti, provincia de Río Negro, Año 2020



Está dividida en trece (13) departamentos, en los cuales se ubican treinta y nueve (39) municipios y treinta y siete (37) Comisiones de Fomento Rural. Los mismos se encuentran distribuidos de la siguiente manera en el territorio provincial:

- Región Andina comprende 15 gobiernos locales y abarca los departamentos: Bariloche, Pilcaniyeu y Ñorquinco. Las ciudades principales son: San Carlos de Bariloche y El Bolsón. -Región Atlántica comprende 12 gobiernos locales, entre ellos la ciudad de Viedma, capital de la provincia. Abarca los departamentos de San Antonio y Adolfo Alsina. Otras ciudades importantes son: San Antonio Oeste, Sierra Grande y Valcheta.
- Región de los Valles se ubican 29 gobiernos locales y abarca los departamentos: General Roca, Avellaneda, Pichi Mahuida y Conesa; siendo las principales ciudades: General Roca y Cipolletti.
- Región Estepa comprende 20 gobiernos locales, siendo las principales ciudades: Los Menucos e Ingeniero Jacobacci. Abarca los Departamentos de El Cuy (con excepción de las localidades de Las Perlas, Paso Córdova y Valle Azul que pertenecen a la región de los Valles), 25 de Mayo y 9 de Julio.

3.2. Aspectos demográficos

En el año 2010, la población total de la Provincia alcanzó 638.645 habitantes, 1,6% de la población total del país. La densidad poblacional fue de 3,1 habitantes por km2, muy inferior a la nacional (10,7 hab/km2), pero en el orden de lo observado en el resto de las provincias de la Patagonia.

La tasa de crecimiento poblacional entre censos en los últimos cincuenta años fue muy elevada y entre las primeras a nivel nacional. En los años ochenta la tasa de crecimiento de Río Negro fue el doble de la observada a nivel nacional (32,2% vs 16,7%), pero menor al crecimiento promedio de la región. Entre 1991 y 2001 se redujo significativamente la tasa de crecimiento poblacional, al igual que en el resto de las provincias de la Patagonia. Sin embargo, entre 2001 y 2010 se revirtió esta tendencia y fue de 15,5%, superior a la media nacional de 10,6%. El crecimiento poblacional se debe a factores migratorios y al incremento vegetativo.

La población se concentra en los departamentos General Roca y Bariloche, constituyéndose como los más densamente poblados con 24,9 habitantes por km2 y 27,7 habitantes por km2, respectivamente. Según se observa en el Cuadro Nº 1, la variación intercensal por departamento en los últimos diez años indica que el mayor crecimiento poblacional se produce en esos dos departamentos.

Cuadro N° 1: Población Total y variación intercensal absoluta y relativa por departamento. Años 2001 – 2010.

Departamento	Población		Variación absoluta	Variación relativa (%)
	2001	2010		
Total	**552.822**	**638.645**	**85.823**	**15,5**
Adolfo Alsina	50.701	57.678	6.977	13,8
Avellaneda	32.308	35.323	3.015	9,3
Bariloche	109.826	133.500	23.674	21,6
Conesa	6.291	7.069	778	12,4
El Cuy	4.252	5.280	1.028	24,2
General Roca	281.653	320.921	39.268	13,9
Ñorquinco	2.079	1.736	-343	-16,5
9 de julio	3.501	3.475	-26	-0,7
Pichi Mahuida	14.026	14.107	81	0,6
Pilcaniyeu	6.114	7.428	1.314	21,5
San Antonio	23.972	29.284	5.312	22,2
Valcheta	4.946	7.101	2.155	43,6
25 de Mayo	13.153	15.743	2.590	19,7

Fuente: Dirección de Estadísticas y Censos de Río Negro en base a datos del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas, 2001-2010. [1]

La población se encuentra distribuida de un modo muy heterogéneo. En el año 2010, según la información censal oficial, el 87% de la población se concentraba en áreas urbanas, mientras que en la zona rural residía el l3% restante. La región que concentra la mayor cantidad de población es la de los valles con el 59,6% del total. Le sigue en importancia la región Andina con el 22,3%.

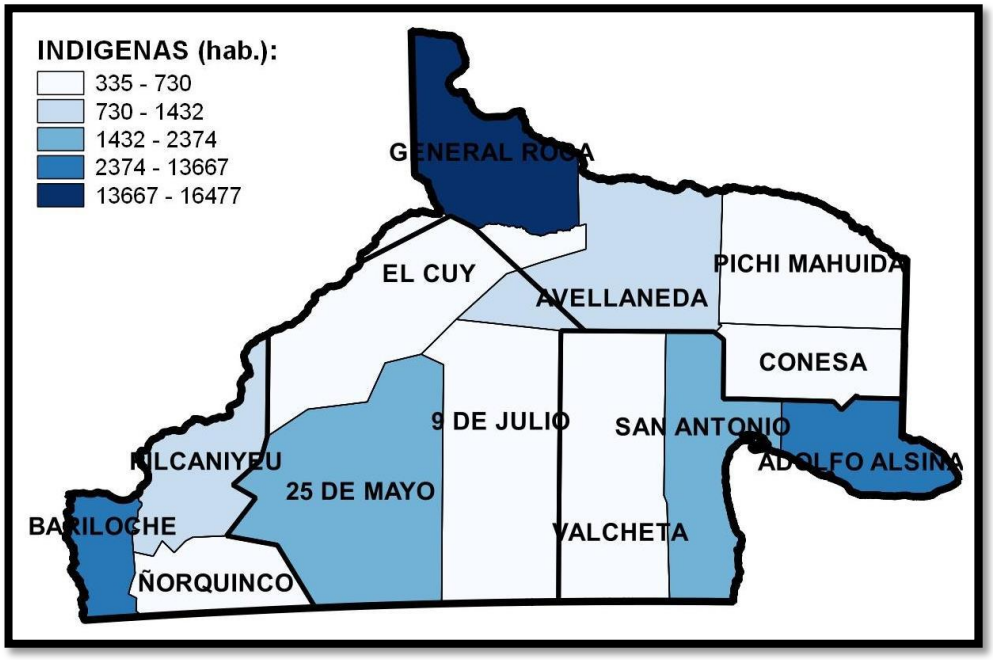
3.3. Población Indígena

Durante el año 2010, en la provincia de Río Negro había 45.375 personas pertenecientes a grupos de población indígena o descendientes, que representaba el 4,8% de la población indígena del país, lo que la convierte a Río Negro en la cuarta provincia de mayor participación de población indígena. A escala provincial representan el 7% de la población total, y el 9% de los hogares relevados (18.601 hogares de un total de 199.189).

En lo referente a su distribución provincial el departamento General Roca concentra con el 36,3%, la mayor cantidad de población indígena, en segundo lugar Bariloche concentra un 30,1%. Por su parte, Valcheta, Conesa, El Cuy, 9 de Julio y Pichi Mahuida concentran cada uno, menos del 1,5% de la población indígena. Los departamentos Ñorquinco (43,5%), 9 de Julio (20%) y Pilcaniyeu (17,5%) son los que presentan la mayor participación de población indígena respecto al total de población esos departamentos.

[1] Consultado en enero 2021
https://www.rionegro.gov.ar/index.php?contID=15965

Mapa N° 2: Distribución de población indígena, provincia de Río Negro, Año 2010



Fuente: Documento de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2015) en base a datos del CNPHyV 2010, INDEC [2]

3.4.Principales Indicadores socio laborales

Según el "Informe de Diagnóstico Laboral" elaborado por la Subsecretaría de Planificación, Estudios y Estadísticas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social en el año 2019[3], de acuerdo con los datos que surgen de la EPH relevada por el INDEC, en el segundo trimestre de 2019, la tasa de actividad que para el último trimestre alcanzó un nivel del 40,9%, registró un descenso interanual de 1 punto porcentual. La tasa de empleo, alcanzó un nivel de 39,2% mostrando un descenso de 0,5 puntos porcentuales respecto del mismo trimestre del año anterior.

La tasa de desempleo, en Viedma-Carmen de Patagones, en el segundo trimestres de 2019, alcanzó un 4,2% de la población económicamente activa. En relación al subempleo, se observó una reducción de 1,5 puntos porcentuales respecto al mismo periodo del año anterior, ubicándose en un valor del 5,7%, un nivel inferior al del total de los aglomerados relevados (13,1%). Por su parte, la tasa de empleo no registrado del aglomerado se ubicó en el 23,1% en el segundo trimestre de 2019; 1,2 puntos porcentuales menos que en igual trimestre de 2018. En el total de aglomerados, se observa un incremento entre trimestres de 0,2 puntos porcentuales y una tasa de empleo no registrado de 34,5%. Cabe aclarar que los datos relevados por el INDEC para la provincia son del aglomerado Viedma – Carmen de Patagones y es probable que no representen lo que ocurre en las distintas regiones de la provincia.

[2]Consulta realizada en Enero 2021.
[3]Consulta realizada en Enero 2021.

Cuadro N° 2

Principales indicadores laborales.

		2° Trim 2018	2° Trim 2019	Variación
Tasa de actividad	Viedma y Carmen de Patagones	41,9	40,9	-1,0
	Total aglomerados	46,4	47,7	1,3
Tasa de empleo	Viedma y Carmen de Patagones	39,7	39,2	-0,5
	Total aglomerados	41,9	42,6	0,7
Tasa de desempleo	Viedma y Carmen de Patagones	5,2	4,2	-1
	Total aglomerados	9,6	10,6	1
Tasa de subempleo	Viedma y Carmen de Patagones	7,2	5,7	-1,5
	Total aglomerados	11,2	13,1	1,9
Tasa de empleo no registrado	Viedma y Carmen de Patagones	24,3	23,1	-1,2
	Total aglomerados	34,3	34,5	0,2

Fuente: MTEySS en base a datos de EPH, INDEC

En el Cuadro N° 3, elaborado por la Dirección de Estadísticas y Censos[4] de Río Negro en base a datos de la Encuesta Permanente de Hogares del INDEC es posible analizar comparativamente la variación entre el año 2017 y 2020 de los asalariados, no asalariados y asalariados sin descuento jubilatorio, indicador que permite acercarse a la problemática de la informalidad laboral. Es importante mencionar que el 1° trimestre del 2020, el 22,1% de los asalariados no tenían descuento jubilatorio y que esta cifra muestra un comportamiento similar los años anteriores.

[4]Consultado en enero 2021
https://www.rionegro.gov.ar/?contID=34729

Cuadro N° 3

Indicadores socioeconómicos de la población de 14 años y más

Aperturas: Viedma - Carmen de Patagones

1er Trimestre de 2018 a 1er Trimestre de 2020

Indicador	Año 2018				Año 2019				Año 2020
	1° trimestre	2° trimestre	3° trimestre	4° trimestre	1° trimestre	2° trimestre	3° trimestre	4° Trimestre	1° trimestre
Categoría ocupacional	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**	**100,0**
Asalariados	79,6	78,3	77,5	74,3	79,7	72,4	73,5	78,8	77,3
No asalariados	20,4	21,7	22,5	25,7	20,3	27,6	26,5	21,2	22,7
Ns/Nr	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Asalariados sin descuento jubilatorio	**22,5**	**19,4**	**24,8**	**19,8**	**26,0**	**21,6**	**22,6**	**22,3**	**22,1**

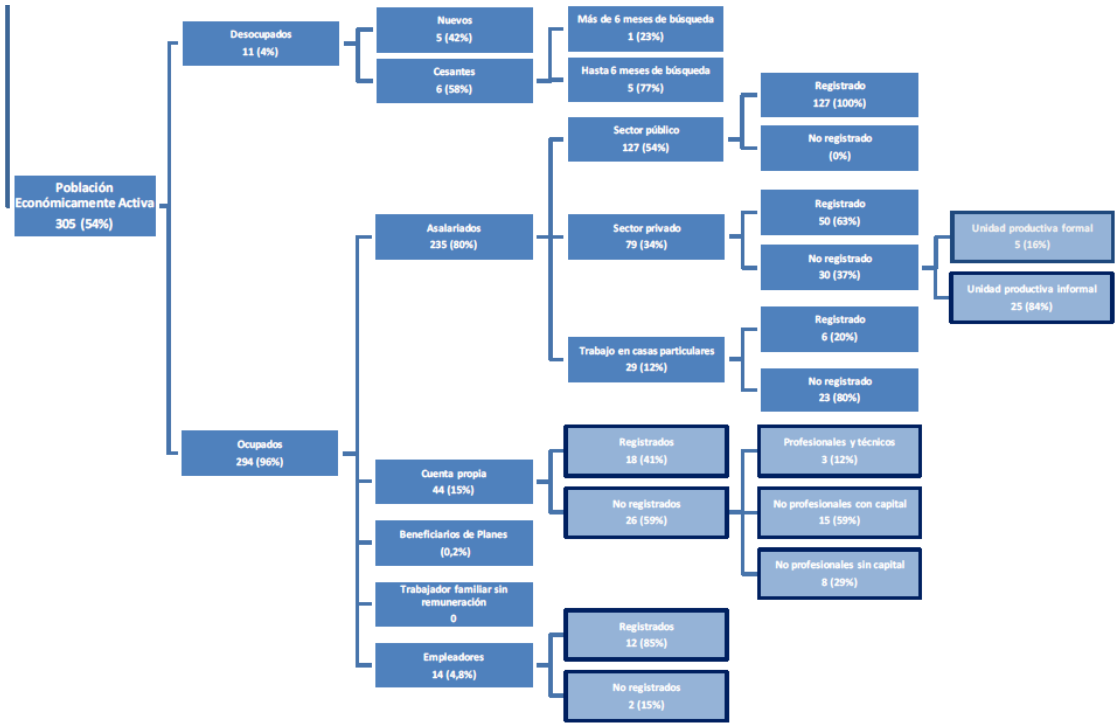
Fuente: Dirección de Estadísticas y Censos en base a datos de la EPH, INDEC

Retomando el Informe de Diagnóstico Laboral (2019) es relevante tener en cuenta el Diagrama N° 1 donde se puede observar la cantidad de asalariados no registrados. En el caso del sector privado asciende al 37%. De los asalariados no registrados, el 59% de los trabajadores por cuenta propia son trabajadores no profesionales o sin calificación con capital propio y el 29% son trabajadores sin capital. En este último caso, puede suponerse que desarrollan actividades laborales de subsistencia.

Respecto a las personas desocupadas, en el diagrama, se desagrega entre desocupados cesantes (que contaban con un empleo antes de ingresar a la desocupación) y nuevos trabajadores, que son aquellos que se incorporan por primera vez al mercado de trabajo y no cuentan con experiencia laboral formal. El conjunto de los desocupados asciende al 4% de la población económicamente activa. De estos, el 42% son nuevos trabajadores, es decir que una gran mayoría (58%) corresponde a trabajadores que han perdido un empleo.

Dentro de la población económicamente inactiva, que representa el 46 % de la población total, hay que considerar las diversas situaciones de la población joven que no trabaja ni busca trabajo y que tampoco estudia (representan el 21% de los jóvenes inactivos), ya que en muchos casos y, especialmente entre las mujeres, cumplen tareas de cuidado y/o del hogar que permiten que otros miembros puedan tener una participación activa en el mercado de trabajo. También se debe destacar el subconjunto de adultos mayores en edad de jubilarse que no cuentan con beneficios previsionales (4% de los adultos mayores inactivos).

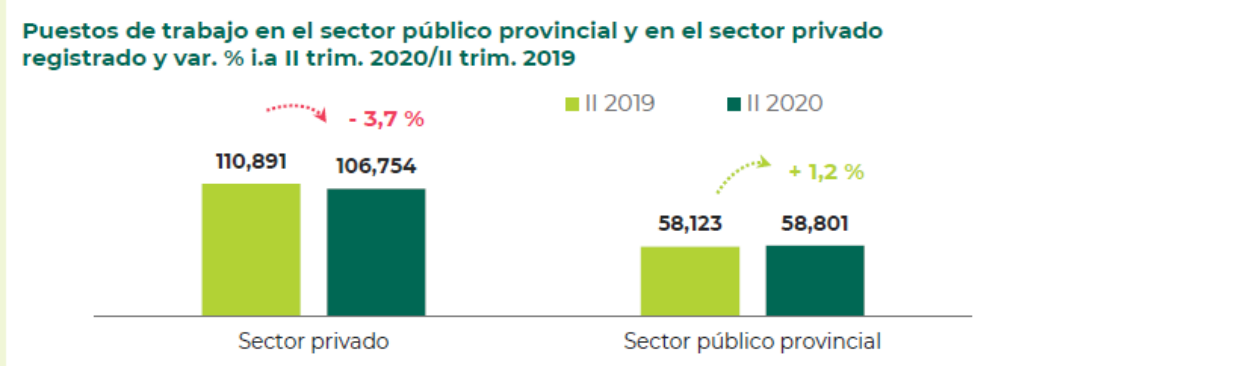
Diagrama N° 1 Desagregado población económicamente activa



Fuente: MTEySS en base a datos de EPH, INDEC (II Trim 2016) y ENAPROSS II (2015) [5]

Con respecto al empleo público el número de agentes en el sector públicos en el segundo trimestre 2020 ascendió a 58,801 mientras que los puestos de trabajo en el sector privado alcanzaron los 106,754.

Cuadro N° 4



Fuente: Dirección de Estadísticas y Censos de Río Negro en base a datos del Ministerio de Economía de Río Negro[6]

De acuerdo al Informe elaborado por la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales (DNAP, 2018) realizado en el año 2018[7], el nivel salarial del sector privado formal, se computó en el

[5]Consulta realizada en Enero 2021.
http://trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/informesprovinciales/InfDiagLab_202001ENE_RioNegro.pdf
[6]Consultado en enero 2021 https://www.rionegro.gov.ar/?contID=43516

2°trimestre de 2017 un promedio de $ 25.792, el importe más bajo de la región (32,5% menos), aunque el séptimo más alto de Argentina, siendo sólo un 4% menor al promedio nacional. Asimismo, el ingreso per cápita en dicho trimestre, de $ 7.055, fue el menor de las provincias patagónicas (27,5% menos que la media) y un 6,2% inferior al promedio país.
Los niveles de pobreza e indigencia, por su parte, alcanzaron en el 1° semestre de 2017 al 34% y al 6,5% de la población, respectivamente, siendo ambos guarismos superiores a los de las restantes provincias patagónicas y más elevados que los promedios del país.
Con relación a los indicadores del nivel educativo, en 2010 Río Negro registró una tasa de analfabetismo del 2,5%, nivel ligeramente superior al valor regional (2%) y al del país (1,9%). Por su parte, el nivel de instrucción de la fuerza laboral rionegrina en el segundo trimestre de 2017 fue más alto que el registrado por el promedio regional y país. El 66,5% de los trabajadores ocupados en dicho trimestre había completado los estudios secundarios (la región computó el 62,3% y el país un 63,6%), en tanto que un 25,5% había finalizado el nivel superior, el cuarto porcentaje más alto del país.
En materia de salud, cabe resaltar la significativa reducción en la tasa de mortalidad infantil de la provincia, que pasó de casi 16 defunciones cada 1000 nacimientos vivos en 2003 a sólo 7 defunciones en 2016, siendo este último el segundo registro más bajo del país (la tasa rionegrina sólo fue superada por la de Tierra del Fuego que fue del 6,7‰).
Por otro lado, el porcentaje de población con algún tipo de cobertura de salud fue del 71,7% en el segundo trimestre de 2017, proporción que fue levemente superior al promedio del país (68,9%) aunque inferior en 7,7 puntos porcentuales a la de la región (79,4%).
El Índice de Desarrollo Humano, calculado por el PNUD Argentina para el año 2016, ubicó a Río Negro en el lugar 13 dentro de las 24 jurisdicciones argentinas. El valor de dicho indicador fue muy similar al registrado para el promedio del país, aunque inferior al que exhibieron las restantes provincias patagónicas. A su vez, el 9,4% de los hogares de la provincia tenía en 2010 necesidades básicas insatisfechas, un porcentaje similar al registrado en el país y en la Región Patagonia. En 2010 se verificó una reducción de casi 7 puntos porcentuales en el indicador de NBI respecto del año 2001, cuando el mismo superaba el 16% de los hogares.
Por su parte, el Informe Productivo Provincial[8] de la Secretaría de Política Económica perteneciente al Ministerio de Economía de la Nación, para la provincia de Río Negro, año 2017, a partir de datos de la EPH – INDEC, aporta algunos indicadores sociales relevantes:

[7]Consultado en enero 2021
[8]Consultado en enero 2021

Cuadro N° 5

Calidad de vida - Bienestar Social	UM	Río Negro	Argentina	Fuente - Período
Agua en red	%, hogares	99,5	90,1	EPH 2tr.2015
Desague en red	%, hogares	91,6	68,6	EPH 2tr.2015
Energia eléctrica de red	%, hogares	98,6	97,8	INDEC 2010
Red de gas	%, hogares	95,4	70,4	EPH 2tr.2015
Viviendas particulares con características deficitarias	%, hogares	3,6	7,3	EPH 2tr.2015
Capacidad de subsistencia (hog >= 4 personas)	%, hogares	30,8	39,8	EPH 2tr.2015
Acceso a computadoras	%, hogares	48,9	47,0	INDEC 2010
Conexión a banda ancha	Cada 100 hab	22,8	31,2	INDEC.2014

Educación	UM	Río Negro	Argentina	Fuente - Período
Años de escolarización	años	9,6	10,2	EPH 2tr.2015
Tasa de matriculación a nivel primario (niños 6- 12 años)	%	90,1	90,9	EPH 2tr.2015
Tasa de matriculación a nivel secundario (12 - 18 años)	%	75,1	73,7	EPH 2tr.2015
Tasa de matriculación superior (18-25 años)	%	33,0	32,7	EPH 2tr.2015
Ocupados con secundario completo	%	59,7	61,3	EPH 2tr.2015
Ocupados con instrucción superior completo	%	21,6	21,4	EPH 2tr.2015

Salud	UM	Río Negro	Argentina	Fuente - Período
Mortalidad infantil (tasa 1.000 nacidos vivos)	‰	8,7	10,6	MSAL.2014
Mortalidad materna (10.000 nacidos vivos)	pb	3,2	3,7	MSAL.2014
Porcentaje de nacidos vivos de bajo peso al nacer (< 2.500 grs.)	%	6,1	7,2	MSAL.2014
Esperanza de vida	Años	76,4	75,3	MSAL.2008-2010
Población no cubierta con obra social o plan médico	%	34,4	36,1	INDEC. 2010

Nota 1: Los indicadores sanitarios suelen tener una desfasaje de dos años debidos al mecanismo de relevamiento de la información.
Nota 2: Se debe tener presente que los datos procesados por la EPH puede reflejar sobreestimaciones u subestimaciones debido al criterio metodológico propia del relevamiento de la Encuesta.
Los datos de la EPH corresponden al aglomerado Viedma (Río Negro) - Carmen de Patagones (Buenos Aires).

3.5. Distribución territorial de las Actividades Económicas

Los principales complejos productivos que dinamizan la economía de la provincia y explican el Producto Bruto Geográfico son los vinculados a la fruticultura, el turismo, la explotación de hidrocarburos, la minería, la pesca y la ganadería.

En la zona de la Estepa, la actividad predominante es la producción extensiva de lana de oveja y cabra (mohair), además se desarrolla la minería de explotación de piedra laja en la zona de Los Menucos.

En la Zona Andina, básicamente en el entorno las ciudades San Carlos de Bariloche y El Bolsón, la actividad que más ingresos y puestos de trabajo genera es el turismo. En este sentido, se destacan los servicios de electricidad, restaurantes y comercios, comunicación y los servicios de protección ambiental en el caso del accionar de Parques Nacionales. Otras actividades que se destacan son el cultivo de lúpulo, frutas finas y la presencia de algunos establecimientos ganaderos. Asimismo, en la ciudad de Bariloche se encuentran localizadas industrias de alta

tecnología y distintas instituciones vinculadas a la actividad científica-tecnológica con un amplio reconocimiento.
Por su parte, en la región Atlántica las actividades de mayor peso son la administración pública en la localidad de Viedma, el turismo de costa en Las Grutas y en menor medida en Playas Doradas y el Balneario El Cóndor, la pesca en San Antonio Oeste y la Minería de hierro en Sierra Grande.
Por último, en los Valles Interfluviales, entre los ríos Negro y Colorado, existe una gran variedad de actividades relacionadas con la fruticultura, siendo la de mayor peso económico el cultivo de fruta de pepita, así como las actividades vinculadas a esta producción (procesamiento y prestación de servicios conexos). Otras actividades que se destacan son la ganadería bovina y la horticultura. Asimismo, en el noroeste de esta región, principalmente en Catriel se desarrolla la actividad hidrocarburífera. En la localidad de Allen, en el Alto Valle, se ha incrementado en los últimos años la explotación de gas de reservorios no convencional.
El Alto Valle rionegrino posee una estrecha vinculación con la Provincia del Neuquén, con las provincias cuyanas y la región pampeana (en particular con Buenos Aires) y en menor medida con la zona de Viedma y el litoral atlántico.

3.6. Producto Bruto Geográfico

De acuerdo al Informe elaborado por la Dirección Nacional de Asuntos Provinciales realizado en el año 2018[9] el Producto Bruto Geográfico de Río Negro, indicador macroeconómico que mide la situación y evolución de una economía refleja que la actividad de sus unidades productivas, representa poco más del 1% del PBI. Entre los años 2002 y 2008 (último dato disponible) acumuló un crecimiento real del 44%, porcentaje inferior al registrado por el PBI en el mismo período que fue del 63%.
Alrededor del 60% del Producto Bruto Geográfico de Río Negro es generado por los sectores productores de servicios (según datos del año 2005, últimos disponibles con desagregación sectorial), los que a su vez demandan el 61% del empleo formal del sector privado (según información del año 2013). Entre estos sectores se destaca el comercio, que aporta el 16% del PBG y ocupa el 23% de los puestos de trabajo formales del sector privado; y los servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, que explican el 15% del PBG y demandan el 7,2% del empleo privado formal. Entre los sectores productores de bienes, la explotación de minas y canteras es la actividad de mayor importancia relativa en términos de generación de valor (contribuye con el 15% del PBG), aunque en 2013 solo demandó el 2% del empleo privado formal. Dentro de las actividades mineras, la exploración y explotación de petróleo y gas son actividades de gran relevancia en la provincia. En 2013 Río Negro produjo 1.662 millones de metros cúbicos de gas y 2,44 millones de metros cúbicos de petróleo, equivalentes al 4% y al 7,5% de la producción total del país, respectivamente. La producción minera también incluye la extracción de rocas ornamentales y minerales no metalíferos, tales como la bentonita (Río Negro es la principal provincia productora).
El sector agropecuario es también relevante: explica casi el 8% del valor agregado y más del 20% del empleo formal privado. Dentro del mismo la fruticultura se destaca particularmente. La provincia es la primera productora del país de manzanas y peras (en 2013 produjo 595 mil

[9]Consulta realizada en Enero 2021.

toneladas de peras y 585 mil toneladas de manzanas, el 77% del total nacional). La producción se destina al consumo interno, al mercado externo y a la industria (elaboración de jugo natural, jugo concentrado, sidra, deshidratados, pulpas, dulces y conservas).
Río Negro también se cultiva vid, que es destinada al consumo en fresco y a la elaboración de vinos y mostos. En el año 2013 la producción significó el 32% de la cosecha regional, con una producción de 57.912 hectolitros de vinos y mostos.
La industria alimenticia, particularmente la derivada del sector frutícola, es la de mayor peso en la actividad manufacturera de Río Negro.
La cría de ganado ovino es de gran importancia. En marzo de 2013 se contabilizó 1,48 millón de cabezas que equivalieron al 10% del stock nacional. Asimismo, es una de las principales provincias productoras de lanas finas del país. También puede destacarse la ganadería bovina, dado que en la provincia se registró en ese mes un stock de 461 mil cabezas, el 45% de la región. Por su parte, la faena de ese ganado (85 mil animales en 2013) representó el 50% de la faena regional.
La pesca es otra actividad relevante, aunque las capturas se han contraído en los últimos años, para equivaler al 1,5% del total nacional, lejos de la proporción de 2003 del 3%.
Con respecto al sector turístico, este está muy desarrollado. En 2009 la provincia contaba con el 7% de las plazas hoteleras y para-hoteleras del país, y el 40% de la Patagonia.
Por último, se destaca la creciente importancia de la industria basada en conocimiento localizada en San Carlos Bariloche vinculada a las actividades de investigación, desarrollo de alta tecnología y la formación de recursos humanos del Centro Atómico Bariloche y el Instituto Balseiro, además del INVAP, el INTA; y las Universidades del Comahue (CRUB) y la Sede Andina de la Universidad Nacional de Río Negro.

3.7.El complejo Frutícola

Según el Informe “Características económicas, sociales e institucionales de la provincia de Río Negro” (FAO, 2015) en el año 2013, el complejo frutícola se extiende sobre una superficie implantada de 45.091 hectáreas. Las principales frutas cultivadas en la provincia son las manzanas y peras, ocupando 18.921 hectáreas y 20.728 hectáreas respectivamente. Le siguen en importancia la producción de uvas que ocupa unas 1.987 hectáreas y la de frutas de carozo con 2.803 hectáreas. En los últimos años comenzó a expandirse la producción de frutos secos y en menor medida la de olivos. La producción frutícola a nivel provincia se desarrolla en forma muy vinculada con la provincia de Neuquén, en conjunto producen más del 90% de las peras y manzanas de Argentina, siendo el país que ocupa el primer puesto como exportador de peras y el onceavo en el comercio mundial de manzanas. La etapa primaria del complejo presenta un elevado grado de concentración. Se registraron unos 2.296 productores en Río Negro, el 2% de los productores ocupan superficies mayores a 100 hectáreas que representan el 34% de la superficie neta cultivada. La producción estimada ese año, para ambas provincias, fue de 1.400.000 toneladas. De ellas un 66% se destinó a frutas para consumo en fresco (40,5% al mercado externo y 25,4% al mercado interno) y el 34% restante fue industrializado por deficiencias en su calidad.
Este sector continuó durante la pos convertibilidad con el proceso de reconversión productiva y reestructuración de la propiedad que se había iniciado en los años noventa. A la expansión que se produjo pos devaluación le siguió un ciclo de desaceleración y estancamiento que se inicia en 2009. Desde entonces, el crecimiento en los costos de producción es mayor al de los precios percibidos por el productor. Como resultado se observan pérdidas globales de rentabilidad y un

proceso de descapitalización de gran parte de los productores. Esto, unido a otros factores tales como las contingencias climáticas, la falta de inversiones, problemas sanitarios, la presión inmobiliaria, el envejecimiento de los productores y la falta de reconversión generacional, entre otros, se tradujo en una disminución de la superficie neta cultivada de 1.500 hectáreas en esos años.

3.8. Área Económica Local Alto Valle de Río Negro

Según el "Informe Diagnóstico Laboral" las Áreas Económicas Locales son ámbitos geográficos donde la gente "vive y trabaja" que se definen por relaciones económicas cotidianas que unen una ciudad nodo con su área de influencia, delimitados a partir de las relaciones entre los trabajadores y sus empleadores. El Área Económica Local del Alto Valle del Río Negro se extiende también a la provincia de Neuquén, conformándose a partir de sus flujos de empleo, un único mercado de trabajo estructurado por tres ciudades nodo: General Roca, Cipolletti (ambas en Río Negro) y la ciudad de Neuquén capital. El perfil sectorial de AEL del Alto Valle se caracteriza por la producción agrícola –particularmente frutícola– (13,6% del empleo registrado) y las actividades extractivas (7%).

En el cuadro que se presenta a continuación se identifican las ocupaciones con mayor cantidad de incorporaciones al empleo asalariado registrado en empresas privadas, la cantidad de altas y el porcentaje que estas representan en el total de incorporaciones para el año 2017.

Cuadro N° 6: Ocupaciones más demandadas en el Alto Valle de Río Negro. Descripción, cantidad de puestos dados de alta y participación sobre el total de altas. Año 2017.

Descripción del puesto	Cantidad de incorporaciones	% sobre altas totales del AEL
ALTO VALLE DEL RIO NEGRO	**94.599**	**100,0**
Peones agropecuarios	13.021	13,8
Oficiales y operarios de la construcción (obra gruesa) y afines	12.392	13,1
Empleados de servicios de apoyo a la producción	7.834	8,3
Albañiles y mamposteros	4.424	4,7
Embaladores manuales y otros peones de la industria manufacturera	4.170	4,4
Vendedores y demostradores de tiendas y almacenes	3.940	4,2
Oficinistas	3.934	4,2
Limpiadores de oficinas, hoteles y otros establecimientos	3.027	3,2
Agricultores y trabajadores calificados de plantaciones de árboles y arbustos	2.482	2,6
Trabajadores de servicios personales a particulares	2.378	2,5
Resto	36.997	39,1

Fuente: Fuente: MTEySS sobre la base de simplificación registral[10]

[10]Consulta realizada en Enero 2021.
http://trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/informesprovinciales/InfDiagLab_202001ENE_RioNegro.pdf

3.9. Principales Indicadores Localidad de Cipolletti y Departamento de General Roca

Los indicadores que se presentan a continuación son datos publicados por la Dirección de Estadísticas y Censos de la provincia de Río Negro confeccionados a partir de datos del Censo Nacional de Población de Hogares y Viviendas, INDEC, año 2010.

✓ Población

Cuadro N°7: Población según sexo y variación intercensal absoluta y relativa. Localidad de Cipolletti, Departamento General Roca, Provincia de Río Negro. Años 2001-2010.

DIVISION / Departamento / Municipio / Comisión de Fomento	CENSO 2010 Población Total	Varones	Mujeres	CENSO 2001 Población Total	Varones	Mujeres	Variación absoluta	Variación relativa (%)
TOTAL PROVINCIA DE RÍO NEGRO	638.645	316.774	321.871	552.822	274.671	278.151	85.823	15,52%
DEPARTAMENTO GENERAL ROCA	320.921	157.860	163.061	281.653	138.888	142.765	39.268	13,94%
MUNICIPIO CIPOLLETTI **	85.161	41.573	43.588	73.950	36.127	37.823	11.211	15,16%

Fuente: DEyCRN en base a datos CNPHyV, INDEC[11]

Como se observa en Cuadro N° 7 la cantidad de población en el año 2010 era de 85.161 personas. Este dato demuestra un crecimiento de 15,16 % respecto de la población censada en el año 2001.

✓ Condición de Actividad

Cuadro N° 8: Población de 14 años y más según condición de actividad y tasa de desocupación, localidad de Cipolletti, Departamento General Roca, Provincia de Río Negro. Año 2010.

DIVISIÓN	Condición de Actividad				Tasa de desocupación
	Ocupado	Desocupado	Inactivo	Total	
TOTAL PROVINCIAL	299.482	19.984	154.476	473.942	6%
TOTAL DEPARTAMENTO GRAL ROCA	148.293	10.382	82.270	240.945	7%
MUNICIPIO CIPOLLETTI *	42.542	2.588	19.356	64.486	6%

Fuente: DEyCRN en base a datos CNPHyV, INDEC

[11]Consulta realizada en Enero 2021
https://www.rionegro.gov.ar/index.php?contID=15965

De acuerdo al Cuadro N° 8, la cantidad de ocupados en la localidad de Cipolletti en el año 2010 era de 42.542. Los inactivos y los desocupados ascendían a 19.356 y 2.588 respectivamente. La tasa de desocupación era de 6 %.

✓ Necesidades Básicas

Cuadro N°9: Hogares con y sin NBI, Cipolletti, Departamento General Roca, Provincia de Río Negro. Año 2010.

DIVISIÓN / DEPARTAMENTO / MUNICIPIO / LOCALIDAD / COMISIÓN DE FOMENTO	Al menos un indicador NBI		
	Hogares sin NBI	Hogares con NBI	Total
TOTAL PROVINCIAL	180.418	18.771	199.189
TOTAL GRAL ROCA	90.298	9.135	99.433
MUNICIPIO CIPOLLETTI *	24.170	2.441	26.611

Fuente: DEyCRN en base a datos CNPHyV, INDEC

De acuerdo al cuadro N° 9 en el año 2010 eran 2.441 hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas en la localidad de Cipolletti. Esto implica que poseen al menos un indicador o condición de privación vinculada a las características de la vivienda, las condiciones sanitarias, el hacinamiento, la asistencia escolar, y la capacidad de subsistencia.

✓ Vivienda

Cuadro N° 10: Viviendas particulares habilitadas según tipo de vivienda, Cipolletti, Departamento General Roca, Provincia de Río Negro. Año 2010.

DEPARTAMENTO GRAL ROCA	TIPO DE VIVIENDA PARTICULAR									
	Casa		Rancho	Casilla	Departamento	Pieza en inquilinato	Pieza en hotel familiar o pensión	Local no construido para habitación	Vivienda móvil	Total
	Tipo A	Tipo B								
TOTAL PROVINCIAL	136.872	18.689	2.149	4.091	27.071	1.230	72	331	92	190.597
TOTAL GRAL ROCA	69.105	9.036	993	1.295	13.781	728	35	149	24	95.146
MUNICIPIO CIPOLLETTI *	17.549	1.569	295	724	5.098	225	19	32	6	25.517

Nota: Casas Tipo B son aquellas que cumplen con al menos una de las siguientes condiciones: tienen piso de tierra, no tienen provisión de agua por cañería dentro de la vivienda, o no disponen de baño con descarga de agua. Casas Tipo A se refiere a todas las casas no consideradas Tipo B.

Fuente: DEyCRN en base a datos CNPHyV, INDEC

Como puede observarse en el Cuadro N°10en el año 2010 había 1589 viviendas Tipo B y 17.549 viviendas Tipo A.

3.10. Tradición productiva de la ciudad de Cipolletti y transformación rural – urbana

Según refieren Radonich y Ciarallo (2013) la expansión de la producción frutícola y su dinamismo convirtió a Cipolletti en un ámbito de atracción poblacional, destacándose el protagonismo que tuvieron en el período de conformación de la matriz productiva (entre 1930 y 1960) las corrientes migratorias de europeos meridionales, quienes tuvieron acceso a la tierra y devinieron "chacareros" y chilenos que conformaron la mano de obra de la fruticultura regional sin acceso a la tierra. Si bien muchos de estos trabajadores se localizaron inicialmente en el interior de las unidades productivas denominadas localmente "chacras", otros se ubicaron en sectores aledaños a la fuente de trabajo, ya sea sobre tierras fiscales así como en tierras privadas que se encontraban en estado de abandono.

Entre 1960 y1980, siguiente etapa de conformación del modelo agroindustrial y expansión de la actividad, se intensificó la movilidad de población nacional y de Chile relacionada con la asalarización en la fruticultura y en actividades conexas en el sector secundario y terciario. En la mayoría de los casos, la localización de esta población fue orientada por la cercanía a la fuente de trabajo, compartiendo en términos generales las características de vulnerabilidad propias de las localizaciones marginales respecto de la infraestructura social y de servicios de las zonas urbanas, y ambientales. El importante crecimiento de algunas derivó en su consolidación y reconocimiento por parte de los municipios.

Las transformaciones que se sucedieron con el correr del tiempo relacionadas con innovaciones tecnológicas, cambios en la estructura agraria, en la dinámica del uso del suelo, proceso de urbanización, y sectores donde la actividad frutícola experimentó una baja importante, generaron cambios en las trayectorias laborales, con un progresivo desplazamiento de la mano de obra rural hacia ocupaciones típicas del ámbito urbano.

Desde la década de 1980, y con mayor intensidad durante los años '90, la fruticultura del Alto Valle de Río Negro comenzó a transitar una etapa de reestructuración de su base productiva, cuyos efectos son advertidos en las diferentes etapas de la actividad. La profundización de la concentración productiva y comercial con una creciente intervención del capital transnacional que fue avanzando hacia el control total de la cadena de valor mediante su incorporación como productor directo repercute en el proceso de trabajo.

Siguiendo con la línea de análisis de Radonich y Ciarallo (2013) las transformaciones en el proceso de trabajo dieron lugar a la creación constante de alternativas de reproducción social dentro y fuera del ámbito rural. Incluso esta última alternativa ha sido significada en ciertas trayectorias laborales como un "ascenso", es decir, dejar de ser "peones rurales" como el cambio de una condición de trabajador desvalorizado y "muy sacrificado" a una "situación mejor", aunque en general dentro de tareas exclusivamente manuales como el trabajo doméstico, la jardinería o la construcción. La desvalorización del trabajo agrario por ser "sacrificado" y por ocupar un lugar depreciado en el imaginario social, es una razón de peso por la cual los trabajadores prefieren migrar hacia ocupaciones urbanas, aunque las condiciones de precariedad y de informalidad sean similares a los empleos del ámbito rural.

Lejos de ser una realidad homogénea, se evidencia una situación diferencial entre aglomerados del ejido.

Actualmente, las alternativas laborales de muchas familias están fuera del ámbito rural, y sus ingresos provienen del sector secundario y fundamentalmente del terciario, con un predominio de trabajos precarios e inestables, a término. Esta población se refugia en actividades no agrícolas del área urbana, donde la construcción y todo lo que ésta involucre resulta una

alternativa para los hombres, y el empleo doméstico y servicios en general para las mujeres. Las inserciones precarias en trabajos manuales del sector servicios de un alto porcentaje de la población repercuten en las posibilidades de obtener beneficios laborales como obra social, descuentos jubilatorios y afiliación a entidades sindicales, lo cual acrecienta la desprotección de estas familias en materia social.

3.11.La zona Norte de la Localidad de Cipolletti.

El ejido municipal de Cipolletti está conformado por 31 barrios urbanos y 19 barrios rurales, de acuerdo a la Ordenanza 355/18[12].

Para esta investigación se delimitó la zona norte de Cipolletti como el sector conformado por los barrios Obrero (A y B), 2 de Febrero, 10 de Febrero, Anai Mapu, y Antártida Argentina. Todos los grupos familiares entrevistados viven en asentamientos o barrios que fueron asentamientos y se encuentran en proceso de regularización o ya finalizaron este proceso.

En la actualidad, la ciudad cuenta con más de 30 barrios populares o asentamientos informales, algunos de los cuales se encuentran en proceso de regularización por distintas vías. La principal es la expropiación por parte de la Municipalidad y el proceso posterior de regularización que implica, mensura y delimitación de lotes, trazado de calles, incorporación paulatina de servicios públicos, etc.

Según el Informe "Relevamiento de Asentamientos Informales" del año 2013 de la Organización TECHO[13], en la ciudad de Cipolletti se relevaron 27 asentamiento, en los que viven 3.830 familias. Gran parte de esos asentamientos se caracterizan por acceder a la energía eléctrica a través de una conexión irregular a la red pública, utilizar el desagüe o pozo ciego sin cámara séptica para la eliminación de excretas, acceder al agua corriente a partir de una conexión irregular a la red pública, y utilizar gas licuado en garrafa o leña como principal fuente de energía para calefacción y cocina.

De acuerdo al planteo de Ana Lourdes Suarez (2005) el fenómeno de "asentamiento", "toma de tierras" o "toma" se destaca por las estrategias de acción, los objetivos perseguidos, y el producto resultante. En general sus protagonistas son familias nacidas en la ciudad o con muchos años de vida en ella, comparten el objetivo de obtener un lote en donde levantar su vivienda y conformar un barrio, y ante la imposibilidad de satisfacer esta necesidad vía mercado, utilizan la estrategia de ocupación para luego regularizar su situación a través del contacto con los propietarios.

En la localidad de Cipolletti, este fenómeno tiene sus particularidades. Giaretto (2010) afirma que al reconstruir la historicidad de los conflictos por la toma de tierras en la ciudad de Cipolletti podemos reconocer líneas de continuidad. En este sentido plantea que:

> "Es importante mantener el concepto de toma, con las implicancias políticas y sociológicas que les atribuyen tanto los sujetos sociales que las protagonizan como el Estado con el que interactúan. Dichas implicancias son diversas y con significaciones contradictorias que pueden oscilar entre reivindicaciones emancipatorias ligadas a la autonomía solidaria y la construcción comunitaria, y mecanismos de especulación, ligados al asistencialismo y clientelismo político" (p.143).

En esta línea, la autora indica que en el año 1996 se origina la primera toma de tierras urbanas en la ciudad, ubicada en el barrio Anai Mapu, localizado al norte de la ciudad atravesando el límite

[12]Consultado en enero 2021
[13]Consultado en enero 2021

urbanístico que implica el camino de circunvalación. La toma fue realizada por los hijos del barrio Anai Mapu, en la plaza del mismo. Esta situación derivó en la intervención del gobierno municipal y provincial y la gestión y consolidación de 146 viviendas a través del Programa Mejoramiento de Barrios.

En el año 2003 se originó la toma de lo que hoy se conoce como el barrio Antártida Argentina ubicado en el límite noreste de la zona urbana, también sobre el límite de circunvalación, pero hacia el interior del caso urbano. 476 familias tomaron terrenos privados improductivos (en el sector que hoy se conoce como Barrio Obrero A y B) y negociaron durante 2 meses con el gobierno municipal y provincial hasta que 220 familias fueron relocalizadas. De acuerdo al planteo de Giaretto (2010) "En este espacio comenzaron a funcionar bajo una estrategia del gobierno nacional un par de cooperativas cuyo modelo fue luego promovido por el municipio para institucionalizar el acceso colectivo al suelo y el posterior acceso individual a la vivienda" (p.144).

En el año 2009 se conforma el Barrio Obrero A y B, en los que viven actualmente 463 y 166 familias respectivamente y en el año 2013 se conforman los Barrios 2 y 10 de febrero en las que viven 534 y 318 familias respectivamente según datos de la Dirección de Hábitat de la Municipalidad de Cipolletti.

CAPÍTULO 4: Las estrategia ocupacionales y la Asignación Universal por Hijo.

Los problemas, que casi siempre son conceptuales, surgen cuando creemos que algo es cierto y, a raíz de esa certeza, no investigamos la situación a la que refiere. Si la investigamos, invariablemente encontraremos esos casos raros que harán progresar nuestro pensamiento. Pero los problemas también son sociales o sociológicos, en el sentido de que nuestros motivos para no ver los obstáculos y hacer algo al respecto subyacen a algún rasgo de la organización social a la que pertenecen y a la organización social de nuestras propias vidas laborales. (Becker, Trucos del oficio)

Hay un conjunto de interrogantes que atravesaron todo el proceso de investigación, y que reaparecen con fuerza en el momento del análisis de las entrevistas. Estos son ¿por qué si la AUH es una política destinada a fortalecer la protección social de las familias de trabajadores/as informales existen investigaciones que analizan su impacto en los comportamientos ocupacionales de esas familias? ¿Qué es posible afirmar a partir de esta investigación desde el enfoque de las capacidades?

Considero que el análisis presentado a continuación brinda las respuestas necesarias para comprender la importancia del Piso de Protección Social a la hora de reflexionar acerca del desarrollo desde el enfoque de las capacidades.

En las entrevistas quedó evidenciado que las circunstancias contingentes de las familias configuran sus funcionamientos y su capacidad de agencia, y determinan sus estrategias de supervivencia y ocupacionales, es decir, la manera en cómo utilizan y cómo acceden a los recursos y a los mecanismos que les permiten mantener una determinada actividad ocupacional.

Asimismo, y en línea a la concepción de estrategia que se utiliza en esta investigación, es dable mencionar que los mecanismos y recursos que se ponen en juego en las definiciones estratégicas no necesariamente parten de actitudes deliberadas o intencionadas y conscientes, sino más bien son parte del universo práctico que constituye el habitus.

Desde esta perspectiva, considero que la pretensión de establecer una correlación entre la percepción de la AUH y el incentivo a la informalidad laboral es forzada ya que desconoce la multiplicidad de elementos que entran en juego en los grupos familiares a la hora de establecer sus estrategias ocupacionales.

El papel de la AUH puede interpretarse como una herramienta que nutre la capacidad de agencia de los sujetos, dado que es un piso de protección sobre el cual los agentes elaboran sus estrategias. La aparición y consolidación de la AUH se constituye como una parte de los recursos disponibles de los grupos familiares en la configuración de sus estrategias de supervivencia y reproducción en general y de sus estrategias ocupacionales en particular.

Para fundamentar este planteo en este capítulo se analizan las entrevistas en tres núcleos temáticos:

- Las Circunstancia contingentes personales y sociales.

- Las estrategias de supervivencia y ocupacionales (dimensiones basadas en los funcionamientos y la capacidad de agencia).
- El papel de la AUH en la configuración de las estrategias de supervivencia y ocupacionales

4.1. Circunstancias contingentes personales y sociales

Las circunstancias contingentes permiten reflexionar acerca de la influencia del contexto, las condiciones sociales, las condiciones de vida, la organización familiar, la distribución de los roles, de los grupos familiares entrevistados. Asimismo, permiten un acercamiento a las convenciones, las costumbres, los valores, los funcionamientos alcanzados, que conforman y retroalimentan las trayectorias de vida y las trayectorias laborales. Éstas, se cristalizan en prácticas que van moldeando las estrategias de supervivencia y ocupacionales. A continuación presento los siguientes elementos:

✓ **Composición del hogar y características de la unidad doméstica**

Al analizar la composición del hogar los observables empíricos que se destacan son la conformación de grupo familiar, las edades de sus integrantes, la distribución de roles hacia el interior de la familia y el nivel educativo de los integrantes.

Los hogares entrevistados destinatarios de la AUH están conformados por 2 a 3 hijos e hijas menores de 18 años por grupo familiar en promedio. De los 6 grupos familiares entrevistados, 2 son monoparentales con jefatura femenina y 4 están constituidos por parejas conyugales con jefatura masculina. En esta investigación se considerará al jefe/a del hogar teniendo en cuenta su rol como trabajador/a primario del hogar, frente a otros roles secundarios. Se hace especial hincapié en la vía del reconocimiento, es decir, el jefe/a de un hogar es aquella persona que es reconocida como tal por los restantes miembros de ese hogar (Torrado, 1998).

Uno de los hogares, el del barrio Anai Mapu, está conformado por pareja conyugal adulta de 49 y 51 años, que convive a su vez con 6 hijos (uno es titular de la AUH), 4 de los cuales tienen sus propios hijos y conforman subgrupos familiares, con un total de 7 niños y niñas titulares de la AUH. En este hogar, las 3 madres de los titulares de la AUH tienen una edad de entre 20 y 25 años, con 2 y/o 3 hijos o hijas cada una.

La edad promedio de los y las jefes/as de hogar del resto de los hogares es de entre 25 y 35 años. En el caso de los 2 hogares monoparentales, la edad de las jefas de hogar es de entre 25 y 30 años. En ambos casos, la situación de vulnerabilidad es más compleja y dependen, además de la AUH y del trabajo, de la red familiar de contención para subsistir. Esto se observa en los apartados de las entrevistas presentados a continuación:

> *Ahora vivo con mi mamá, porque deje el alquiler porque ya no lo podía pagar y no estaba en condiciones. Me junté, me separé y tengo un nene (…) estoy hace 4 años acá en el comedor, cobro la Asignación y aparte vendo tortas, tartas…..(Tatiana/ Barrio Antártida Argentina).*

> *Yo cobro la Asignación y me la rebusco. Laburo en el comedor, mi mayor aporte es de acá (…) estoy sola con Tizi (hijo) así que también, por ahí me ayuda mi familia. Mi mamá es empleada doméstica, y me ayuda un montón. (Romina/ Barrio 10 de Febrero).*

Respecto a la distribución de roles hacia el interior de los hogares, en todos los casos se reconoce como jefe de hogar al trabajador/a primario. Es así como en la mayoría de los grupos familiares entrevistados, exceptuando a los hogares monoparentales, ese rol es ejercido por el padre de la familia (en todos los casos trabaja de manera informal en la construcción). Sin embargo, las decisiones vinculadas a las estrategias de supervivencia del hogar, que implican cierto grado de planificación se toman conjuntamente por los cónyuges, tal cual se desprende de las entrevistas:

> *Es como que pensamos lo que vamos a hacer, no es que tenemos la plata en el momento. Somos de charlar lo que se va a hacer, no es que agarramos la plata y recién ahí pensamos lo que se va a hacer. A veces ya tenemos la plata invertida en cuotas que tenemos que pagar, en ropa y cosas así. O plata que pedimos prestado por ahí si no llegamos, hay veces que no la vemos la plata pero porque tenemos algo seguro, pagar los impuestos….para un paquete de macitas, leche para los nenes…entonces tenemos la despensa para ellos. (Joana/ Barrio Obrero).*

> *En mi caso, yo soy de dialogar así con mi marido, pero platita que él agarra y lo que yo tengo es como que vamos ahorrando y vamos juntando de a poquito, porque tampoco de mucho no se puede. (Roxana/ Barrio Antártida Argentina)*

> *Ahora que nos dieron un poco más de plata en el ANSES compré revuelto, hice un pedidito más. Les compré ropa que capaz hacía como un año que no le compraba, invertí en ellos que capaz si no hubiese tenido la plata no lo compraba….pero invertí en ellos y en mi casa. Justo llegó la plata así que fui con ojos cerrado y dije "invierto en esto porque sé que es para un bien, para mí".(…) con mi marido. Fuimos y dijimos "esto es para los chicos, esto es para la fiestas y como no sabía que iba a ser tanta la plata y no tenía necesidad de comprar otra cosa para la casa y tenía esa platita, en lugar de gastarla por gastarla, digo invierto en esto como si no la hubiese tenido". Tuve la oportunidad e invertí en algo bueno. (Sonia/ Barrio Obrero)*

En relación al nivel educativo de los hogares, la mayoría de los integrantes de los grupos familiares entrevistados no alcanzan los años de escolaridad obligatoria establecidos en la Ley Nacional de Educación 26.206. En el caso de las mujeres entrevistadas el abandono escolar está relacionado con el embarazo o las tareas de cuidados familiares. Sólo una de las entrevistadas finalizó la secundaria con el objetivo de acceder a un trabajo. Según detallo alguno de los apartados de las entrevistas:

> *Yo termine la primaria nomás. A los 16 tuve hijos. Había empezado la escuela acá a la noche y después abandoné, porque se me complicó con la nena. (Solange/ Barrio Anai Mapu)*

> *Yo llegué hasta primer año y después no hice más, a los veinte tuve a mi hija. (Camila/ Barrio Anai Mapu)*

Sí, fui a la escuela, antes de conocer a mi marido hice la nocturna hasta primer año llegué, y después abandoné. Y había vuelto a retomar hace dos o tres años atrás, pero se enfermaron mis suegros, los teníamos que cuidar. (Joana/ Barrio Obrero)

Terminé la secundaria por ese motivo porque La Anónima me iba a tomar para cajera y saltó que no tenía el secundario completo. (Vanesa/ Barrio Anai Mapu)

✓ **Contexto barrial y clima social.**

Las historias de vida de las familias entrevistadas están signadas por la precariedad en el acceso a la tierra y la vivienda. En todos los casos las continuas dificultades de acceso derivaron en la opción de instalarse en asentamientos, con las distintas problemáticas que eso conlleva. Detallo a continuación algunos apartados destacados de las entrevistas que permiten visualizar los aspectos mencionados:

Primero acá fue una toma…… nos ayudó una chica que era de la municipalidad…sí, era concejal (…) nos ayudó a acceder al terreno este, porque ya habían entregado los terrenos para la gente que estaba en la placita acá que habían hecho una toma. De ahí ella nos consiguió el terreno porque nosotros alquilábamos, y ya no teníamos como pagar un alquiler…porque él trabajaba, trabajaba él sólo nomás. Acá en el barrio hace 20 años que estamos. Somos familia numerosa de 6 hijos y 7 nietos. (Elba/ Barrio Anai Mapu).

Cuando se usurpó compramos el pedazo de terreno ese que tenemos….porque mi papá fue uno de los primeros que agarró terreno cuando hubo la usurpación. Agarró terreno y nosotros al tiempo compramos (Joana/ Barrio Obrero).

Vivo en el barrio Obrero hace 11 años, desde que empezó la toma…pasamos muchas dificultades porque era una toma sin luz, sin agua al principio y bueno después nos fuimos acoplando de poder empezar a construir….yo por lo menos todavía no tengo casa de material (Sonia/ Barrio Obrero).

Yo hace 17 años que estoy acá en el barrio Antártida. Fue una toma que se armó hace 17 años, fue ahí a donde está el Obrero y de ahí que estoy acá (…)Antes vivía en una ranchita que me había pasado mi suegra en el Mapu (Roxana/ Barrio Antártida Argentina).

Algunas de las problemáticas más destacadas por los entrevistados vinculadas a sus condiciones de vida cotidiana derivan de la precariedad de los asentamientos, o la escasez y la baja calidad de los servicios públicos en los sectores ya regularizados. Asimismo, la inseguridad y la violencia derivada de los robos y la presencia del narcotráfico son elementos a destacar. En palabras de los entrevistados:

Ha cambiado bastante, porque no hay tantos chorros, no hay tantos tranza como había antes……había quilombo porque no había un registro de la gente que vivía entonces había mucho quilombo (…) Seguro no es, porque si te tienen que robar te roban. Le han robado a vecinos, están matando perros o el taxista que asaltaron hace poco, que lo llevó hasta el Obrero...es como que nos tienen a todos mal parados

y a veces es gente de afuera, pero todo va a parar al barrio Obrero, por amistades o familiares (…) Ahora ha cambiado bastante, el tema de la luz ayudó mucho….a mí me gustaría que cambie el tema de las cloacas, porque nos inundamos, al día de hoy nos inundamos, no es que la pasamos bien (…) En invierno lo que son los pozos, los desagotas una vez al mes y a la semana los tenés rebalsados, llenos y le hace mal a la salud a todos porque a veces tener que andar caminando sobre el pozo ahí porque sube la napa (Joana/ Barrio Obrero).

Yo estoy en la 10 de Febrero (…) el problema principal en el barrio es el tema de las cloacas. Allá en la 10 no tenemos agua y problema de la luz, en el verano no hay agua directamente y en el invierno no hay luz (Romina/ Barrio 10 de febrero).

En el Obrero están instalando la luz, están haciendo los pilares, falta lo que es cloacas….cuando llueve se inunda hasta el moño. No es que uno discrimine porque nosotros también estuvimos en toma, pero desde que está la toma nueva escuchas más tiros, más robos, se vino más para este lado. Pero antes sino muy tranquilo, y bien unido también porque pasa algo y salimos todos…..tenemos un grupo por cuadra y así nos cuidamos (Sonia/ Barrio Obrero).

La entrevistada del último apartado hace referencia al empeoramiento de la situación de inseguridad a partir de la "Toma Nueva" o "Barrio Nuevo" como es conocido actualmente. Éste es un asentamiento que se originó hacia fines del año 2019, coincidió con el cambio de gestión municipal y se fue consolidando. Pertenece a la zona norte de la ciudad.

- ✓ **Entornos de interacción**

Los entornos de interacción dan cuenta de las redes, los lazos sociales y los vínculos comunitarios que se constituyen como los circuitos principales de satisfacción de necesidades educativas, de salud, de alimentación, de vivienda, laborales y son esenciales para comprender las estrategias de supervivencia y ocupacionales.
Las vidas de las familias entrevistadas transcurren mayormente en la zona norte de la ciudad y los lazos sociales de interacción principales están constituidos por los contactos familiares, vecinales y de los efectores públicos presentes en el entorno barrial, entre ellos el Centro de Atención Primaria de la Salud, el establecimiento educativo, y el Centro de Promoción Comunitaria municipal.
En todas las entrevistas se evidencia que los pobladores de ese sector de la ciudad asisten al Centro de Atención Primaria de la Salud y al establecimiento educativo del sector tal como se advierte en los siguientes apartados:

Mis nenes vienen a la escuela de acá del Mapu y se atienden en la salita de salud (…) los 3 embarazos me los controlaron ahí. (Joana/ Barrio Obrero)

A la escuela de acá del Mapu, la 294…y a la salita de acá (Yohana/ Barrio Anai Mapu)

Análogamente, las relaciones se establecen con los vecinos y con familiares que en la mayoría de los casos entrevistados viven en el mismo sector de la ciudad. En palabras de los entrevistados:

> *Nos relacionamos con todos los vecinos y encima tengo a mis hermanos viviendo….tengo a mi papá a 2 cuadras, a mi hermano a una cuadra y media….y tengo a mi sobrina así que estamos todos en familia. (Joana/ Barrio Obrero).*

> *Para resolver cuestiones que me pasan, me apoyo en mi familia, mis padres, mis hermanos (…) ellos viven en el barrio. Pero cada uno vive en su casa. Es muy unida la familia de mi parte, de parte de mi esposo no.(Sonia/ Barrio Obrero).*

Por su parte, los circuitos para satisfacer las necesidades de la familia dependen de una red conformada por vecinos, Estado local, Estado provincial, y organizaciones sociales.

> *Yo recibo la bolsa (en referencia al módulo de alimentos que entrega la Municipalidad) pero de por sí ya estaba trabajando en una organización social, pero en la 2 de febrero (en referencia al asentamiento aledaño al Barrio Anai Mapu). Deje de trabajar por el problema que tuve y no puedo volver a trabajar hasta que no pase la pandemia. Hay un merendero ahí que nos da la ayuda el municipio. (Joana/ Barrio Obrero)*

> *Yo igual tengo a mi nena que nació prematura y las chicas de Desarrollo Social me ayudaron bastante. (Solange/ Barrio Anai Mapu)*

En esta línea, se observa un límite claro en las redes de interacción de las familias entrevistadas. Este fenómeno, puede asociarse a la noción de exclusión social dentro del contexto de las relaciones sociales, entendida como privación de capacidades desde una perspectiva relacional Sen (2000b). En este sentido, la exclusión social integra la pobreza de capacidades, dado que la imposibilidad o el límite a relacionarse en todos los ámbitos e interactuar con otros es una privación que puede derivar en otras privaciones. En este marco, es posible comprender cómo las circunstancias contingentes, y el contexto personal y social condicionan las estrategias de supervivencia y las estrategias ocupacionales.

Es dable afirmar que el hecho de que las familias entrevistados establezcan principalmente relaciones sociales con un núcleo familiar y vecinal que convive en el mismo barrio atenta contra la posibilidad de integración y reproduce la exclusión y las privaciones en el tiempo. Tal cual afirma Sen (2000b) “la verdadera importancia de la idea de exclusión social radica en enfatizar el papel de los aspectos relacionales en la privación de capacidad y, por tanto, en la experiencia de pobreza” (p.6).

Paralelamente, el rol de las organizaciones sociales canalizando una parte importante de las necesidades de los grupos familiares es cada vez más preponderante.

4.2. Las estrategias de supervivencia, y ocupacionales

En el apartado anterior expliqué como las circunstancias contingentes permiten reflexionar acerca de la influencia del contexto barrial, de las condiciones sociales y de vida, de la organización familiar y los entornos de interacción de los grupos familiares entrevistados. Todos estos aspectos determinan las trayectorias de vida y las trayectorias laborales. Afirmé que estas trayectorias se cristalizan en prácticas que van moldeando las estrategias de supervivencia y ocupacionales. En este marco, considero que es posible comprender e interpretar los funcionamientos de los grupos familiares analizados. Sen (1992) afirma que "El enfoque capacidad, comienza identificando un ámbito pertinente de evaluación" (p.60). Y agrega que:

> "No hay escapatoria del problema de evaluación al seleccionar una clase de funcionamientos y en la descripción correspondiente de capacidades. La atención debe centrarse en los intereses y valores subyacentes, en cuyos términos algunos funcionamientos definibles pueden resultar importantes y otros totalmente triviales e insignificantes" (Sen, 1992, p.58).

En este apartado me interesa destacar la capacidad de agencia, entendiendo a esta capacidad como la libertad efectiva para alcanzar aquello que se tiene razones para valorar. Ahora bien, esto está íntimamente conectado con las circunstancias contingentes, dado que las acciones responden a los valores aceptados y las normas que se consideran válidas. Los significados compartidos y las expectativas recíprocas de comportamiento guían la capacidad de agencia. El carácter común e intersubjetivo de estos intereses, permite comprender el papel constitutivo de los entornos de interacción a la hora de determinar aquellas metas, objetivos, acciones o estados que los individuos consideran valiosos en sí mismos.
En esta línea, analizo las funciones realizadas de los grupos familiares entrevistados, en tanto agentes desde la noción de las estrategias de supervivencia y ocupacionales. Éstas expresan la capacidad de agencia, en el marco de los entornos de interacción y las circunstancias contingentes.

- ✓ **Inserción ocupacional predominante en el hogar.**

La inserción ocupacional permite constatar la situación ocupacional real de las familias, los mecanismos y recursos disponibles para acceder a un trabajo, las redes sociales de búsqueda, las expectativas y las iniciativas para acceder y para mejorar la calidad del vínculo laboral.

De los 6 grupos familiares entrevistados, 2 son monoparentales con jefatura femenina y 4 están constituidos por parejas conyugales con jefatura masculina. En 5 de los 6 grupos familiares, incluyendo los hogares monoparentales las mujeres realizan tareas de cuidado y mantenimiento del hogar y trabajan en comedores y merenderos de la economía popular, como contraprestación al percibimiento del salario social. Uno de los hogares, el del Barrio Anai Mapu, está conformado por pareja conyugal adulta, que convive a su vez con 6 hijos, 4 de los cuales tienen sus propios sub grupos familiares y suman un total de 7 niños y niñas titulares de AUH. En este hogar, hay 3 madres titulares de la AUH con edad de entre 20 y 25 años, con 2 hijos o hijas menores de 3 años cada una, que no realizan ninguna actividad laboral por fuera de las actividades vinculadas a los cuidados de los niños y el mantenimiento del hogar. Los varones de

la familia trabajan de manera informal en tareas de albañilería, excepto en un caso que se desempeña en "hachada" o corte de leña.

En los hogares entrevistados, excepto en los monoparentales, predominan las tareas de albañilería y construcción por parte del jefe del hogar y en algunos casos de sus hijos varones, con quienes comparten trabajos. La modalidad de contratación en este tipo de trabajos es informal, integrando alguna cuadrilla en la modalidad "apatronado/asalariado" o bien en la modalidad "changa" cuentapropista. Detallo algunos apartados destacados de las entrevistas que permiten visualizar los aspectos mencionados:

> *Nosotros trabajamos….trabajamos con mi hijo, ahora estoy trabajando con el otro más chico….sino laburamos los tres juntos, laburo por mi cuenta…..ahora estoy trabajando con otro muchacho (…) En construcción, albañil. Vamos consiguiendo changuitas….laburitos(…) un laburo apatronado….y a la tarde íbamos a hacer un laburito por nuestra cuenta (…) en negro. Por eso yo laburo ocho horas…siete, seis horas…y nos venimos. Y ahí por ahí agarramos changuitas así y vamos (Mendu/ Barrio Anai Mapu)*

> *Hace albañilería. Es oficial. A veces sólo, individual y si no lo contrata el hermano, le pasa una obra…..pero tiene clientes. Ahora está trabajando. A veces hace changas después de las 4 de la tarde que sale del trabajo que está ahora y hace changas, paredones, rasado, esas cosas….techos (…) En el que está a la mañana está contratado por semana y en el otro también pero siempre le tiran monedas por día, $ 1000, $ 1500, todo en negro. (Joana/ Barrio Obrero)*

> *Sí, mi esposo es albañil y siempre trabajó en negro y es por temporadas que agarra obritas y sino changas o ponele ahora termina el miércoles y todo enero no tiene trabajo. Mis hijos estudian, gracias a Dios, así que no los hago trabajar pero sí saben…(Sonia/ Barrio Obrero)*

De acuerdo al planteo de Campos (2008) en el caso de los trabajadores asalariados en la construcción el estatus formal e informal es decidido por el contratante, independientemente de la voluntad del trabajador. En algunos casos los trabajadores pueden alternar trabajos formales en obras con pequeñas tareas en su tiempo libre en situación informal. En esta línea de análisis, el autor afirma que la construcción es una actividad en donde los operarios obtienen sus empleos en base a relaciones que van desarrollando en las distintas obras. En el caso de empleadores que conducen una pequeña "cuadrilla" los equipos están habitualmente liderados por una persona que anteriormente se desempeñó como asalariado en esa actividad y los que acompañan en muchos casos son familiares, vecinos o amigos tal cual se desprende de las entrevistas:

> *Y nosotros trabajábamos mucho con mi hermano, porque mi sobrino es maestro mayor de obra. Laburamos mucho tiempo con él.*
> *Entrevistador: ¿Él consigue los laburos?*
> *Claro, porque es maestro mayor de obra…..pero qué paso….ví que se entraban a ir muchos para arriba y yo para abajo……ellos arreglaban por camionetas, por*

rastrojeros…por cosas…y yo bicicleta. Y después me entré a dar cuenta que fui un poquito usado así que no laburamos más con ellos. (Mendu/ Barrio Anai Mapu)

Siempre cuando laburas en construcción te sale algo….ahora dónde estamos laburando el patrón quiere hacer un horno….y el muchacho que me llevo a mí no sabe hacer un horno, un horno de barro…entonces ahora me lo pidió a mí (…)Pero así….. siempre tranquilo algo agarramos, con él (en referencia a Sergio, su hijo), sino le sale a él me sale a mí….siempre sale una changuita y eso nos ayuda. (Mendu/ Barrio Anai Mapu).

Todos están con el mismo patrón que mi marido. Mi hermano arrancó primero, está hace un año con su patrón. Mi marido arrancó hace dos meses que fue cuando él le dijo que necesitaban un oficial así que lo contrató a mi marido (…)
Él siempre deja el número al que lo contrató y lo recomiendan. A veces tiene una mínima changuita, te digo un techo que lo tenés que sacar en 3 días y lo llaman y él lo agarra si puede, si no puede no. (Joana/ Barrio Obrero).

Para Campos (2008) el problema de la informalidad en las pequeñas cuadrillas y en los trabajadores cuentapropistas en el rubro de la construcción obedece a distintos aspectos, entre ellos, el costo que involucra la formalización que dificulta la competencia con hipotéticos competidores que no cumplen con la normativa impositiva y laboral. "El temor a perder un contrato por esto hace que la formalidad se vuelva una variable de ajuste de los presupuestos. Los pequeños empleadores, como así también los cuentapropistas creen que su formalización los involucra en obligaciones onerosas" (p.240).

En otro orden de cosas, es importante mencionar que, de los 6 grupos familiares entrevistados, 5 mujeres cabezas de familia, incluidos los dos hogares monoparentales desempeñan tareas de cocina y limpieza en comedores y merenderos comunitarios. En este sentido, se puede observar como las tareas socio comunitarias se constituyen como una alternativa laboral de la economía popular para las mujeres que perciben la Asignación Universal por Hijo. En palabras de las entrevistadas:

Justo mi esposo estuvo enfermo, lo operaron y no podía trabajar y tenía que salir a laburar, así que justo tuve la oportunidad y… igual iba a otros comedores a buscar la comida porque sólo la Asignación no me alcanzaba, así que justo llegué acá y entré a trabajar (…) un hombre que estaba internado junto con mi esposo, que vio la situación en la que estábamos nosotros y nos dijo. (Sonia/ Barrio Obrero)

Me dijeron que podíamos venir a trabajar y retirar la comida….porque yo justo me había separado y me re ayudo (…) nos ayuda con el tema de la comida, porque te llevas la comida y capaz que a la noche haces nomás un solo gasto, es mucha la ayuda también. (Tatiana/ Barrio Antártida Argentina).

Yo estaba trabajando con la Lila (referente de la organización social Dignidad Rebelde – Cipolletti) pero no me llevaba bien con mis compañeras y me fui (…) A la

CCC (Corriente Clasista y Combativa) entró mi cuñada, la dueña del terreno donde estaba el primer merendero… y ella me hizo entrar porque empezaron de abajo. Entonces yo entre después de 4 meses que me dieron de baja y me suspendieron el sueldo….la Lila. Me fui, me hicieron una protección de sueldo y empecé a trabajar….. (Joana/ Barrio Obrero)

Asimismo, expresan una valoración muy positiva de esa tarea que es relevante destacar. En palabras de las entrevistadas:

Yo también, por una vecina que me dijo que viniera y me abrieron la puerta y para mí venirle a cocinarle a la gente es un orgullo. (Roxana/ Barrio Antártida Argentina)

El respeto que uno tienen que tener hacia la otra persona. También hay muchos beneficios, talleres….nos han enseñado todo lo que es manipulación de alimentos, un montón de cosas, que uno si va a hacer cursos te sirven. Saber tratar a las personas es algo que uno aprende y se lleva a la casa y sirve también a la familia. Y valorar, porque uno si bien tiene poco, lo poco que tiene hay que valorarlo. (Tatiana/ Barrio Antártida Argentina)

En el aspecto laboral, es preponderante el rol activo de las organizaciones sociales a la hora de canalizar la necesidad ocupacional de las familias entrevistadas. Lógicamente, la perspectiva relacional es clave en este aspecto. Al respecto Logiudice (2020) plantea que existe un proceso de complementación entre las políticas de transferencia y aquellas de los planes asistenciales sujetos a contraprestación. Esta complementariedad responde tanto a los fondos insuficientes transferidos por la AUH como al continuo peso de las organizaciones sociales. La autora afirma que:

> "La persistencia de las problemáticas de la informalidad, la precariedad laboral y la inestabilidad de ingresos de los sectores populares características de las posconvertilidad, profundizadas a partir de la asunción del gobierno de Macri, han favorecido la continuidad de las organizaciones sociales como actores protagónicos de la política social asistencial en la Argentina reciente. Los planes de empleo – aún aquellos en los que el componente laboral se ha debilitado – respecto de los cuales los programas de transferencia condicionadas resultan importantes pero insuficientes -, tanto desde el punto de vista económico cuanto desde el punto de vista de la administración del conflicto social" (p.267)

Por otra parte, cabe mencionar que en un caso aparece también la iniciativa de un emprendimiento productivo de baja escala y con poco desarrollo asociado a la venta de alimentos por fuera de las tareas realizadas en el comedor, tal como se observa en el siguiente apartado:

Yo también estoy hace 4 años acá en el comedor, cobro la Asignación y aparte vendo tortas, tartas…..(Tatiana/ Barrio Antártida Argentina).

Además de los trabajos de albañilería y de los trabajos en comedores y merenderos, dos integrantes de uno de los grupos familiares entrevistados expresan iniciativas de búsqueda laboral en otros ámbitos, de acuerdo a lo que se puede observar en los siguientes apartados:

> *Los chicos han largado curriculum en Pollolín, porque ahí también están ganando bien…..él (en referencia a Sergio) ha largado curriculum por todos lados, al municipio……te los tiran….es como todo laburo, si no entras con una cuña no entras. (Mendu/ Barrio Anai Mapu)*

> *Busco lo que sea, hay que trabajar de lo que sea (…) terminé la secundaria por ese motivo porque La Anónima me iba a tomar y saltó que no tenía el secundario completo. (Vanesa/ Barrio Anai Mapu)*

En esta línea de análisis, se desprende de las entrevistas que al menos tres casos explicitan cierta valoración del trabajo formal y sus implicancias, pero al mismo tiempo es evidente que las trayectorias de vida y las trayectorias laborales (analizadas en el siguiente apartado) sumadas a una estructura de oportunidades limitada hacen el acceso a la formalización dificultosa o prácticamente nulo. En palabras de los entrevistados:

> *Sí, porque vos sabes que estás estable en cambio en el laburo en negro mañana tenés y pasado no, es así. Como yo, hace tres días que estoy sin trabajo ya…..nos pararon y estoy sin trabajo. Hicimos la changa del finde y ya, y eso nos ayudó pero ya si tuviera algo en blanco sabes que tenés algo todos los días. (Sergio/ Anai Mapu)*

> *Y por ahí si, por el bienestar de mis hijos, por cómo está la sociedad hoy. No sé si sería tanto la obra social porque te atienden igual hoy en día en el hospital, pero sí en el sentido de que si te pasa algo podes tener algo para ellos para un futuro no. Pero bueno, uno se la rebusca como puede, uno se la puede rebuscar, aunque digan que no hay trabajo se trabaja si uno quiere trabajar.* (…) *Yo por lo menos, si me dicen trabaja en blanco, le dejaré mi lugar a otra persona y bueno trabajaré en blanco, uno ve esa posibilidad también. (Sonia/ Barrio Obrero)*

> *Por eso digo que hay mucha diferencia al laburar en blanco y laburar en negro….ya no dependes de la AUH porque te lo pagan todo (Mendu/ Barrio Anai Mapu)*

En este aspecto, se observa que las redes de inserción ocupacional formal de las familias entrevistadas son escasas y se limitan a un conjunto de empresas que se constituyen como grandes empleadores en la zona y al estado municipal (este aspecto se visualiza también en el apartado trayectorias laborales).
En suma, las familias entrevistadas pueden situarse en lo que Murmis y Feldman (2002) denominan como una estructura de oportunidad limitada a la posibilidad de acceso a trabajos informales. Por esta se entiende a las posibilidades diferenciales de conseguir variados tipos de trabajo. Esta concepción está en línea con los circuitos de satisfacción de necesidades analizados en el apartado anterior, donde aclaré que las estrategias de supervivencia y ocupacionales se ven condicionadas por las circunstancias contingentes y las posibilidades concretas de acceso. Por su

parte, la noción de redes sociales de intercambio nos permite comprender por qué los trabajadores informales conforman lazos que llevan a la falta de acceso y alternativas, por lo que la informalidad en muchos casos se convierte en la única opción.

- ✓ **Pautas de conductas arraigadas.**

Las pautas de conductas arraigadas hacen referencia a una serie de hábitos y costumbres vinculados a las estrategias ocupacionales de las familias entrevistadas. Particularmente en el rubro de la construcción aparecen con fuerza y regularidad dos mecanismos que es relevante destacar y que se expresan con claridad en los siguientes apartados:

> *No te pagan lo que vale un laburo porque vos pasas un presupuesto y no te lo dan ni ahí, de lo que sale tenés que bajarte la mitad para que te den el laburo (…) Nosotros cobramos acá $800 grueso y fino (refiere al valor m2), la gente del Paraguay cobra $ 400 y eso perjudicó un montón….y $900 sale grueso y fino. Si no te bajas como ellos no agarrás el laburo y ellos están las 12 horas laburando a full… eso también perjudicó un montón acá….ustedes saquen una cuenta….para la cosecha antes era gente de acá nomás…¿qué paso? que la gente se entró a hacer el exquisito y ahora entran los golondrinas nomás. (Sergio/ Anai Mapu)*

> *Yo me rebajo. Póngale, él me dice el metro de construcción te sale $ 4000, yo lo cobro $ 2000, si lo hago yo…..él lo cobra $ 4000 porque de ahí le paga a uno a otro….entonces yo lo cobro $ 2000, y ahí voy sacando (…) Nos vamos manejando así con los precios, una para que lo puedan pagar y otro para tener un laburo…..porque agarrando laburitos…póngale que no estemos laburando ahí (en referencia al trabajo con patrón)….yo me agarro un laburito de 20 lucas, y lo hacemos con él tranqui…..arrancamos a las 8 de la mañana y a las 12 ya estamos acá, si queremos vamos a la tarde y sino vamos al otro día y así…. de a 4 horas. (Mendu/ Barrio Anai Mapu)*

> *No, tampoco es que él mata con el presupuesto, depende quien lo contrate….no es que te mata con el precio, a los vecinos les ha trabajado… les ha hecho un paredón que puede valer 30 mil y él lo pasa en 15, 20 para agarrarlo, no los mata. Igual que tuvo para hacer como 4 pilares en el barrio porque todos, la mano de obra se la cobraban 12 y el la pasaba a 8, y lo contrataron.(Joana/ Barrio Obrero)*

El hecho de rebajar los presupuestos para competir en el mercado lógicamente expresa un mecanismo para acceder a un determinado trabajo. Este mecanismo configura claramente una de las estrategias ocupacionales de los grupos familiares entrevistados, en el sentido en que refleja los elementos que se despliegan para lograr realizar una actividad laboral que tiene un papel preponderante en la provisión de ingresos al hogar.

En línea a esta perspectiva, aparece otra pauta de conducta arraigada en aquellos trabajadores que se desenvuelven en el rubro de la construcción vinculada a la libertad de acción y de elección que implica la relación de informalidad, en su modalidad asalariado o por cuenta propia. En este sentido, la posibilidad de organizar la jornada laboral y los avances en las tareas, de

elegir las cuadrillas con las que efectúa una tarea expresa un grado de libertad a la hora de establecer los mecanismos para acceder y mantener un trabajo, tal cual se desprende de los siguientes apartados:

> *Todos están con el mismo patrón que mi marido. Mi hermano arrancó primero, está hace un año con su patrón. Mi marido arrancó hace dos meses que fue cuando él le dijo que necesitaban un oficial así que lo contrató a mi marido, y le gustó mi marido, porque es de esas personas que si no le gusta como es el patrón, o se les suben los humos al patrón que te trata mal lo manda a freír churros y deja el laburo, no es que se vende por dos pesos(Joana/ Barrio Obrero).*

> *Mi marido no lo busca porque no le gusta lo blanco, no le gusta porque tiene que cumplir un horario y a veces él arregla con los patrones, como se lleva tan bien….agarra changuitas y le conviene más trabajar en negro que en blanco, porque ya en blanco, depende que trabajo, no se está reconociendo a la persona, pero él prefiere trabajar en negro (Joana/ Barrio Obrero).*

> *Desde chiquito, porque su papá le enseñó de chico, es como que no le quitas esas mañas. "Laburar en blanco no, a mí me gusta mandarme sólo, que nadie me esté mandando, me gano el peso yo, me dice…..para andar regañando". El organiza su día laboral…..por ejemplo hoy se fue a las 06 de la mañana y no sabe a qué hora llega y tiene que meterle al trabajo. Él va manejando sus tiempos….es difícil porque en negro es difícil, pero bueno. (Sonia/ Barrio Obrero)*

> *Sí, a mi marido también le gusta trabajar así más por su cuenta. Porque él dice que es muy perfecto para hacer las cosas, no le gusta que lo estén mandando y así, es muy detallista. Y por ahí, trabajitos que ha tenido con más compañeros es como que ha chocado, porque él choca……porque es muy prolijo, es muy recto, es muy pesado por ahí. (Roxana/ Barrio Antártida Argentina)*

Me interesa destacar cómo se expresa la noción de estrategia y de agencia en los dos casos. Al considerar las circunstancias personales y sociales hay elementos vinculados a la historia de vida de las familias entrevistadas, a los sucesos más relevantes, a sus prácticas habituales, sus costumbres y sus actitudes que permiten comprender la consiguiente ponderación y valoración de funcionamientos asociados a las estrategias ocupacionales. Al respecto Sen (1992) plantea que:

> "la heterogeneidad de los factores que influyen en la ventaja individual es una característica general de la evaluación real. Aunque decidamos cerrar los ojos a esta cuestión suponiendo simplemente que hay una única cosa homogénea (como la renta o la utilidad) en función de la cual podemos juzgar la ventaja total de todo el mundo y realizar comparaciones interpersonales, eso no resuelve el problema, sólo lo elude" (p.102).

- ✓ **Trayectorias laborales**

En las trayectorias laborales de los integrantes de los grupos familiares entrevistados predominan experiencias que carecen de la mayoría de los aspectos destacados por la Oficina Internacional del Trabajo (OIT, 2002) para describir un grado aceptable de seguridad en la situación de los

trabajadores. Según se observa en las entrevistas las experiencias de trabajo formal son escasas o nulas. Es decir que difícilmente en las trayectorias analizadas predominan las buenas oportunidades de trabajo, la estabilidad en el empleo, la posibilidad de implantarse en una carrera laboral y la obtención de ingresos adecuados. Esto lógicamente es preponderante a la hora de analizar las estrategias ocupacionales.
Los siguientes apartados expresan las experiencias de aquellos que alguna vez trabajaron formalmente en sus trayectorias laborales:

> *Trabajé en el petróleo, tres años. Económicamente hay un montón de diferencias, pero se laburaba…….yo me iba a las cinco de la mañana y volvía a las once de la noche (…) viajábamos todos los días. Cuando me iba a Añelo era 10 x 5, laburaba 10 y estaba acá 5. Cutral-Có, Zapala, todos esos lugares era 14x7…y ahí se siente….pero económicamente una diferencia…… Ahora, ni hablar, ponele que gane 30 por mes, ahí deben ganar 100, 120…..es una diferencia monstruosa. Yo en la construcción tengo que laburar a $2000 por día, si alguien te los paga, para ganar $ 40.000 por mes. Hay una diferencia…….el sacrificio es mucho. (Mendu/ Anai Mapu)*

> *Yo acá la cosecha la hice antes de entrar al petróleo, y después también hice la cosecha. Laburamos todo por la zona de María Elvira, Cinco Esquinas….pero me quedaba muy lejos. Después hacía todo acá cerquita nomás. Se gana bien pero el sacrificio es enorme. (Mendu/ Anai Mapu)*

> *Yo sí estuve en el Municipio….pero cuando se ganaba $ 800 por mes. Estuve como 3 meses…..pero me lo gastaba en un día. Ahora he tirado curriculum, fui al municipio pedí una audiencia con el intendente. (Sergio/ Anai Mapu)*

> *Sí, mi marido hace 10 años atrás, 13 años atrás, acá en El Fortín trabajaba, en la hormigonera. Hacía todo lo que era piletas y todo eso (…) fue linda experiencia, porque a veces él se iba afuera, porque lo mandaban a trabajar afuera…volvía y fue sacrificada porque estaba un mes y venía un fin de semana y se tenía que ir y así, y yo tenía la nena sola. (Sonia/ Barrio Obrero)*

Por otra parte es importante destacar que aquellos que tuvieron experiencias de trabajo formales, destacan el sacrificio que implicaba por la cantidad de horas trabajadas, el tipo del trabajo o la necesidad de tener disponibilidad para trasladarse lejos de su vivienda.
En el caso de las mujeres que realizan tareas en comedores y merenderos sus trayectorias laborales se caracterizan por la informalidad, tal cual se desprende del siguiente apartado:

> *Siempre fui de trabajar igual, siempre tuve apoyo de mi hermana que me cuidaba a los nenes cuando salía algún trabajo. De limpieza, de cocina. De cocina trabajaba en la casa de mis vecinos cuando vivíamos en La Esmeralda, les cocinaba al mediodía. Como ellos trabajaban le cocinaba a la familia entonces me pagaban. En ese tiempo eran $300 pero en ese tiempo servía. Sino limpieza que salía….todo por día. (Joana/ Barrio Obrero)*

4.3.El papel de la AUH en la configuración de las estrategias de supervivencia y ocupacionales

✓ **Recepción, percepción y valoración de la AUH**.

La AUH representa una herramienta que permite a las familias resolver un conjunto de necesidades esenciales vinculadas a la compra alimentos, medicamentos, pañales, ropa, calzado, pago de servicios, mejoras habitacionales, etc. Si enmarcamos esta política social en la noción de piso de protección social entendemos que la misma se orienta a prevenir a los ciudadanos de pérdidas del bienestar y de privaciones, independientemente del tipo de inserción laboral que tengan los trabajadores. En este sentido, la AUH supone la titularidad de un derecho cuya realización y ejercicio garantiza el Estado. Es posible observar en las entrevistas la incidencia de la AUH en la vida cotidiana de las familias entrevistadas y la ampliación de alternativas a partir de la percepción de esa política social:

> *Y a mí me sirve mucho. Yo vivo con los tres nomás ahí atrás, yo le compro la mercadería y esas cosas……a ella. Yo cobro $ 3500 por ella (Solange/ Barrio Anai Mapu)*

> *Gracias a Dios en estos últimos tiempos no nos podemos quejar porque hemos tenido laburo…. Y yo agarro la Asignación y lo que cobro en el merendero y tiramos (…) No la verdad…..esta bueno el subsidio, a veces hay madres que no tienen un sostén y ayuda(…) yo trato de comprar comida….lo que más me interesa es que mis hijos tengan comida en su casa.(…) yo tengo para agarrar con mis tres nenes una libreta de 14 mil y lo de mi nena me lo liquidaron todo junto, así que son 3 mil cada libreta. La AUH a mí me sirve bastante, es una plata segura, mientras uno tenga las cosas en regla es algo seguro.(Joana/ Barrio Obrero)*

> *Pagarle internet, porque es algo para lo que yo uso la Asignación….les pago el internet y el DIRECTV a mis nenes con la Asignación. No uso mi sueldo, siempre con la Asignación pago lo que es de ellos. Son ellos los que están todo el día con el internet y el DIRECTV. (Joana/ Barrio Obrero)*

> *Ayuda un montón. Para mí para la casa, para la comida.Gastos del mes, medicamentos, ropa, calzado (Tatiana/ Barrio Antártida Argentina)*

En dos casos, los entrevistados expresaron que utilizan la AUH para realizar mejoras habitacionales. En un caso de esos dos, lo hicieron a partir de la herramienta de los créditos ANSES para titulares de la AUH.

> *En la situación que uno está, va gastando vendría a ser….yo aprendí por lo menos en esta cuarentena a administrarme mejor, siempre dejo esa platita extra por cualquier cosa….ahora que nos dieron un poco más de plata en el ANSES compré revuelto, hice un pedidito más. Les compré ropa que capaz hacía como un año que no le compraba, invertí en ellos que capaz si no hubiese tenido la plata no lo compraba….pero invertí en ellos y en mi casa. Justo llegó la plata así que fui con*

ojos cerrado y dije "invierto en esto porque sé que es para un bien, para mí".(Sonia/ Barrio Obrero)

El de ANSES. Este mes nos empezaron a descontar. Con ese préstamo termine de hacer la casa, de reparar (…) 2 años atrás, 2 años y medio atrás. Repare la casa, como me dieron por los tres. En ese tiempo me habían dado 9 o 12 por cada uno, repare la casa, le compre pileta, una pileta pelo pincho, y creo que lo saqué en la fecha de la escuela….le compre los útiles. (Joana/ Barrio Obrero)

✓ **Impacto de la AUH en las estrategias ocupacionales**

La importancia de trabajar desde el enfoque de las capacidades en esta propuesta de investigación es visibilizar la perspectiva de los sujetos, respecto a lo que puede habilitar una política social específica como es la AUH. En cuanto a las estrategias ocupacionales, la AUH aporta un piso sobre el cual los agentes pueden buscar alternativas laborales, decidir y elegir. En este sentido, la AUH claramente nutre su capacidad de agencia a la hora de configurar sus estrategias ocupacionales, tal cual se expresa en los siguientes apartados:

Se siente bien, porque como yo le digo a mi marido es una plata segura…..porque él ha querido entrar en blanco, pero la última vez que entró en blanco fue cuando hacía cordón cuneta….y le sacaron a mis nenes y le pagaban no sé si entre los tres $ 2000, una miseria….entonces no le gusta trabajar en blanco a él. Igual el patrón que él tiene lo asegura en el sentido que si él está enfermo le cubre la semana…no es que es un mal patrón, no lo tiene en blanco, pero lo reconoce, cuando no falta todo el mes le da un bono, no es mal patrón. La Asignación te sirve porque es algo seguro.
Sí, nos conviene más porque en blanco te descuentan tantas cosas…..yo con mi marido pensamos que los beneficios que tiene trabajar en blanco son los seguros y la obra social. (Joana/ Barrio Obrero)

La AUH tiene muchos más beneficios que la familiar. Hay familias que capaz si son muy grandes, muchos chicos a ellos les conviene cobrar la AUH. Si bien a veces los trabajos salen, no salen, porque hay hombres que trabajan así de changuita y en temporada…que trabajan que no trabajan, capaz que cuando no trabajan al tener 5 hijos y tener la AUH es un poquito más que en blanco……el de blanco cobra mucho menos que la AUH. (Tatiana/ Barrio Antártida Argentina)

Según afirma Sen (2000) "Con suficientes oportunidades sociales, los individuos pueden configurar en realidad su propio destino y ayudarse mutuamente. No tiene por qué concebirse como receptores pasivos de las prestaciones de ingeniosos programas de desarrollo" (p.28).
Al plantear que la AUH aporta un piso sobre el cual los agentes pueden buscar alternativas laborales afirmo que es una política que contribuye al mejoramiento y el enriquecimiento de la vida de las personas, a la ampliación de sus opciones y sus capacidades para alcanzar los funcionamientos valorados. En este sentido, los cambios en la organización laboral familiar que progresivamente fue generando el hecho de contar ese de piso de protección se inscriben en las estrategias de supervivencia y ocupacionales de las familias entrevistadas. Estos cambios en la organización familiar pueden verse expresados en cambios en el interés por acceder a un determinado trabajo, en cambios en la participación laboral o en la cantidad de horas trabajadas

por parte de algún miembro de la familia y hasta en variaciones en las iniciativas para alcanzar la formalización. Ahora bien, estos cambios son dinámicos y dependen de la situación en la que se encuentra la familia

- ✓ **Aspectos negativos asociados a la AUH**

Tres de las personas entrevistados dan cuenta de un componente negativo asociado a la AUH vinculado a la actitud de los titulares de derecho de edades más jóvenes. Este componente puede estar relacionado a la idea extendida que asocia a la AUH y otros planes sociales al desincentivo a la formalidad laboral y a las iniciativas para acceder a un trabajo. En algunos casos se expresa la necesidad de fortalecer los controles para favorecer los cuidados de los menores titulares del derecho o bien la idea de incorporar contraprestaciones asociadas a la capacitación y formación profesional. En palabras de los entrevistados:

> *Y por ahí los más jóvenes, viste que empiezan que tienen hijos y así…..porque cosas para cuidarnos nos dan y te pones a pensar y chicas de menos de 18 años que tienen 2 o 3 chicos por cobrar la AUH. No es que uno juzgue pero vendría a ser…..tenés todo en mano y por más que uno viva en pobreza te ayudan un montón….vas a la salita te dan las pastillas y cosas así, y laburar….se puede laburar, te la rebuscas…..no sólo que digan con la AUH no me alcanza porque uno aparte que recibe eso se supone que tenés que laburar…. podés hacer cosas para vender, o este mes capaz que no invertís en tu hijo pero compras cosas para vender, me entendés…..hacer torta fritas, hacer pan y salís a vender y la gente hoy en día lo que más compra es comida. Si, tenés alternativa. Y vos decís es una ayuda pero también es un trabajo porque como mujer te tenés que levantar temprano, ahora que estamos en verano te pasas de calor para cocinar torta fritas, pan….entonces es tu trabajo, no sólo recibís la AUH pero también trabajas para poder salir un poco más adelante y hay mucha gente que hace eso o por ahí el hombre no tiene trabajo y la mujer o ayuda….yo creo que varias vemos que hay mujeres que hace torta frita y el hombre lo sale a vender, entonces se ayudan mutuamente como marido y mujer, para sacar adelante a su familia….(Sonia/ Barrio Obrero).*

> *Es como el Plan Jefas, porque yo empecé cobrando el Plan Jefas de Hogar, y nosotros teníamos que hacer horas haciendo manualidades, todas esas cosas. Si no podíamos trabajar como yo que tenía todos chicos, teníamos que ir a hacer 3 hs, 4 hs de cerámica…cosas así…tejido…todas esas cosas (…) Claro, me pasaron directamente al salario universal (…) cambió porque no trabajamos. Si hubiera sido como antes hubiera sido mejor porque aprendes un montón de cosas, haces tejido, cerámica…un montón de cosas (…) porque hay mucha juventud que…..chicas que pueden hacer cosas….yo llevaba a mi hijo y no tenía ningún problema, hacíamos un curso y yo me lo llevaba. (Elba/ Barrio Anai Mapu)*

> *A veces me da bronca ver que hay madres que venden las tarjetas…veo muchas madres que cobran la Asignación y se la gastan en alcohol o en drogas pero no es mi caso (…) Yo lo único que pienso es que en la Asignación tendría que haber un poco más de control, en todo sentido. Creo que hay muchas mamás que no se preocupan por el control de los nenes, solamente se preocupan cuando hay que presentar libreta*

porque tiene que estar llena por el médico. Hay muchas situaciones, hay chicos que los inscriben a la escuela y no los mandan pero cuando tienen que pedir el certificado lo piden y lo presentan. Entonces creo yo que tendría que haber algo más controlado del tema escolar, estaría bueno que hagan un control cada dos, tres meses. O que el control sea con la misma escuela, que ellos hablen con la directora……sería imposible porque son millones pero estaría bueno algo así (…) un chico tiene que tener todas las vacunas, no importa el control, porque si el nene está enfermo, o está desnutrido y el doctor te dice saca un turno de acá a dos meses y vos no sacas o lo manda a la nutricionista y vos no lo haces es porque te importa solamente que te llenen una libreta, a eso voy yo… y hay muchos casos así, tanto acá (en referencia al barrio Anai Mapu) como en el merendero en el que estoy yo (Joana/ Barrio Obrero)

Hay muchas mamas que no trabajan porque tienen la Asignación….pero yo no entiendo cómo hacer para vivir con eso (…) pero yo no entiendo como hay mamas que piensan que con una Asignación pueden sobrevivir…yo no. Yo no voy a buscar la comida a los comedores, no porque no sea digno, porque tengo, yo cocino al mediodía y a la noche, los chicos comen sus 4 comidas. Pero hay madres que por la Asignación no buscan trabajo (Joana/ Barrio Obrero)

Considero que hay un aspecto simbólico en donde se destaca una dimensión política y cultural sumamente importante en la AUH, que nos permite vincularla con la idea de protección social como garantía de ciudadanía. Asimismo, en el diseño de esta política social está presente la idea de que una mayor igualdad es virtuosa por sí misma para el conjunto de la sociedad. Lógicamente, las políticas sociales en general y los programas de transferencias condicionadas en particular muchas veces son cuestionados partiendo de prenociones que se basan en hechos aislados para llegar a generalizaciones sin sustento. Lo interesante de este componente negativo es que se hace eco en las distintas posiciones sociales, incluso en los propios entrevistados.

Esta serie de prenociones me permite pensar que la idea del desincentivo a la formalidad laboral que generan los programas de transferencias condicionadas como la AUH puede surgir de las mimas conclusiones apresuradas. Para evitar este riesgo, en esta investigación me limito a definir una serie de conclusiones a partir de los casos analizados.

CONCLUSIÓN

Que estudien, que se reciban de algo….yo siempre tuve prioridad en la escuela, en que ellos tuvieran sus útiles. Yo siempre los apoyo en todo lo que ellos decidan, que sean libres. Solamente les pido que estudien, porque yo siempre les dije a mis hijos como les dice el padre que es mucho más fácil agarra un lápiz que una pala o un trapo. Nosotros les damos el ejemplo de que tienen que estudiar, mientras ellos puedan que estudien. (Joana/ Barrio Obrero)

En la introducción planteo que los interrogantes que guían esta investigación son: ¿cuáles son las estrategias ocupacionales de los/as trabajadores/as informales, que perciben la AUH de la zona norte de la localidad de Cipolletti? y ¿la AUH amplía las oportunidades reales del trabajador informal y de su grupo familiar a la hora de configurar sus estrategias ocupacionales? En el último capítulo agrego otros interrogantes que atravesaron todo el proceso de investigación, y que reaparecieron con fuerza en el momento del análisis de las entrevistas. Estos son ¿por qué si la AUH es una política destinada a fortalecer la protección social de las familias a partir de condicionalidades existen investigaciones que analizan su impacto en los comportamientos ocupacionales de las familias titulares de ese derecho? ¿Qué es posible afirmar a partir de esta investigación desde el enfoque de las capacidades? Dado que estos interrogantes fueron respondidos a lo largo del análisis presento a continuación algunas conclusiones alcanzadas.

Considero que el análisis de la política pública de la AUH desde el paradigma de desarrollo humano exige, en primer lugar, la capacidad de posicionarse en la vida cotidiana de los actores sociales para de este modo poder comprender e interpretar sus experiencias. Este ejercicio resultó imprescindible para lograr identificar indicadores que permitan constatar el mejoramiento y el enriquecimiento de la vida de las personas y la ampliación de sus opciones a partir de esa política pública. Para esto, fue primordial tener en cuenta que en el enfoque de la capacidad el desarrollo se analiza y se comprende en término de las personas, a partir de identificar las funciones realizadas, es decir, lo que una persona es capaz de hacer realmente en términos de agencia, y/o el conjunto de capacidades de las que dispone, es decir, sus oportunidades reales y las cosas que tiene libertad fundamental para hacer.

Ahora bien, afirmé que las acciones son elegidas por la exigencia moral de seguir los valores aceptados y las normas consideradas válidas, en tanto significados compartidos y expectativas recíprocas de comportamiento. El carácter común e intersubjetivo de estos intereses resalta la importancia de los entornos de interacción porque son esenciales para determinar las metas, objetivos, acciones o estados que los individuos consideran valiosos en sí mismos. Por estas razones en el proceso de identificación de las circunstancias contingentes destaqué las dimensiones basadas en la perspectiva histórica familiar, socio demográfica y de lazos sociales. En esta línea trabajé con la composición del hogar, las características de la unidad doméstica, el contexto barrial, el clima social, las condiciones de acceso a la tierra y a la vivienda y las redes, lazos sociales, entornos de interacción, circuitos de satisfacción de necesidades.

Al respecto, considero que se observa un límite claro en las redes de interacción de las familias entrevistadas. Este límite se refleja en el hecho en que las redes y los vínculos a través de los cuales obtienen recursos y/o satisfacen sus necesidades educativas, de salud, de alimentación, de vivienda y laborales son redes que ofrecen contención, pero no salidas definitivas que puedan sostenerse en el tiempo y que permitan alcanzar un grado considerable de autonomía. Es probable que este fenómeno esté vinculado a la escasez de recursos, dado que, si bien existen herramientas disponibles para resolver las necesidades inmediatas y apremiantes, éstas resultan escazas para alcanzar procesos más complejos extendidos en el tiempo. En este sentido, concluyo que la exclusión social entendida como privación de capacidades, desde una perspectiva relacional permite comprender esta problemática.

Este aspecto se ve reforzado por el hecho de que el barrio como entorno de interacción primario, actúa como trampa de pobreza teniendo en cuenta que la vida de las familias entrevistadas transcurre y se limita a ese espacio mientras que las redes y vínculo de interacción están constituidos por los contactos familiares, vecinales y de los efectores públicos presentes en el entorno barrial. En las familias entrevistadas las actividades fuera de ese entorno primario de interacción son pocas, lo que dificulta los procesos de integración y refuerza la exclusión social.
Paralelamente, considero que hay un crecimiento importante de las organizaciones sociales canalizando las demandas de los grupos familiares entrevistados, con mucha injerencia en las necesidades ocupacionales. El hecho de que cinco de las seis mujeres cabeza de las familias entrevistadas trabajan en comedores y merenderos expresa no sólo la importancia creciente de algunos programas de política social para absorber una porción importante de la población desocupada, sino también un déficit en las capacidades reales, en términos de oportunidades concretas de acceder a posibilidades de empleo. Claramente, aquí también hay un correlato empírico de la exclusión social entendida como privación de capacidades.

Sin embargo, tal como mencioné a lo largo de la investigación, la capacidad de agencia debe interpretarse y comprenderse en el marco de los entornos de interacción y las circunstancias contingentes de los grupos familiares entrevistados. En este sentido, esa capacidad puede identificarse en las funciones realizadas, precisamente a través del análisis de las estrategias de supervivencia en general y de las estrategias ocupacionales en particular. Por consiguiente, la capacidad de los grupos familiares entrevistados para acceder, movilizar y articular diversos tipos de recursos y mecanismos, tales como información, orientación, contactos, referencias, recomendaciones, colaboración de otras personas para desenvolverse en el mundo del trabajo, forma parte de las estrategias ocupacionales. Este conjunto de actividades que hay que generar y desplegar expresa su capacidad de agencia, y deriva en posibilidades concretas de inserción laboral en un contexto de privaciones.

Por otro lado, al considerar las circunstancias personales y sociales hay elementos vinculados a las historias de vida de las familias entrevistadas, a sus trayectorias, a sus prácticas, a sus hábitos, a sus costumbres y sus actitudes que permiten comprender la ponderación y valoración de funcionamientos asociados a las estrategias ocupacionales. En este sentido, la noción de habitus, al hacer referencia a un sistema de disposiciones duraderas y principios organizadores de prácticas y representaciones es adecuada para comprender las estrategias ocupacionales. Al reflexionar acerca del mundo práctico es posible concluir que las posibilidades concretas de

acceder y mantenerse en un trabajo, exigen un conjunto de procedimientos por seguir que aparecen como necesarios y naturales.

En esta línea de análisis, entre las pautas de conductas arraigadas que destaqué a lo largo de la investigación, apareció con mayor regularidad lo que denomino la libertad de acción y de elección. Ésta se expresa en aquellos trabajadores entrevistados que se desenvuelven en el rubro de la construcción. La libertad de acción y de elección está vinculada a la posibilidad de organizar la jornada laboral, definir los avances en las tareas, elegir los equipos con los que efectúa una tarea, etc.. En suma, la libertad de acción y de elección se expresa en la capacidad de elegir con quién, cómo y en qué circunstancias realizan sus actividades laborales. Refleja las prácticas habituales de las familias entrevistadas y demuestra cuán lejos están de las relaciones laborales formales, en donde generalmente la flexibilidad y los grados de libertad son menores. La libertad de acción y elección es una función realizada, que se enmarca en las estrategias ocupacionales y expresa la capacidad de agencia de los grupos familiares entrevistados.

En contraposición, hay que mencionar un conjunto de restricciones importantes. Se observa una estructura de oportunidad limitada a la posibilidad de acceso a trabajos informales, dado que las posibilidades diferenciales de conseguir variados tipos de trabajo son escasas. En esta línea, los entornos de interacción y las redes sociales de intercambio permiten comprender por qué los trabajadores informales conforman lazos que llevan a la falta de acceso y alternativas, por lo que la informalidad en muchos casos se convierte en la única opción. En este sentido, a lo largo del análisis señalé que las redes de inserción ocupacional formal de las familias entrevistadas se limitan a un conjunto de empresas que se constituyen como grandes empleadores en la zona y al estado municipal. Asimismo, al momento de analizar las trayectorias laborales se observa que las experiencias de relaciones formales son escasas y de muy baja calidad o directamente nulas.

Los aspectos analizados previamente permiten comprender que la informalidad laboral y las estrategias ocupacionales mencionadas son parte de las prácticas, las trayectorias y la vida cotidiana de las familias entrevistadas. En este sentido, la pretensión de establecer una correlación entre la percepción de la AUH y el incentivo a la informalidad laboral es forzada ya que desconoce este conjunto amplio de elementos.
Considero que la vida y la historia de las familias entrevistadas están atravesadas por privaciones, y la imposibilidad de acceder a oportunidades laborales formales de mejor calidad es una privación fundamental. En este marco, puedo afirmar que el papel de la AUH debe interpretarse como una herramienta que nutre la capacidad de agencia de los sujetos, dado que es un piso de protección sobre el cual los agentes elaboran sus estrategias. Se constituye como parte de los recursos disponibles de los grupos familiares entrevistados en la configuración de sus estrategias de supervivencia y reproducción en general y de sus estrategias ocupacionales en particular.
Por los motivos expuestos, afirmo que la relación causal establecida entre la percepción de la AUH y el desincentivo a la formalización de los trabajadores carece de sustento porque:

- Desconoce la capacidad de agencia de los grupos familiares, sus estrategias de supervivencia y sus estrategias ocupacionales.
- Desconoce las circunstancias personales y sociales de los grupos familiares, sus formas de sociabilidad, sus hábitos, costumbres y prácticas.

- Concibe a la AUH como una herramienta aislada de política social y no como un derecho asociado al piso de protección social y el status de ciudadanía.
- Expresa un contenido ideológico al considerar a un conjunto de ciudadanos pasibles de ser excluidos de la cobertura efectiva que brinda el piso de protección social por su condición de trabajadores informales.
- Es reduccionista, dado que no profundiza en la complejidad de la problemática de la informalidad laboral.

Por otra parte, en virtud de las indagaciones preliminares sostuve como hipótesis de trabajo de esta investigación que las estrategias ocupacionales que elaboran los grupos familiares se configuran a partir de las circunstancias personales y sociales contingentes. La AUH juega un papel importante como piso de protección social en esta configuración, dado que es un elemento preponderante que influye en la elaboración de esas estrategias. Asimismo, afirmé que operan múltiples variables en la configuración de esas estrategias.

La hipótesis de trabajo surgió a partir de los nuevos elementos de análisis que destaqué al repasar cada una de las investigaciones en los antecedentes. En relación a estos elementos considero que esta investigación permitió ampliar y profundizar los siguientes aspectos:
En primer término, a la hora de indagar si la iniciativa para alcanzar la formalización laboral depende del trabajador y si esto es realmente una posibilidad de elección dentro de las estrategias ocupacionales, el resultado de esta investigación permite considerar que el trabajo formal es una experiencia escaza y/o nula en las trayectorias de las familias entrevistadas. En este sentido, la formalización laboral no es una posibilidad concreta.
En segundo lugar, al analizar la posible reducción en la participación en el mercado de trabajo por parte de los entrevistados a partir de la percepción de la AUH, no se observaron cambios importantes en las trayectorias laborales. La AUH es considerada un dinero seguro para la compra de elementos esenciales, pero no define las estrategias ocupacionales de las familias entrevistadas. Tal cual se mencionó en el análisis hay 3 casos de madres titulares de la AUH con edad de entre 20 y 25 años, con 2 hijos o hijas menores de 3 años cada una, que no realizan ninguna actividad laboral por fuera de las actividades vinculadas a los cuidados de los niños y el mantenimiento del hogar. Esta decisión está claramente vinculada a una estrategia familiar dado que las entrevistadas manifestaron sus intenciones de acceder a un trabajo una vez que los niños/as menores crezcan.
En tercer lugar, la posibilidad de hallar evidencia directa acerca del impacto de la AUH sobre las estrategias ocupacionales de los trabajadores informales se logró a partir de trabajar con un enfoque cualitativo analizando e interpretando las experiencias de los grupos familiares entrevistados en relación a sus historias de vida y a los cambios a partir de la AUH.
En cuarto lugar, quedó evidenciado que la incidencia del monto de la AUH no es determinante sobre el incentivo laboral, sino que opera como un piso de protección social sobre el cual las familias entrevistados configuran sus estrategias.
En quinto lugar, la posibilidad de extender los resultados del análisis del impacto de los programas de transferencias condicionadas de un contexto particular al contexto general no es parte de los objetivos ni de las posibilidades de esta investigación.
En sexto lugar, considero que el acercamiento a las experiencias de las familias entrevistadas facilitado por la estrategia metodológica permite concluir que los factores que inciden en el incentivo/desincentivo laboral son exógenos al percibimiento de la AUH.

El sétimo lugar, es posible afirmar que el tiempo de permanencia en el programa incide en la configuración de las estrategias ocupacionales de los grupos familiares en el sentido en que se consolida como un piso de protección sobre el cual se configuran esas estrategias.

Por último, dejo algunas consideraciones vinculadas los tres desafíos propuestos en el apartado metodológico. En primer lugar, destaqué la posibilidad de alcanzar hallazgos cualitativos que problematicen las relaciones causales establecidas cuando se analiza el impacto de la AUH en el comportamiento de los grupos familiares en un conjunto de investigaciones revisadas en los antecedentes. Hice hincapié en la posibilidad de contrarrestar aquellas nociones que analizan el impacto de los programas de transferencias condicionadas con la inactividad de los sujetos de derecho. Al respecto considero que las decisiones metodológicas son las que facilitaron el acceso a las experiencias y a las prácticas sociales cotidianas de los grupos familiares entrevistados y permitieron interpretar los cambios que produjo la AUH en la vida y las acciones de esos sujetos. Esos cambios se ven reflejados en las palabras de los entrevistados. En segundo lugar, afirmé que el desafío epistemológico de esta investigación es alcanzar el pensamiento epistémico, es decir, lograr plantear problemas evitando definir la realidad de manera predicativa en función de exigencias conceptuales. En este sentido, puedo afirmar que el ejercicio de abordar las experiencias de las familias entrevistadas, indagando aspectos de su vida cotidiana permitió reflejar con la mayor fidelidad posible los hechos, utilizando el marco conceptual para trabajar sobre categorías de análisis que permitan el entendimiento de los fenómenos analizados. En tercer lugar, propuse como desafío operacionalizar algunas de las nociones del enfoque de las capacidades para utilizarlas como herramientas de análisis del impacto de la política pública de la AUH desde un enfoque cualitativo y de este modo constatar empíricamente el comportamiento de las personas, sus funciones realizadas, su capacidad de agencia, sus circunstancias contingentes y el papel de la AUH como piso de protección social. Considero que al identificar un conjunto de dimensiones e indicadores que permitieron organizar las entrevistas y el plan de análisis logré hacer viable este aspecto.

BIBLIOGRAFÍA

Abramovich, V. y Courtis C. (2006), *El umbral de la ciudadanía: el significado de los derechos sociales en el Estado social constitucional*, Buenos Aires, Editores del Puerto.

Agis, E., Cañete, C. y Panigo, D. (2010): El Impacto de la Asignación Universal por Hijo en Argentina; Buenos Aires, Colección de Textos del Bicentenario.

Agudo Sanchíz, A. (2009): Conocimiento, lenguaje, poder e intermediación. Perspectivas contemporáneas en la antropología de las políticas públicas; México, Estudios Sociológicos.

Amarante, V., Manacorda, M., Vigorito, A. y Zerpa, M. (2011): Social Assistance and Labor MarketOutcomes: EvidencefromtheUruguayan PANES; Washington D.C., Inter-American Development Bank Regional Dialogue Labor Policy and Social Security Network.

Andrenacci, L. (2002): Imparis Civitatis. Elementos para una teoría de la ciudadanía desde una perspectiva histórica. Revista Socio histórica N° 13-14, Universidad Nacional de la Plata; 2003.

Alzúa, M., Cruces, G. y Ripani, L. (2010): Welfare programs and labor supply in Developing countries. Experimental evidence from Latin America; Buenos Aires, Documento de trabajo CEDLAS N° 95.

Archenti, N. (2016): Cuestiones metodológicas. Apunte de cátedra. Maestría en Desarrollo Humano, Flacso.

Bachelet, M. (2011): Piso de Protección Social para una globalización equitativa e inclusiva; Ginebra, OIT, OMS.

Beazley, R. y Lacchini C. (2008): Las redes sociales como determinantes de la informalidad laboral. En: Aportes para una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina: Banco Mundial; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Becker, H. (2009): Trucos del oficio. Cómo conducir su investigación en ciencias Sociales. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Bertranou, F. (2010): Aportes para la construcción de un piso de protección social en Argentina: el caso de las asignaciones familiares. Buenos Aires, Oficina de la OIT en Argentina.

Bourdieu, P. (2007): El sentido práctico; Buenos Aires, Siglo XXI Editores.

Bustos, J.M., Giglio,G. y Villafañe,S. (2012): Asignación Universal por Hijo: alcance e impacto por regiones del país; Buenos Aires, Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Dirección de Estudios y Coordinación Macroeconómicos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la R. Argentina.

Bustos, J.M y Villafañe,S. (2011): Asignación Universal por Hijo: evaluación del impacto en los ingresos de los hogares y el mercado de trabajo; Buenos Aires, Subsecretaría de Programación Técnica y Estudios Laborales, Dirección de Estudios y Coordinación Macroeconómicos del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la R. Argentina.

Campos, M. (2008): La heterogeneidad del trabajo informal. Los resultados de un estudio cualitativo sobre los sectores del comercio textil, la construcción y el transporte. En: Aportes para una nueva visión de la informalidad laboral en la Argentina: Banco Mundial; Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Cejudo Córdoba, R. (2006): Desarrollo Humano y capacidades. Aplicación de la teoría de las capacidades de AmartyaSen a la educación; Córdoba, Revista Española de Pedagogía, año XIV, N° 234.

Deneulin, S. (2014): Crear Ciudades más Justas para la Vida: Una Combinación del Derecho a la Ciudad y el Enfoque de las Capacidades; en A.L. Suárez, A. Mitchell and E. Lépore (eds), LasVillas de la Ciudad de Buenos Aires: Territorios Frágiles de Inclusión Social; Buenos Aires, Educa.

de la Garza Toledo, E. (2005). Introducción "Del concepto ampliado de trabajo al del sujeto laboral ampliado. En de la Garza Toledo (comp.) Sindicatos y nuevos movimientos sociales en América Latina. Colección Grupos de Trabajo, CLACSO. Buenos Aires.

Fiszbein, A. y Schady, N. (2009): Conditional Cash Transfers. Reducing Present and FuturePoverty; Washington D.C.: World Bank.

Forteza, P. y Potenza, M. (2011): Los principales programas de protección social en la provincia de Río Negro; Buenos Aires, Documento de Trabajo N°68, CIPPEC.

Franco, R. (1996): Los Paradigmas de la Política Social en América Latina; Santiago de Chile. Revista de la CEPAL N° 58.

UNICEF, ANSES, Ministerio de Desarrollo Social de la Nación(2017): Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo; Buenos Aires.

Galiani, S. y Gasparini, L. (2012): El impacto distributivo de las políticas sociales; Buenos Aires, CEDLAS, documento N° 130.

Garganta, S. y Gasparini, L. (2012): El impacto de un programa social sobre la informalidad laboral. El caso de la AUH en Argentina; Buenos Aires. CEDLAS, documento N°133.

Garganta, S., Gasparini, L. y Marchionni, M. (2015): Social policy and female labor forcé participation: the case of AUH in Argentina.Trabajo presentado en la Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política (AAEP).

Gasparini, L. y Cruces, G. (2010): Las asignaciones universales por hijo en Argentina: Impacto, discusión y alternativas"; Buenos Aires, CEDLAS, documento N° 102.

Garganta, S. y Gasparini, L (2017): El impacto de la AUH sobre los ingresos de los hogares: un ejercicio de diferencias dobles; Buenos Aires, CEDLAS. Disponible en: Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo, UNICEF.

Gasparini, L., Haimovich, F. y Olivieri, S. (2007): Labor Informality Effects of a Poverty-Alleviation Program; Buenos Aires, CEDLAS, documento de Trabajo N° 53.

Graffigna, M. (2005): Trayectorias y estrategias ocupacionales en contextos de pobreza: una tipología a partir de los casos; Santiago del Estero, Trabajo y Sociedad N° 7, vol. VI.

Hintze, S. (2004): Capital social y estrategias de supervivencia. Reflexiones sobre el capital social de los pobres. Artículo disponible en Políticas sociales y economía social: debates fundamentales; Altamira.

Hintze, S. y Costa M. (2011): La reforma de las asignaciones familiares 2009: aproximación al proceso político de la transformación de a protección. Protecciones y desprotecciones: la seguridad social en la Argentina 1990 -2010. Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento.

Informe Observatorio de la Seguridad Social (2012): La Asignación Universal por Hijo para Protección Social en perspectiva; Buenos Aires, ANSES.

Mahbub, **U.** (2003): The Human Development Paradigm. Pp. 17-34 in Readings in Human Development, edited by Sakiko Fukuda-Parr and A. K. Shiva Kuma.Oxford, UK: Oxford University Press.

Marradi, Alberto; Archeti Nélida; y Piovani, Juan Ignacio (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales.* Ed. Emecé

Marchionni M. y Conconi A. (2008): ¿Qué y a Quién? Beneficios y Beneficiarios de los Programas de Transferencias Condicionadas de Ingresos; Buenos Aires, CEDLAS, documento N° 76.

Maurizio, R. y Perrot B. (2011): Transferencias monetarias a la niñez. Algunas reflexiones a partir de la experiencia de América Latina; Disponible en: M. Novick y S. Villafane, coords., Distribución del ingreso. Enfoques y políticas públicas desde el sur. Buenos Aires: PNUD-MTEYSS.

Maurizio, R. y Monsalvo A. (2017): Evaluación de los impactos de la Asignación Universal por Hijo en el comportamiento laboral de los adultos y en la generación de ingresos; Disponible en: Análisis y propuestas de mejoras para ampliar la Asignación Universal por Hijo 2017. Estudio Específico B, UNICEF.

Nussbaum M. y Sen A. (1996): La calidad de vida; México, FCE
OIT (2002): El trabajo decente y la economía informal; Ginebra, Informe VI.

Laura Pautassi, Pilar Arcidiácono y Mora Straschnoy – Asignación Universal por Hijo para la Protección Social de la Argentina. Entre la satisfacción de necesidades y el reconocimiento de derechos. CEPAL, Santiago de Chile, 2013.

Logiudice, A. (2020) "La Asignación Universal por Hijo y las Políticas Asistenciales de Empleo en la Argentina reciente: ¿desplazamiento o complementariedad? Disponible en: A 10 años de la Asignación Universal por Hijo. Serie de Debates N° 1. UBA.

Radonich, M y Ciarallo A. (2013). "Territorios flexibles de trabajadores rurales en el Alto Valle de Río Negro, Argentina". Ponencia presentada en el 11 Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, Buenos Aires. Proyecto de investigación FADECS/UNCO.

Repetto F. (2010): "Coordinación de políticas sociales. Abordaje conceptual y revisión de experiencia Latinoamericanas". Disponible en: Los desafíos de la coordinación y la integralidad de las políticas y Gestión Pública en América Latina". Publicación del proyecto de modernización del Estado. Jefatura de Gabinete de Ministros de la Nación.

Reyes Morela, A. (2012): "El enfoque de las capacidades, la agencia cognitiva y los recursos morales"; Revista Recerca N°8.

Sampieri H., Collado F., Baptista L. (2010): Metodología de la investigación; México, McGraw-Hill.

Sautú, R. (1999): El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores; Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

Sautú, R. (2003): Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación; Buenos Aires, Lumiere.

Sen, A. (2000a): Desarrollo y libertad; Buenos Aires, Editorial Planeta.

Sen,A. (2000b), Social Exclusion: Concept, Application and Scrutiny. Social Development PapersN°1, Manila, Asian Development Bank.

Sen, A. (1992): Nuevo examen de la desigualdad. Madrid: Alianza Economía

Simone Cecchini y Rodrigo Martínez - Protección Social Inclusiva en América Latina. Una mirada integral, un enfoque de derechos. CEPAL, Santiago de Chile, 2011.

Torrado, S. (1998): Familia y diferenciación social. Cuestiones de método; Buenos Aires, Eudeba.

Villatoro, P. (2007): Las transferencias condicionadas en América Latina: luces y sombras; Documento de la CEPAL para el seminario internacional "Evolución y desafíos de los programas de transferencia condicionadas".

Zemelman, H (s/f): Pensar Teórico y Pensar Epistémico: Los retos de las ciencias sociales Latinoamericanas; México, IPECAL.

Documentos e informes consultados:

- Documento de Trabajo N° 1 (2015) Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. "Características económicas, sociales e institucionales de la provincia de Río Negro.

Consulta realizada en enero 2021:
http://www.fao.org/fileadmin/user_upload/rlc/utf017arg/rionegro/DT_01_Caracteristicas_economicas_sociales_e_institucionales.pdf

- Informe Diagnóstico Laboral (2019). Subsecretaría de Planificación, Estudios y Estadísticas del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Consulta realizada en enero 2021:
http://trabajo.gob.ar/downloads/estadisticas/informesprovinciales/InfDiagLab_202001ENE_RioNegro.pdf

- Informe de Coyuntura Económica, Segundo Trimestre 2020. Dirección de Estadísticas y Censos de Río Negro en base a datos del Ministerio de Economía de Río Negro

Consultado en enero 2021:
https://www.rionegro.com.ar/?contID=43516

- Informe sintético de caracterización socio – productiva. Dirección Nacional de Asuntos Provinciales. Ministerio de Economía de la Nación. Consultado en enero 2021:

http://www2.mecon.gov.ar/hacienda/dinrep/Informes/InformesSinteticos.php

- Informe Productivo Provincial de la Secretaría de Política Económica perteneciente al Ministerio de Economía de la Nación, para la provincia de Río Negro, año 2017. Consultado en enero 2021:

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/informe_productivo_rionegro.pdf

- Ordenanza de Fondo 355/18 Boletín Oficial Municipalidad de Cipolletti. Consultado en enero 2021:

http://cipolletti.gov.ar/archivos/boletines/boletin322.pdf

- Informe Relevamiento de Asentamientos Informales (2013), Organización TECHO. Consultado en enero 2021:

http://datos.techo.org/dataset/ab74340b-6b1c-4e2c-8caf-81dab1849d6c/resource/09d28621-ab5b-4f0e-8645-08083764456a/download/argentina-relevamiento-de-asentamientos-2013-informes-resultados.pdf